

Univerzita Palackého v Olomouci  
Filozofická fakulta  
Katedra romanistiky

**Křestní jména se zaměřením na hypokoristika a přezdívky ve  
Španělsku.**

Los nombres de pila con especial atención a los hipocorísticos y  
apodos en España.

**DIPLOMOVÁ PRÁCE**

Vypracovala: Bc. Veronika Kaplanová

Vedoucí práce: Mgr. Radim Zámec, Ph.D.

Studijní obor: Španělská filologie

**OLOMOUC 2013**

Prohlašuji, že jsem tuto diplomovou práci vypracovala samostatně a uvedla veškerou literaturu a zdroje, které jsem použila.

---

podpis

V Olomouci dne

## **Poděkování**

Na tomto místě bych chtěla poděkovat Mgr. Radimu Zámcovi, Ph.D. za cenné připomínky a rady. Dále všem, kteří mě při psaní této práce podporovali a v neposlední řadě také všem respondentům, bez kterých by tato práce nemohla vzniknout.

# Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. ONOMÁSTICA.....	8
3. NOMBRE PROPIO.....	10
4. CLASIFICACIÓN.....	11
4.1. Antropónimos.....	11
4.1.1. Combinaciones de antropónimos de distintas clases.....	14
4.2. Nombres propios de entidades.....	15
4.3. Teónimos.....	15
4.4. Zoónimos propios y fitónimos propios .....	16
4.5. Nombres propios de objetos.....	16
4.6. Topónimos o geónimos.....	17
4.7. Cronónimos.....	17
5. EL ORIGEN ETIMOLÓGICO DEL NOMBRE PROPIO.....	18
6. ESTRUCTURA INTERNA DEL NOMBRE PROPIO.....	20
6.1. El género.....	20
6.1.1. Nombres propios referidos a seres sexuados.....	20
6.2. El número.....	21
6.2.1. El problema del plural en el nombre propio.....	21
6.2.2. La formación del plural en el nombre propio.....	21
6.3. Morfología derivativa.....	22
6.3.1. Sufijación apreciativa.....	22
6.3.2. Derivación aspectual.....	24
6.3.3. Composición y acronimia.....	24
7. LA FUNCIÓN DEL NOMBRE PROPIO.....	26
7.1. La clase de palabras.....	26
7.2. El nombre propio en el vocativo.....	27
7.3. Deixis, referencia y determinación.....	27
7.4. ¿Discontinuo y concreto?.....	28
7.5. Nombre propio y aposición especificativa.....	29
8. APODOS.....	30
9. HIPOCORÍSTICOS.....	38
10. INVESTIGACIÓN 1- LA MOTIVACIÓN.....	45
11.1. Influencias de costumbres familiares.....	47
11.2. Influencias lingüísticas.....	49
11.3. Costumbres locales.....	51
11.4. Influencia de la posición social, educación.....	53
11.5. Influencias sociales.....	54
11.6. Motivos personales.....	56

11.7. Otros motivos.....	57
11.8. Forma lingüística del nombre de pila.....	58
12. INVESTIGACIÓN 2- HIPOCORÍSTICOS Y APODOS.....	60
12.1. Modos de la creación.....	69
12.2. Los tratamientos en diferentes situaciones.....	77
12.3. Apodos.....	82
13. CONCLUSIÓN.....	84
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	87
ANOTACE.....	90
ANNOTATION.....	91
SUPLEMENTOS.....	92
Anexo 1- encuesta sobre los diferentes modos del tratamiento.....	92
Anexo 2- encuesta sobre la motivación.....	93

# 1. INTRODUCCIÓN

Nombres propios, hipocorísticos, sobrenombres y apodos son términos que se van a declinar muy a menudo en esta tesis. Como es obvio del título, el objetivo principal del presente trabajo será esbozar la problemática de los antropónimos, especialmente los nombres de pila, centrándose en los hipocorísticos y apodos.

Las intenciones de denominar cosas nuevas existen desde siempre. En el caso de las personas ocurre lo mismo. Al nacer un ser humano, el nombre propio es lo primero que cada uno recibe. Con el nombre va a operar toda su vida. También por eso ponen los padres énfasis en la elección del nombre para su bebé. La motivación al elegir los nombres de pila para sus hijos es uno de los temas que nos interesa.

Los nombres de pila de cada hablante es algo dado, atribuido y aparece en los documentos personales. Sin embargo, lo que no encontramos en los pasaportes o Documentos Nacionales de Identidad son los hipocorísticos o apodos. Estas formas están presentes en cada lengua pero se incorporan más bien a los fenómenos marginados. Podríamos decir que este campo se ha estudiado muy poco y de ahí que haya sido bastante complicado conseguir una literatura adecuada. Por este motivo hemos aprovechado también literatura escrita no solamente en español sino también en checo.

El presente trabajo consta de dos partes. La parte primera es puramente teórica. Al inicio esbozaremos la onomástica en general, su objeto y la clasificación. Luego nos centraremos en la definición del nombre propio. Más adelante viene la clasificación. En el capítulo siguiente nos dedicaremos al origen etimológico del nombre propio. A continuación entraremos en detalles en la problemática de la estructura interna de nombres propios y luego averiguamos la función del nombre propio. Como base de estas partes van a servir sobre todo las obras de Elena Bajo Pérez *El nombre propio en español* y *La caracterización morfosintáctica del nombre propio* (Elena Bajo Pérez 2008 y 2002). El capítulo sucesivo versa sobre los apodos. El último capítulo de la parte teórica estriba en la aclaración de los hipocorísticos. Como no hemos logrado conseguir una literatura en español que esbozaría el tema de los hipocorísticos como tal, vamos a aprovechar artículos publicados en las revistas de filología española y también una obra checa de Svatopluk Pastyřík *Studie o současných hypokoristických podobách rodných jmen v češtině*<sup>1</sup>.

---

1 En español podríamos traducirlo como: «El estudio sobre las formas hipocorísticas contemporáneas de nombres de pila en checo», la traducción es nuestra.

Mientras que la parte primera es descriptiva, la segunda se especializa en el uso de los nombres de pila y de los hipocorísticos y está basada en dos investigaciones. En el primer caso, hemos elegido como material primario los datos recibidos de unas encuestas. El grupo objetivo eran los padres que tenían que responder varias preguntas relacionadas con la motivación a la elección de los nombres de pila para sus hijos. Las preguntas expuestas parten de un cuestionario ejemplar de *Rodné jméno v jazyce a společnosti* (Knappová 1989)<sup>2</sup>. En esta parte nos interesa qué realidades influyen a los padres a la hora de la elección de nombres de pila, si ponen énfasis a las costumbres familiares, locales, si los influyen fenómenos lingüísticos, sociales o motivos personales. También nos interesa si los padres toman en cuenta la unión de nombre de pila con apellido en aspecto de longitud o carácter de nombre.

En el caso de la segunda investigación, hemos aprovechado el modelo de Svatopluk Pastyřík (2003). Los encuestados eran niños entre 10 y 22 años. Nos fijaremos en el aspecto lingüístico. Describiremos qué modos de la formación de los hipocorísticos son los más frecuentes. Por otra parte, desbozaremos también el aspecto social, por ejemplo la satisfacción con el nombre. Trataremos de descubrir qué forma de su nombre les gusta a los encuestados más y menos, comparando también los resultados de los hombres y las mujeres. Luego nos ocuparemos de las investigaciones cómo varían los tratamientos en dependencia de los hablantes y varias situaciones, o sea, positivas, negativas y neutrales. Para terminar enfocaremos los apodos. Nos fijaremos en la frecuencia del uso y estudiaremos a qué base se crean. En ambos casos, las investigaciones las hemos realizado en las provincias de Santiago de Compostela y Tarragona por medio de internet o personalmente.

---

2 En español podríamos traducirlo como: «Nombre de pila en el lenguaje y sociedad», la traducción es nuestra.

## 2. ONOMÁSTICA

Al principio hay que definir una rama de la lingüística, disciplina científica sobre los nombres propios que se llama la *onomástica*. El término puede designar tres hechos. El primer hecho se refiere a un día cuando una persona celebra su santo. Sin embargo, la palabra no se refiere solamente a un día del año, pero tiene también otro significado<sup>3</sup>:

*«una ciencia que estudia nombres propios, es decir, sobre todo sus clases, el modo de la formación y las cualidades por las que difieren de los nombres comunes».* (2008: 147)

Precisamente esta definición es la que nos interesa. Al lado de estas dos explicaciones, en el Diccionario de lingüística de Theodor Lewandowski encontramos la acepción siguiente:

*Conjunto o sistema de los nombres/nombres propios como objeto de investigación lingüística. Estudio (sincrónico o diacrónico) de los nombres propios/nombres de pila, apellidos, patronímicos, apelativos/motes.* (1992: 245)

Esta definición será útil en la parte práctica donde estudiaremos desde el punto del vista sincrónico los nombres propios en las provincias de Santiago de Compostela y Tarragona.

La onomástica empieza a perfilarse intensamente desde los años cincuenta, sesenta. Va perdiendo el carácter de las ciencias históricas auxiliares y se traslada entre las lingüísticas donde con el paso del tiempo adquiere importancia.

La índole de la onomástica como rama científica y su posición en el sistema de las ciencias sociales están determinadas por varios hechos. Uno de ellos es el objeto de estudio, es decir, nombres propios que constituyen una oposición a los nombres comunes o sea nombres apelativos.

A la problemática del nombre propio nos dedicamos en el capítulo sucesivo.

La onomástica se divide según el carácter de objetos en tres áreas<sup>4</sup>:

a) geónimos que investigan todos los objetos que se encuentran en un paisaje y se pueden marcar cartográficamente, los geónimos abarcan todas las clases de topónimos y geónimos que luego se subdividen;

<sup>3</sup> La definición proviene del libro de *Úvod do studia jazyka* de Jiří Černý, 2008, la traducción es nuestra.

<sup>4</sup> La división proviene del libro *Úvod do obecné onomastiky* de Rudolf Šrámek, 1999; nuestra traducción de esta obra podría ser: La introducción a la onomástica general.

- b) biónimos que encuadran antropónimos, teónimos, zoónimos y fitónimos y constituyen nombres propios de objetos vivos (o como si vivos);
- c) crematónimos que incluyen nombres propios de entidades, de objetos y cronónimos<sup>5</sup> y son nombres propios de objetos como resultados de actividades humanas y están arraigados en las relaciones económicos, políticos y culturales.

Es obvio que la onomástica aprovecha conocimientos también de otras disciplinas y no solamente lingüísticas. Por eso hay que tomar en cuenta que para esta disciplina es típica la complejidad de una vista a lo investigado. Para llegar a la conclusión, tenemos que ser conscientes que la onomástica es una subdisciplina lingüística pero está dada también por otras ramas como por ejemplo dialectología, fonología, etimología o historia.

---

<sup>5</sup> Cronónimos designan nombres propios de diferentes períodos temporales, veáanse el capítulo 4.7.

### 3. NOMBRE PROPIO

En este apartado aparece una duda: «¿Qué es un nombre propio?» Si preguntamos a los estudiosos, la respuesta no es unívoca y surgen varias discrepancias. Incluso, algunos lingüistas ven los nombres propios como una parte marginal o frágil y cada uno de los lingüistas toma enfoques diferentes.

Elena Bajo Pérez aclara en su publicación que:

*«el nombre propio no se caracteriza en absoluto por ser un nombre único. Al contrario, el nombre propio se caracteriza por que puede aplicarse a uno o a varios (incluso a muchos), pero nunca a todos los miembros de cualquier clase.»*  
(2008: 10)

Luego añade que el nombre propio puede designar nombres de entidades reales o ficticias. Por ejemplo el nombre *María* puede denominar una persona, una calle, un animal, un restaurante, un título de un libro o de una película, un concurso literario, una marca de cualquier producto o un grupo de músicos.

La función principal de nombres propios es individualizar los objetos denominados en el marco de objetos de la misma clase (e.d. limitarlos como algo irrepetible), luego diferenciarlos y localizarlos (e.d. colocar los objetos denominados en relaciones sociales, culturales, históricos, económicos, espaciales o materiales).

## 4. CLASIFICACIÓN

La división de los nombres propios se basa en los libros de Elena Bajo Pérez, *El nombre propio español y Clasificación morfosintáctica del nombre propio*<sup>6</sup>. La autora los clasifica en ocho ramas y nos ocupamos de ellos en el presente capítulo:

- a. antropónimos
- b. nombres propios de entidades
- c. teónimos
- d. nombres propios de animales y plantas
- e. nombres propios de objetos
- f. topónimos o geónimos
- g. cronónimos

### 4.1. Antropónimos

Antropónimos o sea nombres propios de persona se subdividen en varias categorías. El primer grupo está formado por nombres de parentesco que se utilizan sin determinante y como sujetos (*papá, mamá, padrina, yayo*). Además, es posible juntarlos con nombres de pila o apellidos. Como ejemplo añade Pérez: «*Pero Abuela no discute con Mamá*» (2008: 16).

Otro grupo incluye designaciones de personas indeterminadas como por ejemplo *fulano, mengano, zutano* si se utilizan sin determinantes como sujetos. Pueden aparecer con apellido (*Fulano Hernández López*<sup>7</sup>) o sin apellido (*Mengano ha robado el dinero*) o se pueden usar como si figuraran como apellidos patronímicos (*Zutano es más simpático que Fulano*).

Un grupo bastante amplio lo constituyen nombres de pila<sup>8</sup>. Están formados por nombres oficiales masculinos o femeninos por moción (*Juan / Juana*) o sin oposición (*Verónica, David*). Los nombres oficiales se dividen en simples (*Victoria, Daniel*) y compuestos (*Dulcenombre, María Isabel*). La autora introduce un par de ejemplos de composición rara que merecen ser mencionados:

---

<sup>6</sup> *El nombre propio en español* (2008) y *La característica morfosintáctica del nombre propio* (2002) de Elena Bajo Pérez.

<sup>7</sup> Este ejemplo igualmente como la mayoría de los ejemplos mencionados a lo largo de este capítulo proviene de libros de E. B. Pérez (2002, 2008).

<sup>8</sup> Aunque podemos hallar otras variantes para el nombre de personas (como el *nombre de bautismo* o el *nombre propio de persona*), en este trabajo preferimos la denominación el *nombre de pila*.

«*Anivdelarev* (<*Aniv(ersario)* de la *Rev(olución)*, nombre de hombre en México, tomado erróneamente por nombre de santo de la abreviaturas del calendario). *Madeinusa* (<*made in usa*, frase en inglés convertida en nombre propio de mujer en Perú). *Usmail*, *Usnavy* (<*us mail*, *us navy*; sintagmas nominales en inglés convertidos en antropónimos).» (2008: 17)

Los nombres oficiales es posible alterarlos, de ahí que surjan hipocorísticos<sup>9</sup> que están compuestos por un nombre (*Lola*, *Goya*, *Suso*) o hipocorísticos que nacen por *acronimia*<sup>10</sup> de nombres oficiales compuestos (*Marisa* < *María Luisa*, *Chuspe* < *Jesús Pedro*). Otras formas de la alteración de los nombres oficiales son el uso de los diminutivos, aumentativos o despectivos<sup>11</sup> (*Albertito*, *Juancita*, *Nurieta*, *Toñón*). En este grupo se incluyen también nombres de pila siglados<sup>12</sup> (*J.F./ xótaefe/* < *Jesús Fernando*) o semisiglados (*Inés T./ inéste/* < *Inés Tadea*). El último caso de la alteración lo constituyen anagramas<sup>13</sup> del nombre de pila (*Belisa* < *Isabel*, *Millarca* < *Carmilla*).

Apellidos ocupan también una posición bastante importante en la vida de cada persona. Los apellidos pueden ser oficiales que se dividen luego en simples (*Fernández*, *Álvarez*, *Vázquez*), compuestos en sentido estricto (*Santa Cruz*, *Montenegro*) o compuestos en sentido lato (*Seisdedos*, *Cienfuegos*, *Dos Sicilias*). Puede ocurrir un fenómeno que los apellidos oficiales se modifican, de aquí se produzcan hipocorísticos (*Nava* < *Navarrete*, *Bani* < *Montalbán*), diminutivos, despectivos y aumentativos (*Larreíta*, *Velascón*), apellidos siglados y semisiglados (*L. J.* < *Lain Jiménez*), acrónimos (*Hinesgas* < *Hinestrosa Venegas*), anagramas (*Yourcenar* < *Crayencour*) o abreviaturas por síncope (*Fdez.* < *Fernández*).

En lo que se refiere al origen, los apellidos suelen ser patronímicos (creados del nombre de pila entero como por ejemplo *Gutiérrez*, *Álvarez*<sup>14</sup> o creados de un hipocorístico del nombre de pila) o toponímicos. Estos dos tipos de origen son más extendidos pero también existen apellidos procedentes de gentilicios (*Leonés*, *Murciano*, *Alemán*), hagiografía (*Santa María*, *San Miguel*), nombres de pila utilizados como apellidos (*Benito*, *García*), zoónimos o fitónimos (*Manzano*, *Cordero*), indicadores de rasgos físicos (*Delgado*, *Calvo*), indicadores de rasgos de carácter (*Cortés*, *Prudente*), indicadores de profesión (*Notario*, *Zapatero*), indicadores de dignidad o cargo (*Caballero*, *Conde*) o indicadores de situación natal u otras (*Bastardo*, *Rey*).

---

9 Forma no oficial del nombre de pila, más informaciones sobre los hipocorísticos véanse el capítulo 9.

10 Unión de las letras iniciales de una palabra y finales de otra palabra.

11 Se postpone un sufijo diminutivo, despectivo o aumentativo.

12 Palabras formadas por letras iniciales.

13 Traslado de letras de una palabra.

14 Los apellidos *Gutiérrez* y *Álvarez* provienen de los nombres *Gutier* y *Alvaro*.

Otro grupo perteneciente a los nombres propios son apodos, alias y nombres de guerra, nombres de religión, nombres artísticos y pseudónimos. De los apodos nos ocupamos más adelante pero como en este apartado estamos manejando este término, hacemos un esbozo pequeño. El término *apodo o mote* viene expresado según en lingüista Morera Perez como «*un sobrenombre que se aplica a una persona por motivos, en principio, burlescos, festivos, etc.*» (1991: 204). En este capítulo nos dedicamos solamente a alias, nombres de guerra, pseudónimos y nombres de religión.

Nombres de guerra y alias pueden ser adoptados bien por otras personas bien por los mismos interesados. Nombres de guerra, es decir, alias, pueden tener un vínculo con las actividades criminales y marginales y son totalmente diversos del nombre oficial o también no guardan ningún vínculo con las actividades. Al grupo de nombres de guerras pertenecen nombres de revolucionarios, terroristas, bandoleros. Hay casos que la persona implicada se elige el nombre a sí mismo o a veces es un tercero quien lo escoge. Bajo el término *alias* se entienden en el sentido estricto los nombres por los que son difundidos varios tipos de delincuentes.

Nombres de religión son los que se integran a grupos de carácter religioso y se pueden subdividir en tres categorías según quines los adoptan. La autora Pérez distingue los grupos siguientes:

1. «*adoptados por quienes profesan en cualquier orden, congregación;*
2. *adoptados por quienes pasan a formar parte de grupos religiosos o religioso-políticos que se consideran secretos, sectarios, heterodoxos, ilegales;*
3. *adoptados por los pontífices al acceder al solio pontificio.*» (2008: 28)

El primer grupo incluye nombres masculinos y femeninos (*Santa María, Madre de Dios, Fray Baltasar de Jesús*). El grupo de nombres de religiosas es particular por el comportamiento de la parte inicial, ya que a veces desaparece en el trato diario y la parte final se usa entre los laicos como *nomina communia*<sup>15</sup> (*Sor Catalina del Santísimo Sacramento*). Nombres de santos están sujetos a un fenómeno parecido. En los conventos la parte final se limita. Por eso surgen por ejemplo *Madre Jerónimo* en vez de *Madre Magdalena de San Jerónimo*. Al lado de los santos aparecen naturalmente nombres de santas (*Sor Juana de Santa Gertrudis*).

Pseudónimos, o sea, nombres de pluma y nombres artísticos suelen ser escogidos por los mismo interesados. Existen muy pocos casos cuando el pseudónimo se le otorga al interesado.

---

15 El término latino para la designación *nombre común*.

Uno de los casos es *la Niña de los Peines*<sup>16</sup> quien recibió el pseudónimo porque siempre cantaba: «*Péinate tú con mis peines...*»

Si nos fijamos en el vínculo que mantienen con el nombre oficial, se pueden dividir en varios grupos. El primer grupo está compuesto por nombres artísticos y pseudónimos que conservan como mínimo una parte del nombre oficial no cambiada (*Picasso* en vez de *Pablo Ruiz Picasso*). Otro grupo abarca pseudónimos y nombres artificiales que transforman el nombre oficial en los diminutivos o hipocorísticos (*Guerrita* en vez de *Rafael Guerra Bejarano*), siglados (*C.F.* en vez de *Carlos Fuentes*), traducciones o adaptados de un idioma al otro (*Juan Callejuela* en vez de *John Lane*), acrónimos (*Gego* en vez de *Gertrude Goldschmidt*) o anagramas (*Ana Coe Snichp* en vez de *Concha Espina*). Nombres artísticos y pseudónimos que se crean totalmente al margen del nombre oficial constituyen el tercer grupo. Entre los más conocidos figuran *José Martínez Ruiz* como *Azorín*, *M. J. de Larra* como *el Pobrecito Hablador* o *Lucila Godoy* como *Gabriela Mistral*. Alónimos se denominan nombres de otros personajes célebres del pasado (*Figaro* en vez de *Mariano José de Larra*). El último conjunto lo representan pseudónimos de los que no nos enteramos del nombre propio (*La Madrileña Andaluza*).

En los nombres artísticos encuadran denominaciones de grupos y también denominaciones surgidas por antonomasia cuando se pone nombre común por propio (*el Libertador* en vez de *Simón Bolívar*, *la Divina* en vez de *Greta Garbo*).

#### 4.1.1. Combinaciones de antropónimos de distintas clases

Al lado de las categorías que hemos visto ahora, encontramos este grupo de antropónimos de diferentes clases pero que tienen cierta correlación. Se trata de las combinaciones siguientes:

- a. nombre de parentesco que se utiliza como nombre propio más nombre de pila o apellido (*Tía Manuela*)
- b. fulano más apellido (*Fulano Zapatero*)
- c. fulano más apodo (Fulano, el gordo)
- d. nombre de pila más apellido (*Miguel de Unamuno y Jugo*)
- e. nombre de pila más especificación con ordinal (*Alfonso X, Pablo VI*) o con palabras de tipo *el viejo, el joven, el sénior, el júnior* (*Julio el Joven*) o con *hijo, padre...* (*Lucía hija*)
- f. nombres oficiales o sobrenombre más especificación de filiación o de discrepancia cronológica (*Adán Sánchez el Joven, Julio Iglesias padre*)

<sup>16</sup> La Niña de los Peines fue una cantaora gitana de Sevilla, muy popular en España.

- g. nombre de pila más apodo/nombre artístico/nombre religioso/nombre de guerra/pseudónimo (*Manolo Caracol en vez de Manolo Ortega Juárez*)
- h. nombre de pila y apellido más apodo/nombre artístico/nombre religioso/nombre de guerra/pseudónimo (*Mariana Flórez “la Faraona”*)
- i. determinante más título/cargo más nombre de pila, a veces también con apellido o especificación (*la señora doña Claudia Pérez*).

## 4.2. Nombres propios de entidades

Este grupo incluye nombres abstractos de cualidades que se convierten en los nombres propios gracias a la personificación. El rasgo típico es que aparecen con el artículo y se escriben con mayúscula. Como ejemplo ponemos *el Orgullo, la Sinceridad, la Paz*.

Otra parte de este grupo se llama ecónimos y pueden indicar nombres de compañías, fábricas, editoriales,... Existen varias posibilidades para formarlos. Una manera es gracias a los antropónimos (*Larousse*) o nombres de lugares (*Gredos*). También se forman de nombres comunes (*Alianza*) o de siglas (*UNAM*). Otro tipo de ecónimos abarcan nombres comerciales de marcas (*Dior*). Un caso especial de ecónimos presentan los nombres de productos que concuerdan con marcas, estos pertenecen a los nombres propios de entidades solamente en el caso cuando anteceden a un núcleo explícito (*papel Galgo*).

Nombres de grupos musicales, artísticos, deportivos, etc. representan otro subgrupo. Como ejemplos mencionamos *Grupo Espacio, Dúo Dinámico o Coral Isidoriana* donde hay a menudo un núcleo que avisa cuántos elementos tiene una agrupación o de qué tipo se trata.

Los dos últimos tipos de nombre propios de entidades marcan nombres propios de lugares o sedes que hacen referencia a las personas que gobiernan estos lugares y nombres propios de eventos que destacan a los que se encargan de la organización. De ejemplos sirven *El Pentágono* en el primer caso y *el Festival Internacional de Música y Danza de Granada*.

## 4.3. Teónimos

Elena Bajo Pérez utiliza la palabra en el sentido más amplio y explica que los teónimos se refieren a «*nombres de seres sobrenaturales de cualquier tipo, nombres de seres inventados por la ciencia-ficción, por los programas informáticos*» (2008: 40).

En lo que se refiere al número gramatical, prevalece el singular. Muy esporádicamente aparecen los plurales de grupo (*Las Moiras*<sup>17</sup>). A veces se utilizan sin diferencia alguna entre el singular y plural.

---

17 Las Moiras designan las personificaciones del destino de cada individuo.

Entre los teónimos figuran nombres propios de dioses, diosas (*Venus, Quetzalcoalt, Marte*) o de semidioses (*Prometeo*), nombres propios de diablos que se usan sin artículo (*Lucifer, Satanás*) o con artículo (*el Diablo, el Demonio*). También contamos entre este subgrupo hadas, elfos, ángeles y otros seres sobrenaturales y nombres pertenecientes al mundo de ciencia-ficción. Como ejemplos citamos *Ariel, Melusina, Supermán, Lara Croft*.

#### 4.4. Zoónimos propios y fitónimos propios

Zoónimos propios, o sea, nombres propios de animales, aparecen como específicos o también nombres comunes que si los usamos como nombres propios de animales, se convierten en zoónimos. Como ejemplo citamos *Dolly* (oveja), *Moby Dick* (ballena), *Babieca* (caballo).

Con fitónimos propios o, dicho de otra manera, nombres propios de plantas nos encontramos muy pocas veces, se hallan sobre todo en leyendas o mitos, ya que para la cultura española no es común dar nombres a árboles o plantas.

Sin embargo, existen varias maneras de crearlos. El primer tipo se construye con artículo + fitónimo + adjetivo/sintagma nominal (*El Árbol de la Noche Triste*). La segunda manera surge después de la unión de artículo + fitónimo en aumentativo (*El Roblón de Estalaya*).

Otro método consiste en el enlace de artículo + sustantivo o adjetivo sustantivado (eucalipto *El Abuelo*<sup>18</sup>). Como último se ofrece la construcción sin determinación. Estos nombres propios aparecen muy pocas veces. Raramente son las traducciones de otras lenguas, por ejemplo de inglés (*la secuyoa Diamond*). De vez en cuando acontece una confusión porque resulta muy difícil o incluso imposible distinguir si se trata de un zoónimo o un topónimo (*Encinas de la Quemada*).

#### 4.5. Nombres propios de objetos

A varios objetos, por ejemplo a armas, joyas, campanas o instrumentos musicales, es posible atribuirles nombres propios. Por ejemplo El Cid Campeador<sup>19</sup> poseía la espada llamada *Colada* o *Tizona*. De joyas podemos nombrar la perla *el Milagro del Océano* o el diamante *el Estanque*.

---

<sup>18</sup> El eucalipto que se llama *El Abuelo* es el eucalipto más grande en España.

<sup>19</sup> Rodrigo Díaz conocido como *El Cid Campeador* fue un caballero castellano del siglo XI.

Los medios de transporte como las naves especiales, trenes, aviones, coches o submarinos pueden también recibir nombre propio (el coche *Pepe*, el barco *La Santamaría*).

#### **4.6. Topónimos o geónimos**

El grupo de topónimos se subdivide en varias partes de los que nos ocupamos brevemente en este subcapítulo. El primer subgrupo está formado por los topónimos oficiales. Aquí pertenecen topónimos primitivos (*Barcelona, Segur de Calafell*), topónimos derivados que se forman con sufijos aspectuales (*Galapagar, Becerril*), topónimos derivados que se forman con diminutivos o aumentativos (*Burguillos, Almendralejo*), topónimos compuestos (*Nueva Zelanda, Fuenlabrada*), siglas (*EE.UU.*), y acrónimos (*Benelux*).

Al lado de topónimos oficiales existen los no oficiales que pueden ser diminutivos no lexicalizados (*Cubita, Pragueta*), abreviaciones de carácter hipocorístico que están creadas por acronimia, siglación, etc. (*San Sebas* ← *San Sebastian*, *Baires* ← *Buenos Aires*, *Barna* ← *Barcelona*), anagramas o pseudónimos de topónimos (*Vetusta Pilaes* ← *Oviedo*, *Torreomar* ← *Santander*).

#### **4.7. Cronónimos**

Cronónimos designan nombres propios de diferentes períodos temporales como por ejemplo días, semanas, meses, estaciones, etapas, años o décadas. Los cronónimos son propios si se utilizan sin determinante en función de sujetos o sintagmas preposicionales. Aunque aparecen en construcción apositiva, son siempre propios (*el mes de junio, el año de 2011*).

## 5. EL ORIGEN ETIMOLÓGICO DEL NOMBRE PROPIO<sup>20</sup>

Nombres propios pueden ser de procedencia patrimonial, préstamos u onomatopeyas. Sobre estas bases se forman por maneras diferentes, por derivación, composición, acronimia o siglación. Nos gustaría saber si los nombres propios se crean del mismo modo como los nombres comunes.

Elena Bajo Pérez indica en su publicación, apoyándose en los lingüistas Menéndez Pidal y Corominas, que en el caso de los nombres propios de origen patrimonial o culto, los nombres propios no demuestran ningunas diferencias con los nombres comunes en cuanto a la formación. Sin embargo, la cuestión que nos preocupa es qué ocurre con las palabras de otro origen. Nos interesan en este momento tres casos siguientes: la acuñación de nombres propios nuevos, el préstamo de nombres propios y la formación de hipocorísticos.

En la cultura española la legislación deja ahora a los padres elegir cualquier nombre de pila así que nos encontramos más a menudo con novedades en este ámbito. Sin embargo, un nombre de pila no puede surgir de nada, por eso la manera más extendida de acuñación es que el nombre común se convierte en nombre propio. Otra cosa sucede con los apellidos que normalmente se heredan. No obstante, los interesados tienen la posibilidad de cambiar de un apellido siempre que sea humillante. Hoy en día, no se suelen cambiar mucho los apellidos, pero si una persona cambia de país o de nacionalidad, puede acontecer este fenómeno. Por el contrario, en el mundo de las sátiras son estas invenciones comunes.

Otro fenómeno que merece la atención son los préstamos de nombres propios de otras lenguas. El problema que surge es que los préstamos de otras lenguas se han arraigado en la cultura española que los hablantes los consideran de origen patrimonial. En realidad se puede tratar de palabras de origen árabe, germánico, etc. Como algunos nombres de origen extranjero son poco difundidos, puede llegar a la modificación de estos. Podemos juzgar que un préstamo se ha integrado al léxico cuando se crean derivados. En el caso de los antropónimos se suelen crear de un nombre un pensamiento, una doctrina, seguidores, etc. Como ejemplo añadimos *Kant*, *kantismo*, *kantiano*, *-a*, *Darwin*, *darwinismo/darvinismo*, *darwinista*, *darwiniano*, *-a*. Otro señal de la integración de préstamos es cuando vienen en refranes, modismos, compuestos sintagmáticos u otras unidades léxicas complejas. Para una

---

<sup>20</sup> Como base de este capítulo nos sirvió el capítulo 2 del libro *La caracterización morfosintáctica del nombre propio* (Elena Bajo Pérez: 2002).

ilustración mencionamos *ser más tonto que Abundio*<sup>21</sup>, *síndrome de Down*<sup>22</sup>, *gato de Angora*<sup>23</sup>, *ser más viejo que Matusalén*<sup>24</sup>.

Aunque existen nombres propios de voces de animales (*conservas Miau*), interjecciones y voces expresivas (*discoteca Oh!*) o voces del lenguaje infantil (*mermelada Bebé*), en este apartado esbozaremos un poco la problemática de los hipocorísticos que forman parte de los antropónimos. Los hipocorísticos se pueden formar a base de la pronunciación infantil de los nombres de pila (*Concha < Concepción*). Para empezar hay que advertir que E. B. Pérez considera que diminutivos e hipocorísticos no son la misma cosa. Aclara que los diminutivos contienen sufijos o infijos diminutivos (*Carlitos, Anita*). A continuación añade que a pesar de que hipocorísticos pueden surgir de un diminutivo (*Lito de Angelito*), lo resultante es que los hipocorísticos se forman a base de alteraciones fonéticas. En este ejemplo se trata de una transformación infantil a fin de hacer el nombre particularmente más breve. No obstante, si nos fijamos en la formalidad, los dos grupos se pueden confundir porque señalan siempre el trato familiar, íntimo. Otra semejanza existente es que si se añaden sufijos despectivos, eso no quiere decir que los nombres propios sean vulgares (*Luisorro, Juanucho*). Sin embargo, no todos los filólogos que se especializan en esta rama lingüística comparten la misma ideal. A toda esta problemática nos dedicamos más detalladamente en el capítulo 9.

---

21 Quiere decir ser muy tonto.

22 «Enfermedad producida por la triplicación total o parcial del cromosoma 21, que se caracteriza por distintos grados de retraso mental y un conjunto variable de anomalías somáticas, entre las que destaca el pliegue cutáneo entre la nariz y el párpado, que da a la cara un aspecto típico», DRAE, consultado el 11 de septiembre de 2013.

23 Se trata de una raza doméstica de una gata que proviene de Turquía.

24 Modismo que designa una persona muy vieja.

## 6. ESTRUCTURA INTERNA DEL NOMBRE PROPIO

### 6.1. El género

No importa si se trata de un nombre común o propio, cada nombre siempre tiene un género, es decir o masculino o femenino. No obstante, a lo largo de este capítulo veremos que no sucede siempre que los nombres comunes y propios sean idénticos. Nos ocupamos de nombres propios referidos a seres sexuados y no sexuados.

#### 6.1.1. Nombres propios referidos a seres sexuados

Mientras que los nombres comunes que se refieren a seres sexuados manifiestan varias maneras de diferenciar el sexo (moción: hijo/hija, adjuntos que acompañan el nombre: el estudiante/la estudiante, heteronimia: yerno/nuera), en los nombres propios no ocurre siempre lo mismo.

En el caso de los nombres de pila y sus hipocorísticos y diminutivos la diferencia de sexo se declara por la moción genérica (*Juana* ↔ *Juana*, *Claudio* ↔ *Claudia*). A los hispanohablantes ocurre que son capaces de distinguir si se trata de nombres de pila masculinos o femeninos. No obstante, no es siempre así porque existen nombres de pila que se pueden aplicar a un varón o a una mujer (*Encarnación*, *Cruz*). El género del nombre se precisa gracias a sus adjuntos o del contexto. Entre los hipocorísticos se encuentran también nombres invariables. Por ejemplo el hipocorístico *Leo* se puede referir a *Leonor*, *Leonora*, *Leonardo*, *Leonarda*, *Leopoldo* o *Leopolda*. Con los apodos pasa lo mismo, hay casos que los iguales se emplean tanto para varones como para mujeres. Aunque surge para designar solamente una persona, con el paso del tiempo se utiliza para todos los miembros de cierto círculo. De aquí surjan por ejemplo *el Torturitas*, *la Torturita*, *los Torturitas*, *las Torturitas*. A pesar de la singularidad por la que se caracterizan los nombres de artistas, a veces se heredan y pasan en el marco de la familia de varones a mujeres. En el caso de nombres artísticos incluso hallamos ejemplos cuando un artista elige nombre masculino (*Caperucita Roja*) o viceversa (*El Príncipe Baltasar Carlos*). Otro modo de la moción es por la derivación aunque la autora explica que

*«refiriéndose a los nombres propios, no parece que pueda hablarse de moción con derivación, ni siquiera en los casos en que no sólo cambia la vocal final; los hablantes no suelen juzgar estos casos como ejemplos inequívocos de oposición masculino/femenino, pero*

*con frecuencia vacilan: José ↔ Josefa, Enrique ↔ Enriqueta, Andrés ↔ Andrea.»* (2002: 48)

Aunque sucede esporádicamente, en los nombres propios que se refieren a seres sexuados también puede ocurrir que no es posible crear una oposición entre masculino y femenino (*Lucas, Verónica, Óscar*).

## 6.2. El número

### 6.2.1. El problema del plural en el nombre propio

Muchos lingüistas afirman que con el nombre propio no se forma plural. Por otro lado, a veces nos podemos encontrar con casos siguientes: «¿Cuántos Juanes hay en esta clase?; Llegaron los Martínez.; Vinieron los dos Juanes.» Algunos autores dicen que en estos ejemplos los nombres propios se recategorizan en nombres comunes y explican que

*«cada Juan es un individuo diferente sin nada en común con el otro Juan, salvo el nombre, mientras que con los Martínez se nombran a todos los individuos relacionados entre sí por lazos de parentesco, es el nombre de una familia entera. Pero, ¿por qué esa diferencia tiene que alterar la consideración del nombre propio?; es una diferencia que atañe a la realidad extralingüística, no a los hechos lingüísticos.»* (2002: 59)

Como resolución se ofrece que los nombres propios cuando aparecen en plural no siempre llegan a la recategorización pero hay que revisar si sigue siendo nombre propio o no. Ahora veremos algunos casos cuando el nombre propio en plural no se convierte en nombre común:

- a) si viene como plural expresivo (*¡Deja de molestar a Marianas!*)
- b) si se trata de vocativo (*A ver, los Menéndez, recoged la basura.*)
- c) si antes del nombre propio aparece la palabra llamar o expresiones semejantes (*Tenían que haberse llamado Cármenes.*)
- d) cuando un antropónimo que viene en plural es posible sustituirlo por «personas llamadas así» o por «personas de nombre X» (*Hay varios Pablos en nuestra familia.*)

### 6.2.2. La formación del plural en el nombre propio

Los sustantivos en singular que terminan en vocal tónica (salvo *-e*), consonante (salvo *-s*) o en semivocal palatal suelen adquirir el alomorfo *-es*. En el caso de los nombres propios

acontece lo mismo. Los apellidos se comportan habitualmente como invariables. Si se utilizan los apellidos de otro origen en forma de plural, obtienen matices graciosos o despreciativos. Los nombres de pila que terminan en *-s* o en *-x* son invariables (*Dolores, Marcos*). Otro grupo que no forma el plural incluye los apodos acabados en *-s* que están compuestos por verbo más sustantivo en plural (*Tronchapinos/Los Tronchapinos*).

### 6.3. Morfología derivativa

#### 6.3.1. Sufijación apreciativa

Al principio se nos planteaba la pregunta, si es posible que cualquier nombre propio reciba sufijos diminutivos, aumentativos o despectivos. Aunque la respuesta no es fácil, podemos establecer dos normas básicas:

1. *«Cuanto menos concreto sea un nombre, más difícilmente podrá recibir formantes no aspectuales; y al contrario: piénsese en los nombres de pila (sustantivos concretos por naturaleza), perfectamente susceptibles de recibir dos y más de dos diminutivos a la vez.*

2. *Cuanto más difícil resuelve reconocer el lexema base, mayor resistencia se producirá ante la sufijación potestiva.» (2002: 76)*

No obstante, aunque todos los nombres son concretos, a veces resulta difícil añadir sufijos apreciativos a algunos antropónimos. Como ilustración podemos mencionar los apellidos de origen patronímico que aceptan sufijación apreciativa esporádicamente (*Muñicín < Muñiz, Jimenito < Jiménez*). Resulta sorprendente que los nombres de pila puedan combinar varios sufijos apreciativos. Así nos encontramos con *Luisotito* en vez de *Luis*, *Saritucha* en vez de *Sara* o *Pedriñote* en vez de *Pedro*. Los apodos compuestos por verbo y sustantivo en plural admiten también sufijos apreciativos (*Tiradurucos, Matalobines*) pero a veces ocurre que obtienen matiz negativo.

Un caso especial lo constituyen los nombres de pila que se utilizan sin diferencia ninguna para mujeres y también para varones (*Cruz, Paz*). Los sufijos apreciativos a veces delimitan si se trata del género masculino o femenino (*Crucita, Pacita*). Si un nombre de pila acaba en *-o*, esto no quiere decir que atañe al género masculino. Como veremos en el caso del nombre *Pilar*: por la sufijación pueden surgir *Pilarín, Pilín* o *Pilarcito* que se utilizan como nombre de género femenino. Luego existen: *Pilarcica, Pilarita, Pilareta, Pilarina, Pilariña* y los derivados del hipocorístico *Pili*: *Piluca, Pilina, Pilita, Pilucha* y *Piluchi*.

En algunos países de América Latina, Cuba y Puerto Rico es común el sufijo diminutivo *-ico/-ica* (*Bertica, Carlotico*). Un caso específico forma el diminutivo *-ín(o)/-ina* dado que la forma de *-ín* aparece en los nombres de mujeres (*Conchitín, Conchín < Conchita < Concha < Concepción*). Otro rasgo particular de este sufijo es que en algunas zonas mantiene la desinencia *-a* en los nombres masculinos (*Chemina, Estebina*).

Un problema aparece con el sufijo diminutivo *-uco, -uca* porque en algunas zonas (Asturias, Santander, León) tiene una connotación despectiva (*Pepuca, Luisuco*). Con los diminutivos *-uelo/-uela* nos encontramos muy esporádicamente (*Andrehuela*). Ahora hemos visto bastantes casos de cómo formar diminutivos pero a veces somos testigos de que los diminutivos se pueden formar también por otros sufijos curiosos, la autora menciona por ejemplo *Antoñirri, Juaninchi, Carlangas*. A veces resulta difícil crear un diminutivo de palabras llanas terminadas en consonante, de ahí que surjan *Vitúcar* de *Víctor, Cristobita* de *Cristóbal* o *Oscarucos* de *Óscar*.

En cuanto a los aumentativos, los nombres de pila de género femenino pueden tener en aumentativos los dos géneros donde el nombre masculino subraya el matiz poco amable (*Maitona/Maitón*).

En los apartados sucesivos nos ocupamos de la pregunta qué valores tienen los sufijos apreciativos en nombres propios. La autora explica que existen los cuatro valores siguientes: nocional, conativo, efectivo y de cortesía. El valor nocional de los diminutivos (lo que empequeñece o engrandece) en los antropónimos está siempre vinculado con la edad baja o el tamaño pequeño de cualquier persona. Por otro lado, los aumentativos se refieren a proporciones corporales y jamás a la edad alta. No obstante, puede ocurrir que diminutivos o aumentativos desaparecen siempre y cuando la persona implicada cambie de proporciones físicas o de edad. Los diminutivos se también utilizan como manera de distinción si hijos han heredado los nombres de sus padres. Naturalmente, los sufijos diminutivos se aplican al nombre del más pequeño, o sea, para hijo.

El valor conativo aparece en los vocativos que se encuentran en solicitudes. Sin embargo, en el caso de los órdenes los diminutivos en vocativo tiene el tono de enfado o insulto. Para una ilustración mencionamos un par de ejemplos: *Oye, Fernandito, no quiero que salgas esta noche. Por favor, Juanito, ¿me puedes hacer un favor?*

Es muy frecuente que los diminutivos y aumentativos en nombres propios tengan un valor expresivo. Mientras que los diminutivos pueden mostrar una escala grande de tonos, desde los más tiernos hasta los ponzoñosos, los aumentativos son de matices desdeñosos.

El último valor que nos falta por mencionar es el valor de cortesía que es típico sobre todo para la cultura de América Latina y algunas regiones de Canarias. Aquí los nombres propios admiten sufijos diminutivos en el sentido de respeto o estima. En estas zonas puede ocurrir que un diminutivo se aplica al nombre de padre en vez de a su hijo, de ahí que tropiecen con el valor nocional donde sucede lo contrario.

### 6.3.2. Derivación aspectual

Los antropónimos están influidos también por derivación aspectual. El primer caso es la creación de apellidos de origen patronímico. A hipocorísticos o nombres de pila se aplican los siguientes sufijos: *-az, -ez, -iz, -oz, -uz* (*Adán < Adámez, Adámoz, Adámuz Adáneiz y Adánaz*). Otro caso de la derivación aspectual constituye la creación de gentilicios. Los sufijos que más se usan son *-ano/-ana, -eco/-eca, -ejo/-eja, -eno/-ena, -ense, -eño/-eña, -és/-esa, -í, -ín/-ina, -ino/-ina, -ita, -o/-a*. El caso último incluye la creación de los adjetivos de relación y de los sustantivos que se han derivado de antropónimos. Surgen de un nombre de pila simple o compuesto (*teresiano, juancarlista*), de un o dos apellidos (*cervantino, menendezpidaliano*), de apodos, alias, pseudónimos (*azoriniano*).

### 6.3.3. Composición y acronimia

Existen varios casos de composición. Los apodos se crean por la unión de adjetivo demostrativo y sustantivo, adjetivo posesivo y sustantivo, adjetivo numeral y sustantivo o de unión preposición y sustantivo. Como ejemplo ponemos *Aqueldía, Cuatrojos, la Simpecho*. También es posible la formación de los apodos por conexión de palabras como *don* o *san* (*Donjuan, Sanmartín*).

En el caso de los nombres propios nos encontramos muy esporádicamente con los compuestos gráficos cuyos componentes somos capaz de reconocer (*Bienvenido, Luzdivina*). Los nombres masculinos que aparecen habitualmente en compuestos son Juan, José, Ramón, Jesús, Manuel, mientras que los femeninos incluyen *Isabel, Ana, Belén, María*. Aunque estos nombres son femeninos, pueden formar parte de compuestos masculinos (*Luis María*). Si se trata de nombre masculino o femenino lo averiguamos solamente de la posición del nombre: la primera posición atañe a nombre femenino (*María Jesús*) y si está colocado en el segundo lugar se trata de nombre masculino (*Jesús María*).

De nombres compuestos se forman muy a menudo hipocorísticos que surgen gracias al procedimiento de acronimia cruzada (*Chema < Jose María, Marisa < María Luisa*). Este proceso lo encontramos frecuentemente en el lenguaje del mundo comercial y de la

publicidad. Para una ilustración mencionamos por ejemplo galletas de yogur que se llaman *Yogulletas*. Entre los procedimientos de acronimia y composición figuran casos particulares como *Pilar Lorengal* (< *Pilar Lorenza y García*).

La formación de los apodos por composición ofrece varias alternativas igualmente como los pseudónimos (*Fray bóbilis bóbilis*) y los nombres artísticos de grupo, que constan con frecuencia de palabras como *cuarteto*, *equipo*, *compañía*, *orquesta*, etc.

En español distinguimos siglas y sigloides que son nombres propios. La diferencia consiste en el número de letras con las que se forman. Las siglas se componen solamente por primeras letras (FEVE < Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha) y los sigloides constan de más de una letra de cada palabra léxica (CORDE < Corpus Diacrónico del Español). Si las siglas se utilizan a menudo, aparecen con el paso del tiempo con mayúscula al principio de la palabra y el resto son minúsculas (*Renfe*, *Unicef*).

## 7. LA FUNCIÓN DEL NOMBRE PROPIO<sup>25</sup>

### 7.1. La clase de palabras

Al principio de este capítulo la autora Elena Bajo Pérez comenta que:

*«Un nombre propio puede ser una interjección, una preposición, un artículo, un adverbio, una frase entera... cualquier secuencia articulable puede ser un nombre propio. Sin duda, un nombre propio puede ser cualquier sintagma nominal por largo, extraño... que sea (Hola, ¿estás sola?, Tú, qué harías por amor?, Por quién doblan las campanas, Abrapalabra, Donde habite el olvido, Aquí yace la paradoja...), esos sintagmas pueden presentar o no predicación, y pueden aparecer en cualquier modalidad lingüística.» (2002: 105)*

Sin embargo, luego añade que los nombres propios tienen el mismo comportamiento como algunos sustantivos particulares y de ahí que tengamos que descubrir si tienen en común algunas características con adjetivos y pronombres.

En lo relativo a los adjetivos, no aparecen rasgos comunes con ellos, sin embargo nos encontramos con la recategorización. Un nombre propio pasa a ser un adjetivo si se puede graduar, cuantificar o si se junta con *lo*. Añadimos este ejemplo: *Deja de jugar a lo Harry Potter*.

La transformación opuesta tampoco representa problemas. Abundan nombres de pila (*Bella, Clara*) igualmente como apodos (*el Rojo*).

La cuestión de pronombres personales no es tan fácil. Los pronombres tónicos *él, ella, ellos, ellas, ello* la autora no los considera como verdaderos nombres propios pero se pueden utilizar como si lo fueran (*En medio de la carretera, Ella espera*). Sin embargo, los pronombres *yo* y *tú* no se comportan de la misma manera, no figuran como nombres propios porque no es posible sustituirlos por ningún nombre. El pronombre *nadie* es posible utilizarlo como nombre común y también nombre propio, y eso en el sentido metafórico.

Nombres propios y pronombres comparten varias semejanzas: Si aparecen como sujeto, no requieren determinación ni cuantificación. Ambos rechazan oraciones de relativo especificativas y reciben explicativas. En cuanto a la recategorización, la transformación funciona solamente en un rumbo, o sea, los pronombres personales se pueden convertir en

---

<sup>25</sup> Este capítulo se basa en el capítulo 4 de *La caracterización morfosintáctica del nombre propio* (Elena Bajo Pérez: 2002).

nombres propios. Como la categoría de pronombres personales es un inventario cerrado, los nombres propios no pueden pasar por esta modificación.

## 7.2. El nombre propio en el vocativo

Los nombres propios no los utilizamos solamente para denominar a alguien, sino también si queremos llamar a una persona. A veces, nombres propios pasan a ser núcleos de vocativos exclamativos que se utilizan como insultos (¡*Condenada Luisa, eschúchame!*). Resulta claro que si los nombres propios figuran sin los pronombres correspondientes, no se trata de un vocativo. Para una ilustración mejor mencionamos el siguiente ejemplo: ¡¿*Isabel, en la cárcel?!*

## 7.3. Deixis, referencia y determinación

Es habitual que algunas categorías del nombre propio, como por ejemplo los antropónimos o los nombres de seres animados, no llevan el artículo determinado. Los nombres de pila no suelen tener artículo determinado pero existen varias excepciones. Una de ellas es cuando el nombre propio «*aparece en boca de personajes populares o rústicos (el uso del artículo, por tanto, supondría una marca diastrática)*» (2002: 134). Otro caso es si un hablante quiere utilizar el nombre con el matiz de familiaridad, burla o desprecio y el artículo significaría una marca diafásica. Como ejemplo mencionamos *La María es la más fea de todas las chicas de mi clase*. Una marca diatópica supondría el uso del artículo determinado en la comunidad autónoma de Cataluña donde es este fenómeno común en el español hablado. No solamente en España sino también en algunas regiones de América Latina nos encontramos con este uso, pero en nombres de pila femeninos.

A veces va precedido el artículo determinado en los apodos pero sólo bajo la condición cuando el apodo viene detrás del nombre propio. Para dar una imagen añadimos varios ejemplos famosos de la historia: *Juana la Loca, Rodrigo Díaz de Vivar «el Cid Campeador»*. Hay que tener en cuenta que los nombres de guerra, de religión y los pseudónimos no lo tienen.

Otra situación de la unión del nombre propio con el artículo definido ocurre en el caso de los personajes célebres. Este fenómeno tiene pruebas también en los siglos pasados cuando el artículo enfrente del nombre femenino designaba una mujer aristócrata.

El nombre propio puede ir precedido por el artículo indefinido o en plural, pero en este caso se recatoriza en común por antonomasia (*He comprado un Kahlo*).

De vez en cuando hallamos los nombres propios acompañados por pronombres posesivos y demostrativos. En el ejemplo *¡Qué Juan este!* se desprende el valor enfático. Los nombres propios se pueden juntar también con el pronombre *ambos* de la misma manera como los nombres comunes (*Ambos Quiques niegan esta realidad*).

#### 7.4. ¿Discontinuo y concreto?

A lo largo de este capítulo nos dedicamos a las cuestiones que analizan si todos los nombres propios de verdad son discontinuos y concretos. Para los nombres comunes existe la regla que si los discontinuos aparecen en la función del complemento directo, requieren el artículo, determinado o indeterminado, mientras que los continuos no lo requieren (*quiero una bolsa / quiero helado*). Sin embargo, en el caso de los nombres propios la regla no es tan evidente y depende si se trata de nombres de seres animados, topónimos, nombres de pila, etc.

Hoy en día, en lo que atañe a los antropónimos, hay que añadir la preposición *a* enfrente de los nombres de pila en la función del complemento directo (*busco a Antonia*). Cuando en vez de preposición está presente determinante o cuantificador, el nombre propio deja de serlo y se convierte en común (*quiero aquel Pedro*). Los nombres propios de animales cuando hacen la función de complemento directo también toman preposición *a* (*llamo a Babieca*).

Si los nombres comunes admiten plural y numerales, se convierten en discontinuos. En el caso contrario son continuos (*quiero manzana/quiero oro*). A pesar de que tomamos los nombres propios como discontinuos, muchos filólogos afirman que no es posible que formen plural o que admitan numerales. Si sucede esta situación, se convierten en nombres comunes.

Cuantificadores como *suficiente, mucho, bastante, poco, demasiado* entre otros se juntan con nombres continuos. En el caso de los nombres propios la autora cree que

*«cuando un antropónimo se usa como continuo, generalmente con intenciones humorísticas o irónicas, deja de ser nombre propio y pasa a entenderse como ‘existencia (/presencia /esencia...) de la persona aludida por el nombre propio correspondiente’. Pero incluso en estos casos, en los que se percibe con toda claridad un uso especial del nombre propio, bastantes hablantes son reacios a dejar de verlo como tal nombre propio.»* (2002: 147)

Lo que los nombres propios y comunes comparten es que se recategorizan como continuos si se juntan con *cuánto/cuánta* (*¡Cuánta Josefina, hombre!*). Los antropónimos aceptan con dificultades *medio* y *mitad*.

Resumiendo este subcapítulo, hemos averiguado que si los antropónimos se utilizan como continuos, se convierten en comunes. No obstante, en el caso de nombre propio de una realidad o sustancia de carácter continuo este puede ser también continuo.

## 7.5. Nombre propio y aposición especificativa

Nombres propios pueden formar compuestos sintagmáticos y se pueden juntar con otros elementos como lo vemos en el ejemplo *hierba Luisa*<sup>26</sup>. También se pueden mezclar con especificaciones que marcan parentesco o relaciones (*Rafael padre*). La aposición es importante sobre todo si se trata de antropónimos homónimos (*Miró cineasta / Miró pintor*). Nombre propio recategorizado como adjetivo más nombre común también pueden combinarse. *Una reacción Tina Turner* quiere decir *una reacción tinaturneresca*. La última combinación representa la unión de nombre propio especificador con nombre común (*vaso La Chata*). Ocurren casos cuando hay que formular el nombre común con precisión (*el río Tajo*) o por lo menos añadir el determinante explícito (*el Tajo*). Por otro lado, el nombre común a veces no hace falta mencionarlo (*Juan*). Si en algunos nombres propios no aparece el nombre común y no queda claro del contexto a que se refiere, surgen dudas. Para dar una ilustración mejor mencionamos el nombre *Carbonera*. En realidad se trata de un topónimo, pero si no se desprende del contexto podemos tomarlo igualmente como una persona, empleado, apodo, apellido, nombre de un objeto, de un evento, etc.

Tenemos varios casos de unión de construcción apositiva. Los nombres se pueden juntar o de manera directa, o sea sin preposición, o de manera indirecta, por medio de la preposición *de*. Según la sugerencia de legislación actual, la preposición debería aparecer incluso antes de algunos apellidos que suelen ser confundidos con nombres de pila. Sin embargo, esta preposición puede referirse a origen toponímico (*Diego de Guadix*).

En el caso de los nombres propios de dioses, seres, etc. no hace falta añadir el nombre común correspondiente. En la aposición especificativa aparecen en función de adyacente los adjetivos que se han sustantivado (*Isabel la Católica*).

---

26 «Planta de la familia de las Verbenáceas, de doce a quince decímetros de altura, con hojas elípticas, agudas y ásperas por encima, flores pequeñas en espiga, blancas por fuera y azuladas en el interior, y fruto seco con semillas negras. Se cultiva en los jardines, tiene olor de limón, y es apreciada como tónica, estomacal y antiespasmódica», DRAE, consultado el 13 de septiembre de 2013.

## 8. APODOS

A lo largo de este capítulo nos dedicamos a los apodos, su significado y su pequeña historia. También nos ocupamos de los enfoques diferentes de algunos lingüistas, funciones y categorías de los apodos existentes.

Para empezar explicamos este término. Bajo los apodos se entienden los apelativos más corrientes que se utilizan en todos los campos. Uno de los lingüistas que investiga esta rama Jesús Ramírez Martínez menciona en uno de sus artículos que

*«constituyen un patrimonio inmaterial de gran riqueza para nuestros pueblos y son de gran rentabilidad para los estudios léxico-semánticos y sociolingüísticos. Tienen carácter universal y muestran un modo de relacionarse y tratarse las personas en los círculos más cercanos.»* (2005: 89)

Hay que tener en cuenta que algunos apodos pueden tener un tono negativo y desagradable. Su presencia no está vinculada solamente con el ámbito rural, tienen su representación en grupos de amigos, varios tipos de equipos como por ejemplo deportivos, de artistas, en escuelas, etc. Se trata de nombres propios inoficiales y contienen ciertos tonos emocionales y de confianza.

Como una confirmación que los apodos tienen un carácter universal podemos mencionar el caso de los jugadores de un deporte- *pelotaris*. Cuando se dice *Abel San Martín*, *José Luis Benito* o *Augusto Ibáñez* nadie sabe de quién se trata. Sin embargo, si entre los interesados de esta rama deportiva mencionamos los apodos *Barberito I*, *Tripita I* y *Titín III* todo el mundo vincula estos nombres con familias de grandes campeones de los que los tres provienen.<sup>27</sup>

El uso de los apodos no se limita solamente a la cultura española. Es corriente que se difundan también en todo el mundo. Si embargo, aunque nos encontramos con los sobrenombres, por ejemplo, en las culturas indígenas americanas o australianas, el uso se reduce al círculo rural, a grupos o sociedades donde prevalecen relaciones de cercanía.

Algunos pueden ser quizás sorprendidos por el origen de los apodos ya que nos encontramos con ellos desde siempre y no son ninguna novedad. Los nombres como *Cicerón*<sup>28</sup> o *Fabio*<sup>29</sup> eran originalmente los apodos de los que se desarrollaron con el paso del

---

<sup>27</sup> Como base nos sirvió *Los apodos: Identidad, memoria y creatividad literaria* (J.R. Martínez: 2005).

<sup>28</sup> Marco Tulio Cicerón- filósofo, escritor, político y orador romano.

<sup>29</sup> Quinto Fabio Máximo- político y militar romano.

tiempo los nombres propios. Aristotelés era conocido bajo el sobrenombre de *el Estagirita* o José Bonaparte como *Pepe Botella*.

Aunque esta rama de la antroponimia resulta muy atractiva, es una lástima que no hayan estudios profundos sobre este tema. De ahí que, fuera también muy difícil encontrar una literatura adecuada. Por eso hemos basado este capítulo en los artículos encontrados en la página web dialnet.uniroja.es. Los autores de estos documentos son *Marcial Morera Perez*<sup>30</sup>, *Juan J. Pujadas Muñoz con Dolores Comas D'Argemir*<sup>31</sup> y *Jesús Ramírez Martínez*<sup>32</sup>.

Ahora entramos en el significado de los apodos. El DRAE indica que el apodo es «nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna circunstancia.»<sup>33</sup> El autor Martínez ha aprovechado también el diccionario de María Moliner donde se explica que *apodo* es «mote, sobrenombre aplicado a veces a una persona, entre gente ordinaria, y muy frecuentemente en los pueblos, donde se transmite de padres a hijos». Para el término *mote* encontramos la siguiente explicación: «Apodo, sobrenombre, generalmente alusivo a alguna cualidad, semejanza de la persona a quien se aplica, por el que se conoce a esa persona. Especialmente, los usados en los pueblos, que pasan de padres a hijos y, generalmente, no son tomados por ofensivos.»<sup>34</sup> De ahí que se desprenda que Moliner utiliza los términos mote, apodo y sobrenombre como sinónimos y para que un nombre reciba la categoría de un apodo o sobrenombre hay que cumplir las reglas siguientes: Los apodos tienen que tener el cargo apelativo y distintivo, persistir en el tiempo, ser heredados y desemantizarse continuamente.

Si miramos el DRAE y la definición de los sobrenombres, encontramos las lemas siguientes: «Nombre que se añade a veces al apellido para distinguir a dos personas que tienen el mismo. Nombre calificativo con que se distingue especialmente a una persona.»<sup>35</sup> Mirando estas dos acepciones podemos fijarnos que los sobrenombres y apodos no son sinónimos. Esta idea la comparte también Jesús Ramírez afirmando que los apodos constituyen un término hipónimo de los sobrenombres y esos abarcan los apodos o motes.

30 Perez, Morera Marcial. *Diminutivos, apodos, hipocorísticos, nombres de parentesco y nombres de edad en el sistema de tratamientos populares de Fuerteventura*, TEBETO. Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura, IV, (1991), págs. 197-218.

31 Comas d'Argemir, Dolores. Muñoz, Joan Josep Pujadas. *Antroponimia altoaragonesa: nombres, apodos y nombres de casa en dos comunidades de la Jacetania*. Homenaje a "Amigos de Serrablo", 1989-01-01, págs. 367-412.

32 Martínez Ramírez, Jesús. *El uso social de los apodos como discurso sintético en las sociedades rurales*. Sociedad y Discurso, N°. 19, 2011, págs. 49-71; *Los apodos: identidad, memoria y creatividad literaria*. El descubrimiento pendiente de América Latina : diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador/coord. Por Natalia Rebetz Motta, Néstor G. Ganduglia, 2005, págs. 89-98; *Aprovechamiento educativo y didáctico de los apodos del Campo de Cartagena*. Revista murciana de antropología, N°. 11, 2004, págs. 261-274.

33 DRAE, consultado el 14 de septiembre de 2013.

34 Moliner (1998) en Martínez Ramírez (2011: 54).

35 DRAE, consultado el 14 de septiembre de 2013.

Vemos que la terminología no es unívoca. Nosotros nos inclinamos a la opinión que los términos *apodos*, *sobrenombres* o *motos* actúan como sinónimos. No vemos ninguna diferencia entre los términos, todas las tres voces designan un nombre no oficial que se suele poner a una persona a base de ciertos fenómenos. En checo utilizaríamos el término *přezdívka* para todas las tres expresiones.

La relación semántica de los apodos la formamos a través de los procesos sucesivos:<sup>36</sup>

- a) metafóricos (*Epidemia, Anaconda*)
- b) metonímicos, donde el sobrenombre es el resultado de la condensación de rasgos mentales, físicos, etc. a una persona (*Cabezón, Polea*)
- c) irónicos y antifrásticos donde expresamos lo contrario de lo que se dice (*En el patio, David me enseña a un asesino famoso. Lo llaman Lombroso porque tiene cara de ángel.*)
- d) eufemísticos, se usan con frecuencia los diminutivos para suavizar (*Miopita*)
- e) antonomásicos, cuando sustituimos el nombre propio por una expresión (si decimos *La Dama de Hierro*, todos saben que hablamos sobre *Margaret Thatcher*)

Si nos fijamos en la determinación de los ejemplos mencionados más arriba, averiguamos que pueden aparecer con artículo o sin él. En la función de sujetos vienen sin artículo o con artículo, pero se pierde en los vocativos.

Los sobrenombres se dividen en varias categorías, según su naturaleza semántica distinguimos los apodos que tienen cierto vínculo con<sup>37</sup>:

- a) el aspecto físico o manera de vestimenta (*La Pelada, El Bisojo*)
- b) la índole (*La Sufrida, El Penas*)
- c) los hábitos y manera del comportamiento (*Nicotina, El Pulpo*)
- d) la ridiculización idiomática o muletillas de la lingüística (*Avemaría, El Porqué*)
- e) el origen de nacimiento o residencia (*La Portuguesa, El Checo*)
- f) las actividades profesionales (*La Relojera*)
- g) las dedicaciones constantes no profesionales
- h) las relaciones con los grupos étnicos, religiosos, políticos (*la Gitana, el Jehovita*)
- i) las situaciones sociales (*La Malquerida, el Gringo*)
- j) algo desconocido

---

36 Hecho a base del capítulo 3 de El nombre propio en español (Pérez: 2008).

37 Íbid.

Martínez sugiere otra clasificación, es también por campos semánticos, pero las categorías se diferencian a veces por: 1. Actitudes, tendencias y características psicológicas. 2. Alimentos. 3. Animales. 4. Antroponímicos. 5. Cuerpo y aspecto físico. 6. Objetos. 7. Palabras malsonantes. 8. Profesiones. 9. Toponímicos. 10. Vegetales. 11. Opacos. 12. Otros.<sup>38</sup> Al mismo tiempo, cada una de las categorías contiene naturalmente sus subcampos. Como una ilustración el autor especifica más el punto seis- objetos y menciona: 6.1. Adminículos y juguetes. 6.2. Armas y sus componentes. 6.3. Herramientas, materiales, productos, instrumentos, piezas y recipientes para el trabajo. 6.4. Instrumentos musicales. 6.5. Menaje de cocina, productos, ajuar y recipientes. 6.6 Muebles, espacios y elementos de la casa. 6.7. Naturales: Espacios y productos. 6.8. Vehículos o elementos de ellos. 6.9. Vestimenta y ornamentación personal. 6.10. Otros.

Los sobrenombres que se vinculan con los campos 1, 5 y 8 representan los más íntimos a las características personales de los que reciben un apodo.

En el campo 1 podemos observar 1.1. Éticas y de carácter (*Raro*). 1.2. Hábitos de alimentación y ocio (*Fumaaescondidas*). 1.3. Ideología o posicionamiento sociopolítico (*Requeté*). 1.4. Psíquicas y del intelecto (*la Mema*). 1.5. Religiosas (*Feligrés*). 1.6. Sexuales (*Señorita*). 1.7. Trato y comportamiento (*Farruco*). 1.8. Actitudes agresivas, ofensivas y aniquiladoras (*Matamoros*). 1.9. Otras (*Modorro*).

En el campo 5. encontramos 5.1. Boca, labios y dientes (*Morrolindo*). 5.2. Cabeza y cuero cabelludo (*Sietecabezas*). 5.3. Cara, gesto y aspecto (*Carasucia*). 5.4. Manos y brazos (*Manazas*). 5.5. Ojos (*Cuatrojos*). 5.6. Orejas y narices (*Napias*). 5.7. Partes del cuerpo sexuales y escatológicas (*Chorralda*). 5.8. Pelo y aspecto (*Pelodeoro*). 5.9. Piel (*Pecas*). 5.10. Piernas y pies (*Paticorto*). 5.11. Sentidos (*Sordito*). 5.12. Tamaño y tipo (*Chiquinina*). 5.13. Tronco-cuerpo (*Tripita*). 5.14. Otros (*Nervióstico*).

Finalmente en el caso del campo 8 son los campos que vienen: 8.1. Agropecuarias (*Esquilador*). 8.2. Oficios artesanos (*Hojalatero*). 8.3. Ocupaciones intelectuales o artísticas (*Poeta*). 8.4. Servicios y profesiones varias (*Campanero*). 8.5. Otros (*Capitán*).

Los apodos desempeñan varias funciones. Nos gustaría ahora citar la idea de Martínez:

*«Sirven para distinguir, identificar, precisar la identificación; para marcar una relación entre algunas características del sobrenombrado y su apelativo, así como para establecer rangos o grupos sociales, aportar valores afectivos, introducir connotaciones,*

---

<sup>38</sup> Como base nos sirvió *El uso social de los apodos como discurso sintético en las sociedades rurales* (Martínez: 2011).

*clasificar, economizar lenguaje o ganar relevancia, ofender, fomentar y practicar la creatividad, establecer comparaciones, jugar con el lenguaje, literaturizar...»* (2004: 262)

La apelación e identidad son las dos funciones más importantes de los apodos. Aparte del hecho que estos nombres identifican a los hablantes, también les añaden ciertos valores. En algunos pueblos de España es común que varias personas no reaccionan si se les llama por su nombre oficial pero se dan cuenta si los llaman por su apodo. Además, es posible encontrar listas o guías telefónicas de apodos de uso interno donde esos figuran como primera lema. Si tomamos en cuenta la clasificación de los apodos (sobre todo los que se refieren a características corporales o psicológicas) será fácil desprender de los nombres la carga de identidad e identificación y también permanecerán en las memorias de miembros de una familia. De ahí que otra ventaja de los motes sea su economía. Apesar de que constan de una o un par de palabras, su contenido es enorme y su significado no suele ser directo sino figurado.

En cuanto al uso de los apodos, en España fueron los años 60 cuando su uso vivió un aumento muy grande. A partir de la industrialización la sociedad empezó a trasladar a ciudades grandes con el objetivo de encontrar trabajo, estudiar en las universidades y en general garantizar un futuro mejor. No solamente estos fenómenos sino también los cambios en el comportamiento se deben a la globalización.

Además podemos encontrar casos cuando unas empresas se denominan con el sobrenombre que es el apodo de su propietario. Igualmente sorprendente es que los parientes publiquen los motes en las esquelas mortuorias como el símbolo de la identidad o incluso existen ejemplos de algunas familias que ponen los apodos en las lápidas funerarias.<sup>39</sup>

En la provincia de La Rioja y seguro en muchas otras, podemos hallar los sobrenombres en las canciones que se cantan por mozos. Estos prefieren el uso de apodos a nombres oficiales de sus vecinos. Para que nos hagamos una idea mejor, el autor nos ofrece tres cancioncillas:

*«1. Ahora sí que canto yo/y canto con azafrán/para echarles un cantar a las hijas de Pampán, a las hijas de Pampán/. Ahora si que canto yo.' 2. 'Ahora sí que canto yo/y canto con un taco/para echarles un cantar a Butraco, a Butraco/. Ahora si que canto yo.' 3. Ahora sí que canto yo/y canto con un lapicero/para echarles un cantar al Herrero, al Herrero/. Ahora si que canto yo.»* (2011: 63)

Como ya hemos mencionado en los apartados anteriores, los apodos no tienen solamente matices positivos. Naturalmente pueden contener un tono negativo. Y si realmente

---

<sup>39</sup> Como base de la historia de los apodos nos sirvió *Los apodos: Identidad, memoria y creatividad literaria* (J.R. Martínez: 2005).

ocurre así y la persona que recibe un apodo no le gusta o incluso no lo acepta, el sobrenombre no desaparece pero se sigue utilizando le guste o no al apodado. Como es corriente en el mundo humano, cuanto más se queja el apodado, tanto más se grabará en la mente de los vecinos. El apodado tiene varias razones para aprobar o rechazar el mote. Es evidente que algunos sobrenombres son apropiados sólo en algunas situaciones. No se recomienda utilizar algunos apodos ante ciertas personas.

Los apodos que no representan ningún problema son los que no tienen tono grosero, malsonante u ofensivo. En el caso contrario, los motes que designan «*valoraciones negativas, circunstancias adversas, discapacidades, aspectos físicos, experiencias dolorosas y comportamientos inadecuados o descalificadores.*» (2011: 64). Si al apodado se le otorgan el *Mierda, Basura, Asco* o *Repugnancia* no es extraño que no los acepte.

Tenemos que estar de acuerdo con la opinión de Jesús Martínez quien dice que «*los apodos son como caricatura lingüística de la persona a la que identifica*» (2011: 66). Si alguien tiene apodo como *pez*, queda claro que la persona es silenciosa y no habla mucho. El mote *Regla* nos revela que el apodado es alto, plano y anda de forma muy enderezada. En el caso del mote *Cotorra* averiguamos que la persona a la que identificamos es habladora y del sobrenombre *Carcelero* desprendemos la profesión. Estos motes son tan transparentes que es posible deducir bastantes informaciones sobre los apodados, como por ejemplo los atributos físicos, de comportamiento, de profesión.

Los apodos representan también un patrimonio inmaterial de la cultura y permanecen en la memoria de la gente. Los sobrenomobres tienen su rol en las historias de muchas familias de pueblos. Niños pequeños iban creciendo al lado de los parientes, vecinos y amigos quienes tenían sus apodos. Los niños distinguían la región a través de topómimos y naturalmente a base de los apodos de los propietarios. Aprendían así las tareas domésticas que eran muy corrientes hace cuarenta años. Araban, cortaban leña, cocinaban, portaban la comida a los parientes al campo. Sin embargo, hay que tener cuidado que los apodos no se conviertan por su sentido transmitido en burla o insulto.<sup>40</sup>

Los motes no figuran solamente en el mundo rural sino también el ámbito literario. Basta recordar algunos títulos o protagonistas de varias obras como por ejemplo *La Regenta*, *Blancanieves* o *Caperucita Roja*.

Con los sobrenombres nos encontramos por primera vez en la Edad Media cuando tras el nombre de pila se agregaba un apodo designando oficios, rasgos físicos o mentales. Estos se empezaban a heredar y acabaron convirtiéndose en lo que hoy en día conocemos como

---

<sup>40</sup> Hecho a base del artículo *El uso social de los apodos como discurso sintético en las sociedades rurales* (J.R. Martínez: 2011).

apellidos. El auge en el uso de sobrenombres se data desde los siglos XIII y XIV y los antecedió la palabra *alias* que venía detrás nombre de pila y apellido. En cuanto a las mujeres, estas tras casarse, adaptaban el apellido de su marido y el original lo usaban como sobrenombre. Ocurría lo contrario si los hombres se casaban con mujeres herederas. En los campos y áreas rurales se usaban por mucho tiempo mote como nombres oficiales, es decir el nombre de pila más sobrenombre en vez de nombre de pila más apellido. La Iglesia jugaba un papel bastante importante a la hora de elección de nombres de pila porque prohibió utilizar todos los nombres que no tenían algo que ver con los santos de la Iglesia. De ahí que en el siglo XVI desaparecieron los nombres de origen pagano y del Antiguo Testamento. La intención era la siguiente: Si una persona recibe el nombre de un santo, obtiene al mismo tiempo sus disposiciones.<sup>41</sup>

El profesor Veres en su artículo *Sobre el nombre propio: alias y apodos en las noticias de terrorismo*<sup>42</sup> menciona que en España es muy común que los apodos aparezcan en los textos periodísticos que informan sobre los terroristas. Queda claro que en este caso los alias tienen el efecto de esconder y ocultar el verdadero nombre de los agresores. Por otro lado, los apodos representan el rol de una propaganda. Veres comenta que estos apodos tienen el valor «de transmitir cierta significación mítica y, a su vez, cierto sentido de apego al terruño que concuerda con el carácter nacionalista de la organización» (2003: 1038). De ejemplo añade alias como *José Manuel Horma Santos "El Estudiante"*, *Ainhoa Múgica "La Tigresa"*, *Mamarru*, *Fitipaldi* y muchos otros. Los apodos tienen como objetivo expresar el terror acumulado.

Por otra parte, en lo que se refiere a nombres de grupos, estos desempeñan la función de suavizar el nombre. En vez de denominarse *Luchadores Terroristas* es más oportuno llamarse *Grupo Stern*<sup>43</sup> porque de esta denominación no se desprenden los rasgos negativos.

Otra diferencia entre el nombre de pila y el mote aparte de que los apodos son nombres no oficiales consiste en la motivación. Los apodos contestan a una razón. Si empleamos los apodos, el trayecto imaginario entre los hablantes se disminuye y los vínculos entre ellos no son tan impersonales.

Los sobrenombres no se refieren solamente a los atributos y cualidades de los apodados, sino también a la cultura y manera de la vida en general. Es posible hallar mote que se asocian a la naturaleza (montañas, ríos, etc.), religión, creencia. Los apodos se pueden

---

41 Hecho a base del artículo *Antroponimia altoaragonesa: nombres, apodos y nombres de casa en dos comunidades de la Jacetania*. (J.J.P.Muñoz, D.Comas D'Argemir: 1989)

42 Veres, Luis. *Alias y apodos en las noticias de terrorismo*. Revista Latina de Comunicación Social, 55, La Laguna (Tenerife). 2003.

43 Nombre a base de su miembro constituyente *Abraham Stern*.

emplear con objetivos pedagógicos. Nos gustaría ahora mencionar aprovechamientos de los apodos con fines pedagógicos<sup>44</sup>:

- educativos: cultura de la zona, valores de convivencia, formas expresivas orales, interrelaciones entre las personas y los pueblos, formas de trabajo y de producción, formas de ocio, fórmulas de saludo, de cortesía, de intercambio de habla cotidiana, valores de confianza, respeto y tolerancia, uso literario de los apelativos tipo apodos;
- didácticos: diversas actividades sobre significado de la palabras, catalogaciones semánticas, uso del diccionario, palabras simples, derivadas y compuestas, asignación de apelativos, lectura comprensiva y concienciadora, talleres literarios y creación de textos varios: literarios, epistolares;
- investigadores sobre: sociolingüística de la zona, investigaciones de campo con recogida de datos, historia de las relaciones entre los vecinos, historia de los pueblos, tipo de cultivos y modos de labranza y otras actividades propias de los pueblos, relaciones familiares y vecinales, grado de aceptación de los apodos, historia de la lengua.

---

44 A base del artículo de Jesús Martínez Ramírez (2004: 270).

## 9. HIPOCORÍSTICOS

Otro capítulo de nuestra tesis se dedica a la problemática de los hipocorísticos. Después de estudiar varios artículos como en checo tanto en español averiguamos que con hipocorísticos nos encontramos cada día y los usamos muy a menudo.

Los hipocorísticos tienen evidentemente un carácter expresivo y emotivo y su investigación nos lleva al margen del sistema lingüístico que está influido por la mente humana y las emociones variables de seres humanos. Estas alteraciones de nombre oficiales representan los recursos de la lengua informal, muchas veces de jerga. Su investigación nos así puede traer nuevos conocimientos en los dos ámbitos de la lingüística. En este lugar nos gustaría utilizar la idea de Dršátová y Svobodová que aprovechó también Svatopluk Pastyřík en su publicación<sup>45</sup>:

*«Las denominaciones hipocorísticas constituyen un acto de habla que está predominantemente influenciado por la realidad extralingüística porque indica a la unión del nombre con el objeto y al mismo tiempo a la relación del hablante hacia la persona llamada. Incluyen en sí mismas también las informaciones extralingüísticas de carácter social. La información lingüística sobre los nombres hipocorísticos está estrechamente relacionada con el entorno social y el contexto situacional.»<sup>46</sup>*

Si nos trasladamos un par de capítulos detrás, recordamos que Elena Pérez considera los hipocorísticos, como las alteraciones que no incluyen los diminutivos, sino solamente se refieren a las modificaciones de la lengua infantil. Marcial Morera Perez<sup>47</sup> dice que los hipocorísticos incluyen los diminutivos. Lingüista Pastyřík aclara que los diminutivos son uno de los procedimientos de la creación de los hipocorísticos y completamente pasa por alto las alteraciones por la lengua infantil. Vemos que las posturas ante esta problemática no es unívoca. Nosotros adoptamos una actitud que entre los hipocorísticos se cuentan varios procedimientos de la formación, incluso los diminutivos.

Resulta lógico que el empleo de los hipocorísticos se limita al ámbito donde prevalecen las relaciones de cercanía. Igualmente como los apodos, estas modificaciones del nombre propio tienen tonos de intimidad. Hipocorísticos se pueden referir no solamente a los nombres

---

45 Dršátová, J. - Svobodová, A. Odráz rodinných vztahů v hypokoristickém pojmenování dítěte. In: Onymické systémy v regionech. Ed.: Šrámek, R. - Bartůňková, J. - Koblížek, V., Hradec Králové 1995, s. 81-82 en *Studie o současných hypokoristických podobách rodných jmen v češtině (2003: 8)*.

46 En el estudio aparece en checo, la traducción es nuestra.

47 Perez Morera, Marcial. *Diminutivos, apodos, hipocorísticos, nombres de parentesco y nombres de edad en el sistema de tratamientos populares de Fuerteventura*. 1991.

propios sino a los nombres comunes. No obstante, estos no nos interesan, de ahí que tratemos exclusivamente los que surgen de los nombres de pila.

De cada nombre de pila es posible crear un hipocorístico. Curioso es que en diferentes regiones o zonas surjan denominaciones diversas. Como el ámbito determinado del autor Perez es las Islas Canarias, añade ejemplos que son típicos precisamente para esta área y que difieren del resto del mundo hispanohablante: *Francisco*→ *Paco*→ *Pancho*→ *Chillo*, *Pedro*→ *Perico*→ *Ico*, *Gregorio*→ *Goyo*, *Gonzalo*→ *Zalo*.

En cuanto al origen de los hipocorísticos distinguimos dos grupos<sup>48</sup>:

1. hipocorísticos arbitrarios que no tienen formalmente nada que ver con el antropónimo que sustituyen (*Pichi*, *Pepe*, etc.);

2. hipocorísticos que se derivan formalmente del antropónimo que sustituyen (*Concepción*→ *Chona*, *Candelaria*→ *Cande*). Naturalmente existen varias maneras de la creación. El método más ampliado es la eliminación de la parte antecedente del acento del nombre propio (*Gonzalo*→ *Zalo*, *Rosendo*→ *Sendo*).

Como todo alrededor de nosotros, igualmente los hipocorísticos sufren las influencias de moda. Otra manera del enriquecimiento es la adopción de otras lenguas. Estas se utilizan principalmente entre los jóvenes como las compensaciones de moda y originales de los nombres mediocres e inexpressivos. El anhelo de los hablantes por la originalidad y excepcionalidad lleva a menudo a préstamos de otras lenguas. Las alteraciones de nombres propios tradicionales como por ejemplo *Paca*, *Chano* o *Toño* decaen así en desmedro de las del origen anglosajón (*Tony*, *Viky*, *Fredy*, *Edy*) o de otro origen exótico (*Chin*, *Gua*). Si nos fijamos en estos hipocorísticos que acabamos de mencionar, deducimos que muchos terminan en *-y* frente a las desinencias *-a* para los femeninos y *-o* para los masculinos. En relación con los préstamos Svatopluk Pastyřík utiliza el término *hybridní hypokoristika*<sup>49</sup> que explica como las alteraciones de nombres de pila que nacen por la composición de elementos de varias lenguas.

La mayoría de los hipocorísticos nace gracias a los niños pequeños que están en el proceso de aprender a hablar y tienen que hacer esfuerzo de pronunciar el nombre de pila suyo o de un miembro de la familia o amigo. De ahí que el nombre de pila se pueda deformar de varias maneras.

El autor Peter Boyd-Bowman menciona la normas sucesivas:<sup>50</sup>

48 La división se basa en el estudio de Marcial Morera Perez (1991: 207).

49 En español serían *hipocorísticos híbridos*, la traducción es nuestra.

50 Como base de estas normas nos sirvió la obra *Como obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos*. Nueva revista de filología hispánica: México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios: v. 9, no. 4 (oct.-dic. 1955), págs. 337-366.

1. Generalmente la sílaba que lleva acento se mantiene (*Anastasio* → *Tacho*);
2. La sílaba pretónica desaparece, ante todo las vocales que se hallan al principio de la palabra (*Emilia* → *Mila*, *Encarnación* → *Chon*, *Chona*);
3. Se hace más simple el grupo consonántico, salvo el grupo con *-n* más consonante (*Jorge* → *Coque*, *Gloria* → *Goya*, pero *Crescencio* → *Chencho*);
4. Llega a la cancelación o la consonantización del elemento más cerrado de los diptongos (*Victoria* → *Tola*, *Eurídice* → *Biche*);
5. Si no desaparece la *-s* al final de la sílaba, se transforma en *ch* (*Narciso* → *Chicho*, *Ernesto* → *Neto*);
6. En el caso de la *r*, esta se anula o se sustituye con *l* o *y* (debido a la complicación a la hora de la pronunciación de esta letra por los niños) (*Ambrosio* → *Bocho*, *Aurora* → *Lola*, *Leonora* → *Noya*);
7. Desaparece la *d* fricativa o de vez en cuando se transforma en *l* (*Custodia* → *Toya*, *Prudencio* → *Pule*);
8. Se evaden las consonantes al final de la palabra, muy esporádicamente se concede la *-n* o la *-s* en formas mixtas (*Gabriel* → *Lelo*, *Leonor* → *Noy o Noya*, *Ruth* → *Ruti*, *Benjamín* → *Min*, *Mercedes* → *Meches*);
9. Se demuestra la preferencia por las sílabas que se reduplican (*Catalina* → *Nina*, *Guillermo* → *Memo*, *Enrique* → *Quique*);
10. Es común alterar o formar una terminación con el propósito de marcar el verdadero género (*Trinidad* → *Trina*, *Trino*, *Consuelo* → *Chela*, *Encarnación* → *Chona*, *Chono*).

Tanto los hipocorísticos como los diminutivos tienen connotaciones de ternura, intimidad y amabilidad. Mientras que los diminutivos se forman solamente a través de los sufijos correspondientes, los hipocorísticos pueden surgir (además de la sufijación apreciativa) a través de la transformación del nombre de pila que sale de boca de un niño. Muy a menudo sucede el cambio *f-p*, *j-k*, *s-t* o *ch* y la *r* y grupos consonánticos tienden a perderse. Cuando un niño empieza a aprender una lengua, lo primero que aprende es la vocal *a*. Con el paso del tiempo se apuntan las labiales *p*, *m*, *b*, luego las dentales *t*, *n*, *d* y como último las velares *k* y *g*.

Resulta lógico que un nombre de pila pueda disponer de varios hipocorísticos. Como ejemplos nombramos *Francisco* que suele tener hipocorísticos *Cisco, Cuco, Frasco, Paco, Pacuco, Pancho*. Por otra parte, un hipocorístico puede ser derivado de diferentes nombres de pila, así que *Tina* se puede referir a *Augustina, Celestina, Ernestina, Quintina*. De ahí que no seamos capaces de adivinar el verdadero nombre de pila. Estas modalidades hipocorísticas que surgen de varios nombres de pila estandarizados Svatopluk Pastyřík las denomina *polyonimická hypokoristika*.<sup>51</sup>

Elena Pérez aclara que los hipocorísticos suelen estar formados solamente por un solo nombre. Como ejemplos menciona *Goya, Caco, Suso, Tobalo*. Por otra parte, los hipocorísticos se pueden crear por acronimia cruzada de nombres oficiales compuestos. Este proceso sucede si se vinculan el principio y el final o el final y el principio de los nombres de pila. De ello resulta que de *María Luisa* se produce *Marisa*, de *María Isabel* nace *Maribel* o de *Jesús Pedro* recibimos *Chuspe*.

Nos podemos encontrar también con los hipocorísticos que surgen por la alteración de los apellidos. De ejemplo añadimos *Nava* ← *Navarrete*, *Frami* ← *Framiñán* o *Bani* ← *Montalbán*.

Queda claro que entre los nombres de pila y los hipocorísticos existen varias diferencias. Los nombres de pila se pueden caracterizar como oficiales, estandarizados, con la validez de toda la sociedad, objetivos, nocionales, no marcados neutrales, de población general. Al contrario, los hipocorísticos reciben atributos siguientes: no oficiales, no estandarizados, variables, actualizados, subjetivos, individuales, de confianza, marcados, emocionales, expresivos, generacionales, etc.

La formación de los hipocorísticos está causada por la necesidad de nombrar a un ser humano, identificarlo, individualizarlo y diferenciarlo. La creación está estrechamente vinculada a la situación específica pero a diferencia de los nombres de pila y los apellidos se asocian con situaciones de comunicación informal y tienen el deber de expresar a través del lenguaje apropiado la relación del autor al destinatario. Como ni estas relaciones ni las situaciones de comunicación son estáticas, permanentes e inmutables, los hipocorísticos se encuentran en un proceso constante y son dinámicos y alterables.

Como hemos muchas veces mencionado, los hipocorísticos son las alteraciones de los nombres de pila oficiales, neutrales. Hay que tomar conciencia que bajo el término alteración no se entiendan solamente las modificaciones que «mimam» o «acarician». En la sociedad actual nos encontramos más frecuentemente que antes, sobre todo en la comunicación corriente de la juventud, con las modificaciones disfemísticas cuya base está formada por la

---

51 En español la traducción podría ser *hipocorísticos polionímicos*, la traducción es nuestra.

evaluación negativa. El experto en hipocorísticos Pastyřík que se dedica a esta problemática denomina estas alteraciones *hypokoristické disfemismy*<sup>52</sup>. El empleo de estos hipocorísticos tiene una obligación de dar la impresión del autor sobre su edad adulta, fuerza, virilidad. Los autores tratan con estas voces de animar las expresiones comunes y crear las que los destinatarios van a recibir como originales, excepcionales y exclusivos.

En la comunicación en el entorno escolar y en las actividades de interés se utilizan con mayor frecuencia. Los jóvenes se expresan para encontrar su lugar en la sociedad y hacerse un hueco en la sociedad. Digamos que es un proceso de socialización que empieza con el uso frecuente de estas expresiones.

En el mundo actual somos testigos de la aceptación de estos hipocorísticos por los miembros familiares. Pueden ser transmitidos por los hermanos del individuo nombrado y posteriormente utilizados como variaciones originales de los nombres tradicionales de otros miembros de la familia, independientemente de su edad y filiación generacional. A veces son los mismos padres los que en realidad se sienten como los coetáneos de sus hijos que traen al círculo familiar los hipocorísticos extraordinarios.

Algunos lectores podrían preguntar qué diferencia hay entre los hipocorísticos y los apodos. Hay que destacar que en el caso de la formación de los hipocorísticos no se trata de la creación de las unidades léxicas totalmente nuevas, nombres nuevos como tal. No atañe al nacimiento de nuevas denominaciones, ya que los hipocorísticos representan solamente las alteraciones de nombres propios, pues son el asunto estilístico, emocional y psíquico. El polo opuesto en la eje de las formas de antropónimos no estandares está formado por los apodos.

Otro rasgo de los hipocorísticos es la expresividad a la que nos dedicamos en este apartado. La expresividad se manifiesta sobre todo en hablas coloquiales por combinaciones de letras, ciertos elementos específicos de formación de palabras y morfología. Los hipocorísticos contienen la expresividad de forma implícita. Ya que nacen en el lenguaje hablado y en el interés emocional del hablante. Considerando que la expresividad de los hipocorísticos es un asunto bastante variable, también su medida se detecta, describe y en realidad se mide con dificultades, porque se trata de una expresión de la experiencia emocional momentánea (simpatía, antipatía, alegría, resentimiento, adulación, sorpresa).

Linguista Pastyřík dedica en su publicación un par de apartados a las fases del proceso de denominación.<sup>53</sup> Los hipocorísticos nacen como un resultado de un acto de denominación cuyas partes individuales no operan de forma aislada, sino por otra parte siempre de forma compleja, se complementan y condicionan. Señala tres etapas: fase de prenomiación, de nominación y de postnominación.

---

52 En español la traducción podría ser *hipocorísticos disfemísticos*, la traducción es nuestra.

53 Como base de este proceso nos sirvió el estudio de Svatopluk Pastyřík (2003: 31-33).

La fase de prenomiación de un acto es la denominación por la que se forman los hipocorísticos. En esta etapa se aplican los factores que en la comunicación apartan el atributo de la singularidad de un individuo. Por eso la primera fase culmina por la elección de cualidades por las que el autor expresa su relación al individuo.

La segunda fase de un acto de denominación representa la realización lingüística concreta de los hipocorísticos. En ella se trata sobre todo de un aprovechamiento de posibilidad de lengua concreta expresar por recursos el motivo de denominación.

La última, tercera, fase (de postnominación) se ocupa de la aplicación de los hipocorísticos en una situación comunicativa concreta y de su implicación adecuada y apropiada al contexto.

Terminando este capítulo queríamos mencionar algunos términos que vienen al final del estudio sobre los hipocorísticos de Pastyřík. Los términos son en checo pero hemos intentado traducirlos de tal manera que se mantenga su valor originario<sup>54</sup>.

*Dehipocorización*: una tendencia socio-antroponomástico por la que se las alteraciones hipocorísticas originales del nombre de pila elevan en el sistema de los nombres estandarizados.

*Hipocorísticos disfemísticos*: variantes hipocorísticos poco comunes y más bruscas.

*Hipocorísticos híbridos*: alteraciones hipocorísticas del nombre de pila que nacen por la composición de partes de diversas lenguas.

*Hipocorísticos dialectales*: alteraciones de los nombres de pila estandarizados con rasgos dialectales.

*Hipocorísticos polionómicos*: alteraciones hipocorísticas homónimas idénticas de los nombres de pila estandarizados que se pueden referir a varios nombres originales estandarizados.

*Hipocorísticos familiares*: alteraciones expresivas de nombres de pila estandarizados que surgieron o se usan en el entorno familiar.

*Sinónimos hipocorísticos*: hipocorísticos equivalentes a alteraciones diferentes del mismo nombre de pila estandarizado.

*Tautónimos hipocorísticos*: distintas formas hipocorísticas de nombres de pila con el mismo significado y matiz correspondientes a diferentes áreas lingüísticas.

---

54 Los términos en checo son: dehipokorizace, hypokoristika dysfemická, hypokoristika hybridní, hypokoristika nářeční, hypokoristika polyonimická, hypokoristika rodinná, hypokoristická synonyma, hypokoristická tautonyma (2003: 121).

Como último queríamos aprovechar el esquema del mismo autor que nos aclara otra vez de manera ilustrativa las relaciones entre los nombres de pila, apellidos, hipocorísticos y apodos. Eje vertical representa los antropónimos no estandarizados donde se encuentran los hipocorísticos y apodos, mientras que eje horizontal constituye los antropónimos estandarizados con apellidos y nombres de pila.

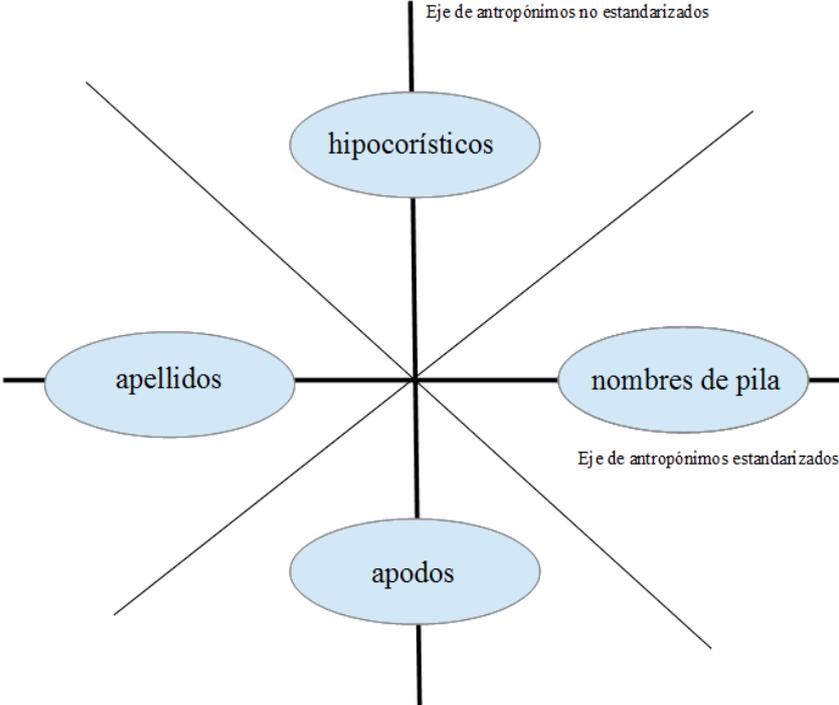


Ilustración 1: esquema (2003: 123)

## 10. INVESTIGACIÓN 1- LA MOTIVACIÓN

El análisis parte de dos investigaciones realizadas. Una se dedica a la motivación de los padres a la hora de elegir los nombres propios para sus descendientes. En otra encuesta analizaremos diferentes formas de los hipocorísticos. También averiguamos si los encuestados están contentos con su nombre y si tienen algún apodos. A los encuestados fueron presentados dos modelos que parten de un cuestionario ejemplar Knappová (1989)<sup>55</sup> y de Svatopluk Pastyřík (2003)<sup>56</sup>.

Para la recogida de los datos se utilizó el método directo e indirecto por medio de los cuestionarios. El método directo se efectuó en la ciudad Santiago de Compostela, en las escuelas básicas y en la universidad. Dado que las escuelas no tenían mucho entusiasmo de colaborar y algunos colegios incluso rehusaron participar, estuvimos obligados cambiar del método y aprovechar también la vía indirecta, pues bien por medio de correo electrónico y cuestionario en línea que creamos exclusivamente a tal efecto. Este método resultó más efectivo, ya que los encuestados tenían abundancia de tiempo para la posible reflexión y podían rellenarlo tranquilamente en casa. Por otra parte, esta manera facilitó más simplemente el rechazo de responder.

El método indirecto se efectuó también en Galicia y además en la provincia de Cataluña. De ahí que tengamos la posibilidad de ver estas dos áreas donde tienen en dominio no solamente castellano, sino también gallego y catalán. La razón de la elección de estas dos zonas es porque tenemos contactos allí y también porque he estudiado la lengua catalana.

Encuestas sobre la motivación las recibimos 112. De este número eliminamos 6 encuestas, ya que no contenían información válida (en la mayoría de los casos respondieron que no tenían hijos).

La edad de los encuestados se movía entre 10 y 24 años. No contamos con la gente mayor porque opinamos que los apodos e hipocorísticos son más comunes para este rango de edad. La recogida de los datos transcurrió en enero, agosto y septiembre 2013.

La encuesta contiene dos preguntas. La primera «¿Por qué ha elegido este nombre?» se subdivide en siete posibilidades. Los encuestados podían elegir entre costumbres familiares, influencias lingüísticas, costumbres locales, influencias sociales, motivos personales. Luego se les ofrecía la respuesta «otro motivo» y «no conozco el motivo». Segunda pregunta

<sup>55</sup> El modelo fue traducido por nosotros, véanse el anexo.

<sup>56</sup> Cambiamos algunas preguntas y luego lo tradujimos, la traducción es nuestra. Véanse el anexo.

investiga si los padres han tomado en cuenta la unión del nombre de pila con apellido en aspecto de longitud, carácter de nombre, etc.

El repertorio de nombres es enorme, ya que hoy en día es posible atribuir al niño casi todos los nombres que se les ocurre a los padres. Los rehusados son solamente los que violan las prohibiciones que se han establecido en la legislación<sup>57</sup>:

- No es posible otorgar más de dos nombres simples o de uno compuesto.
- Los nombres no pueden dañar a la persona de ahí que se eliminen los nombres que parezcan degradantes, deshonrosos o humillantes.
- No es posible conceder los nombres que confundan la identificación ni los que indiquen al fallo de sexo.
- No se permite dar a un hermano el mismo nombre de otro hermano que vive.

Los ciudadanos españoles tienen la posibilidad de cambiar sus nombres de pila. Sin embargo, existen ciertas condiciones que se tienen que cumplir<sup>58</sup>:

- Si lo requiere el interesado cuando utiliza normalmente un nombre diferente del que figura en la inscripción de nacimiento o si lo justifica adecuadamente.
- Si el nombre violara las normas establecidas.
- Si atañe a la traducción de un nombre de origen extranjero.
- Si el nombre se traduce o adapta de forma gráfica o fonética a las lenguas españolas.
- Si se corrige la referencia registral del sexo.

No obstante, si el interesado no pone ninguna justificación, no puede cambiar el nombre. Este fenómeno tampoco se permite si el cambio es sin importancia (por ejemplo *Esther* por *Ester*, *Débora* por *Deborah*, *Cristina* por *Kristina* y viceversa). Alteraciones que se toleran son las que enmendan ortográficamente los nombres de pila que se han escrito de forma incorrecta.

---

57 Como base nos sirvió el tratado de Ministerio de Justicia en línea:

[http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1200666550200/Tramite\\_C/1214483962185/Detalle.html](http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1200666550200/Tramite_C/1214483962185/Detalle.html), consultado el 29 de septiembre de 2013.

58 Íbid.

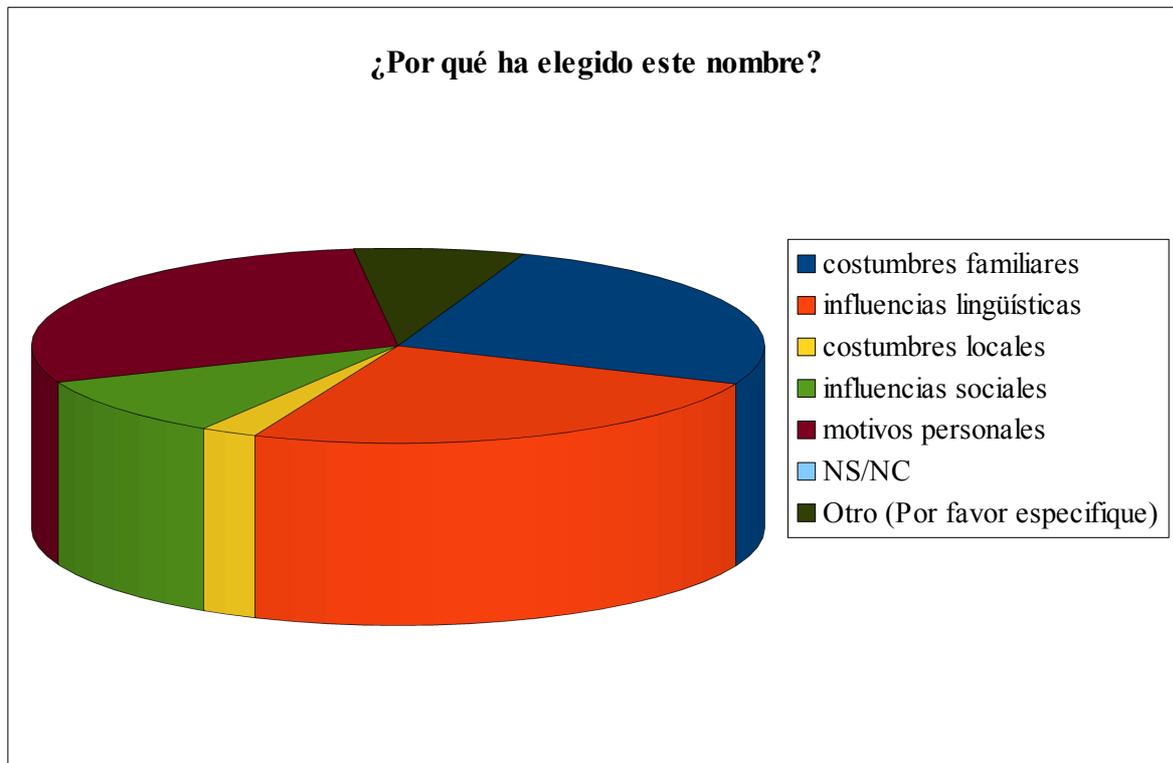


Gráfico 1: ¿Por qué ha elegido este nombre?

La mayoría de los encuestados eligió motivos personales (29,17%). Otras dos posiciones están muy equilibradas. El 25,83% de los encuestados eligieron las costumbres familiares y el 25% influencias lingüísticas. A su vez se puede decir que el 10% de los padres siguen influencias sociales. El 7,5% de los padres especificaron otro motivo. Uno de los padres explicó que el motivo era según su perfume favorito *Acqua di Gio (Giorgio Armani)*, la traducción es *Jorge*, entonces su hijo se llama *Jorge*, pero como forma familiar utilizan los padres nombre *Giorgio*. Otro encuestador nos reveló que el nombre lo había visto en una revista. otro que su hija obtuvo el nombre según una chica muy guapa del pueblo. La representación mínima la tienen costumbres locales, solamente el 2,5%. La opción «no lo sé» no fue elegida por nadie, de ahí que deduzcamos que la elección de nombre de pila sea un fenómeno importante y los padres no lo dejan a la suerte. En los apartados sucesivos nos ocupamos con cada una de las razones detalladamente.

### 11.1. Influencias de costumbres familiares<sup>59</sup>

A la elección del nombre se puede acceder de varias perspectivas. Un papel muy importante es el que representan las costumbres familiares. Existen familias que de este modo

<sup>59</sup> Como base de este subcapítulo sirvió el capítulo *Jak se bude Vaše dítě jmenovat* (M. Knappová: 2010).

denominan a su primer hijo *Juan* y a su primera hija *María*, entonces se conserva un nombre tradicional de generación a generación.

«Si nace un muchacho, se va a llamar como su padre (abuelo por parte del padre) y si es una muchacha la nombramos igualmente como yo (abuela por parte materna)» son las frases que oímos a menudo de la boca de los padres. Algunas veces no se elige el mismo nombre pero un nombre parecido, derivado de la misma base (p.e. *Margarita- Margot*). En algunas familias es de costumbre dar el nombre «transversalmente»: por madre *Victoria* recibe el hijo nombre *Victor* y por padre *Juan* la hija se llama *Juana*. En familias aristocráticas el primer hijo se solía llamar por el nombre del abuelo, el segundo hijo como su padrino y el tercero como su padre. En el caso de las hijas la situación era parecida. Uno de los encuestados de nuestra investigación indicó que en su pueblo la tradición era poner los nombres de los abuelos, de ahí que el nombre *María del Carme*.

La fuente de inspiración no se limita solamente a padres o abuelos rectos, sino también a padrinos o madrinas y otros miembros familiares particularmente favoritos o populares, sobre todo a los que llegaron lejos. Perteneían y siguen perteneciendo a ellos parientes ricos que viven en el extranjero. Los padres esperan secretamente en ventajas que en el futuro podrían surgir para el recién nacido cuando hereda el nombre de su tío rico.

No tenemos que pasar por alto otro fenómeno que se emplea en los círculos familiares y que constituye la opción del nombre para el descendiente. Se trata de que los hermanos mayores escogen el nombre del futuro bebe según sus protagonistas favoritos de infancia o de sus mejores amigos.

Existen también familias donde se repite en varias generaciones cierto repertorio de nombres o por otra parte hay familias que dan mucha importancia a que cada miembro familiar tenga un nombre que no ha aparecido todavía en el propio círculo familiar. En algunas familias ponen énfasis en el hecho que los niños tengan los nombres de carácter parecido (de historia española, de moda, etc.) No es casualidad que los padres escojan los nombres de tal manera que todos los hijos tengan los mismos monogramas o también que los nombres se pongan por orden alfabético (*Anastasia, Barbara, Celia*).

La creatividad de algunos padres en este aspecto es admirable. Se puede decir que la influencia de las costumbres familiares está en la actualidad aún viva y ampliada en todas las capas de la población, aunque no se aplica tanto como antes. Una cuestión que llama la atención es la situación en las familias mixtas, donde un padre proviene de España y otro es de origen extranjero. Aparecen varias preguntas que se podrían investigar. Una de ellas es si prevalecen los nombres según los gustos de los padres extranjeros o el de los padres

españoles. Desgraciadamente nuestro trabajo no cubre esta esfera pero seguramente valdría la pena entrar en esta problemática.

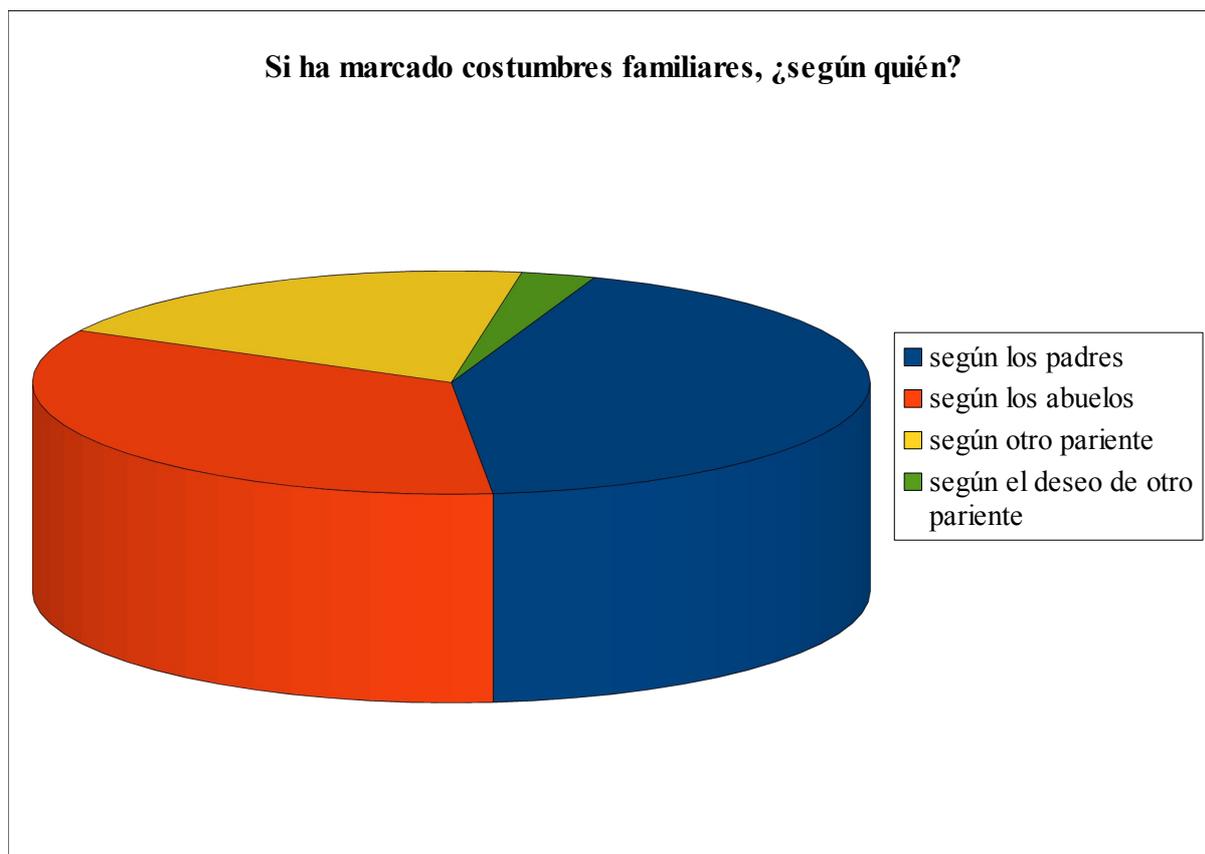


Gráfico 2: costumbres familiares

Según los resultados obtenidos el 48% de los padres llaman a sus descendientes según los padres (*Domingo, Rafael, Eladio*, etc.). El puesto segundo ocupa la influencia de los abuelos, el 39%. De los nombres recibidos mencionamos por ejemplo *Ane Miren, Luis, Jesus*. Muy interesante resulta observar los nombres compuestos que también hallamos en nuestra encuesta. En este caso, los padres pueden poner al niño nombre según los dos abuelos, evitando que uno se sienta ofendido si su nieto no recibe el nombre idéntico (*Juan Manuel, María José*). Entre los resultados encontramos nombre *Yvette Lucía* cuya primera parte se hereda de otro pariente y la segunda es según el deseo de otro pariente. Una situación parecida ocurrió en el caso del nombre *Paula Ellí* o *Ana Paz*. En esta pregunta el 7% de los padres indican que eligen el nombre según otro pariente. En la mayoría de los casos fue según los padrinos o madrinan. La opción menos elegida representa el 3%: según el deseo de otro pariente.

## 11.2. Influencias lingüísticas<sup>60</sup>

<sup>60</sup> Como base de este subcapítulo sirvió el capítulo *Jak se bude Vaše dítě jmenovat* de M. Knappová (2010).

Recientemente, a la hora de elegir nombres de pila aparecen cada vez más las influencias lingüísticas. Se pone énfasis por ejemplo en el hecho que el nombre tenga el carácter nacional (español). Entre los nombres españoles figuran no solamente los de origen catalán, gallego, o vasco, sino también nombres de origen germánico, griego que son típicos para la cultura española y que se emplean desde hace siglos como si fueran españoles. Como la investigación se efectuó en Galicia y en Cataluña, obtuvimos nombres de origen gallego (*Iago, Uxía*) y naturalmente de origen catalán (*Biel, Guillem*). Uno de los padres puso el nombre *Rodrigo* con la explicación que se trata de un nombre muy español. No obstante, después de consultar el Diccionario etimológico<sup>61</sup>, llegamos a saber que se trata de un nombre de origen germánico.

Algunos padres prefieren por otra parte los nombres de lenguas extranjeras. Por su elección, sobre todo en el caso de los nombres poco comunes, quieren diferenciar a sus hijos del ambiente español, darles un sello de excepcionalidad e internacionalidad. Nosotros recibimos nombres por ejemplo *Tim, Wenceslao, Saleh, Deva*.

La forma del nombre propio también influencia la elección. Se prefieren nombres cortos, sobre todo si los apellidos son largos (*Luis, Juan, Ana*). El nombre de pila con el apellido tienen que pronunciarse fácilmente. Algunos padres escogen nombres sin tilde (no entran en consideración nombres como *Ordoña, Muño*) cuya ortografía les parece más racional e internacional. Muy a menudo se manifiesta la exigencia a la consonancia, es decir que el nombre suene bien.

En resumen, los padres están interesados que el nombre les guste a todos. Debajo de esta interpretación se entiende el carácter global del nombre dado por su longitud, composición consonántica y ortográfica, incluso la impresión lingüística por la que el nombre opera. Es interesante que nombres atractivos encontrados en las estadísticas realizadas en España sean los nombres corrientemente usados como por ejemplo *Alejandro, Daniel, Lucía* o *María* pero también los que hoy en día no sean tan comunes (*Aitana, Iker* o *Nerea*)<sup>62</sup>. Esto demuestra también nuestra investigación, ya que en los cuestionarios encontramos nombres como *Alejandro, Pablo, David, Javier, Marco, Hugo* y *Lucía, María, Paula, Sofía, Alba*.

Se demuestra que el atractivo de los nombres es un asunto muy subjetivo. Para un solo nombre pueden surgir varias opiniones diferentes. Un papel importante también juegan las asociaciones relacionadas con los poseedores de los nombres concretos (favoritos, preferidos

---

61 Diccionario de etimología en línea: <http://etimologias.dechile.net/?Rodrigo>, consultado el 1 de octubre de 2013.

62 Las informaciones provienen del Instituto Nacional de Estadística en línea: <http://www.ine.es/daco/daco42/nombyapel/nombyapel.htm>, consultado el 1 de octubre de 2013.

o antipáticos). Para los padres es significativo si es posible crear del nombre formas familiares, tanto deseados como no deseados.

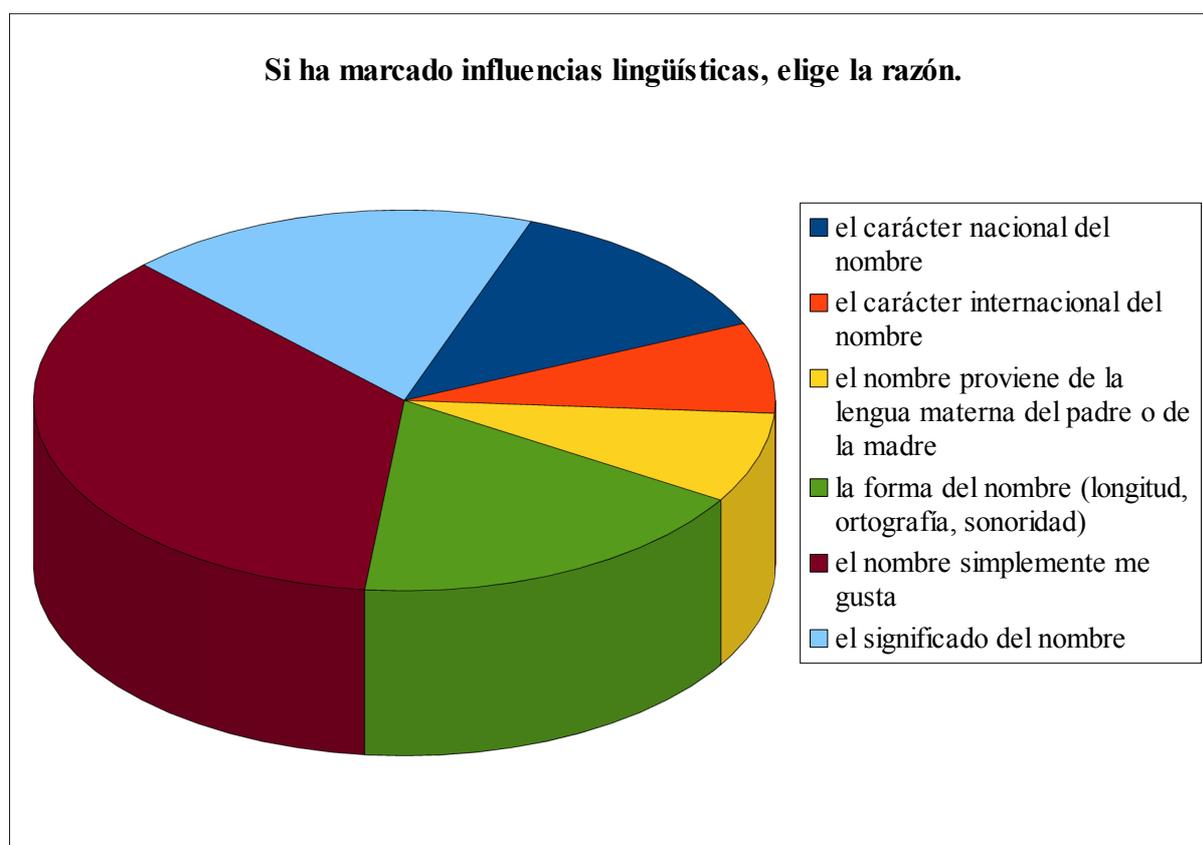


Gráfico 3: influencias lingüísticas

Al observar este gráfico podemos apreciar que la mayoría de los padres eligió la respuesta «el nombre simplemente me gusta» (47%), mientras que las posibilidades «la forma del nombre (longitud, ortografía, sonoridad)» y «el significado del nombre» tienen la misma importancia (23%). En la respuesta más numerosa hallamos por ejemplo nombres *Verónica, Martin, David, Jairo, Nuria*. Las formas del nombre aprecian los padres en los nombres como *Sofía, Carolina, Sergio, Clélia, Naiara* o *James*. El significado de los nombres lleva mucha importancia en los nombres *Alicia* (quiere decir real, verdadero, sincero), *Alba* (blanco), *Andrés* (significa hombre viril), *Sofía* (sabiduría<sup>63</sup>), etc. En esta pregunta, el 17% considera el carácter nacional muy importante. Las dos posiciones últimas están ocupadas por las respuestas «el carácter internacional del nombre» y «el nombre proviene de la lengua materna del padre o de la madre» (10%) e incluyen nombres *Biel, Guillem, Marco, Sofía, Antón*.

### 11.3. Costumbres locales

63 Para la consulta de los significados aprovechamos el Diccionario de etimología en línea: <http://etimologias.dechile.net>, consultado el 1 de octubre de 2013.

Solamente en el grado limitado influyen en el siglo XXI la elección de nombres de pila costumbres locales, es decir ambiente donde vive la familia. Hubo tiempos cuando bajo la denominación se reconocía si el muchacho o la muchacha provenía del campo o de la ciudad. Así entre los siglos XIV y XVIII los varones del campo recibían nombres como *Mario, Antonio* y las chicas poseían nombres *Marina, Julia* lo que eran nombres típicos del latín. Con estos nombres femeninos se juntaban las visiones sobre una chica «de buena salud» o eventualmente inculta o grosera. Los niños urbanos de los estratos sociales más altos podrían estar orgullosos de nombres de origen germánico como *Nuño, Rodrigo, Alfonso, Elvira, Hermesenda o Adosinda*<sup>64</sup>.

Hoy en día seríamos capaces de reconocer a duras penas según el carácter del nombre si el poseedor proviene del campo o es de origen urbano. No obstante, algunas investigaciones demuestran que existen nombres que se suelen dar principalmente en las ciudades, donde con el paso del tiempo se expanden al campo. Por otra parte nos encontramos con nombres que se emplean sobre todo en el ámbito campesino. Nombres de moda se divulgan generalmente de ciudades a campos.

Consultando los resultados del *Instituto Nacional de Estadística*<sup>65</sup> se puede deducir que el repertorio de los nombres de los recién nacidos en las provincias españolas es más o menos igual. Entre los primeros diez nombres favoritos figura siempre *Daniel*, menos en las provincias del País Vasco y Cataluña. El nombre *Daniel* lo recibieron durante el año 2012 en toda la España 6 234 recién nacidos. El segundo lugar ocupa el nombre *Hugo* (5 894 recién nacidos) y el tercer puesto lo domina *Alejandro* con el número 5 744. Mirando también el año 2011 averiguamos que *Daniel* y *Alejandro* aparecen en primeros dos lugares pero en el tercer puesto figura *Pablo*. En los territorios examinados hallamos en los primeros puestos nombres *Marc, Alex y Eric* en Cataluña y *Hugo, Mateo y Martin* en Galicia.

En el caso de los nombres de pila femeninos es popular el nombre *María* que no aparece entre los diez primeros solamente en provincias de Cantabria y País Vasco. *Lucía* aparece en todas las provincias, de ahí que se incorpore en las estadísticas de la popularidad en el año 2012 en primer lugar (6 363 nombres). El segundo puesto está ocupado por *María* (5 823 nombres) y el tercer lugar toma *Paula* con 5 375 nombres. El año 2011 revela que la composición de los primeros tres nombres fue la misma pero el orden diferente. *Lucía* queda como el nombre más favorito, mientras *Paula* y *María* intercambian. En Cataluña entre los nombres más populares figuran *Julia, Martina y Laia*, en Galicia *Noa, Sara y Lucía*.

---

64 Como base nos sirvió el artículo abreviado de Manual de genealogía española de Salazar y Acha, disponible en línea: [http://www.heraldaria.com/nombre\\_pila.php](http://www.heraldaria.com/nombre_pila.php), consultado el 2 de octubre de 2013.

65 En línea: <http://www.ine.es/>, consultado el 2 de octubre de 2013.

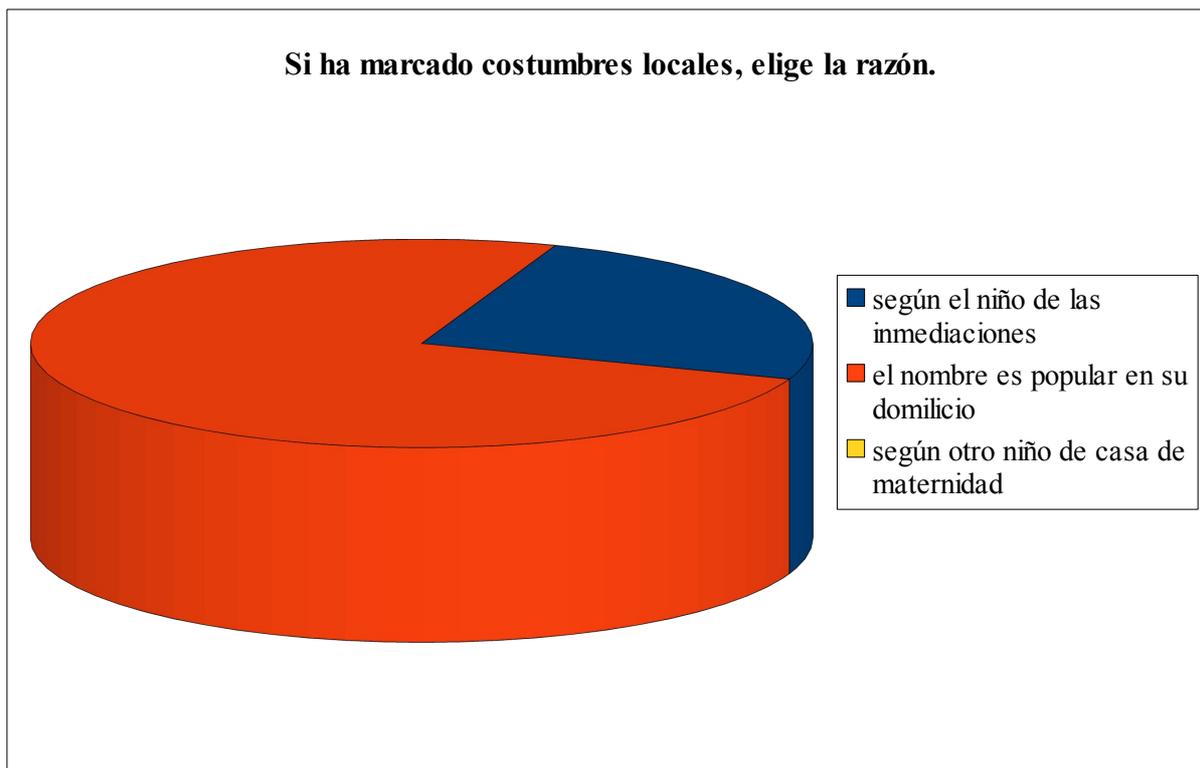


Gráfico 4: costumbres locales

A los que eligieron que para la elección del nombre de pila tenían influencias costumbres locales, se les ofrecían tres posibilidades: según el niño de las inmediaciones, el nombre es popular en su domicilio o según otro niño de casa de maternidad. De acuerdo a la información obtenida el 75% de los encuestados respondieron que habían denominado a sus descendientes por nombre que era popular en su domicilio, es decir en la ciudad o pueblo donde vive. Nos encontramos con nombres por ejemplo *Julen*, *Jordi* o *Noelia*. El resto de los padres, o sea el 25%, prefieren nombres según los niños de las inmediaciones.

#### **11.4. Influencia de la posición social, educación**

Con nombres se representaba antes también la posición social, la clasificación de clase de su poseedor. En el siglo XVI, los nombres populares se diferenciaban según sus poseedores. Para los reyes fueron favoritos otros nombres que en los casos de los príncipes, condes, predicadores o soldados. Como hemos mencionado, los nombres típicos poseían también los habitantes de las ciudades y los campos. Aunque el repertorio de los nombres hoy en día no se diferencia socialmente, a pesar de eso es evidente que algunos nombres son característicos para varios grupos socio-profesionales, es decir se eligen por encima de la media en comparación con otras clases de los habitantes. Por ejemplo los padres que

trabajaban en agricultura escogían para sus hijos nombres que eran típicos para el ambiente campesino. Existían naturalmente nombres característicos para otros grupos profesionales.<sup>66</sup>

A la hora de elección de nombre de pila se muestra también la influencia de la educación de los padres. A este fenómeno no hemos dedicado la atención pero sería sumamente interesante hacerlo. Para la investigación se ofrecen varias cuestiones: ¿Qué nombres prefieren los padres con educación secundaria y por otra parte qué denominaciones son típicas para las personas con títulos universitarios?; ¿Cuál de estos dos grupos tiende a denominar a sus hijos con los nombres exóticos y típicos nacionales?; ¿Cuál de estos grupos aprovecha la influencia de los personajes famosos o en qué grupo se manifiestan costumbres familiares?

También valdría la pena averiguar si los padres que tienen educación primaria o no, sufren la influencia de la moda o si eligen nombres llamativos y complicados en lo que se refiere a la ortografía. Diríamos que este sector de población cura de aquel modo sus complejos, por eso eligen nombres exóticos, extraordinarios y aparece a menudo la influencia de series de televisión.

### **11.5. Influencias sociales<sup>67</sup>**

La elección de los nombres de pila está determinada por la influencia de la popularidad social contemporánea. El impacto de la moda a la hora de elegir el nombre no es nuevo. Sin embargo, a lo largo del siglo XXI se manifiesta esta tendencia en medida mayor que antes. La popularidad social de ciertos nombres la crean sobre todo los acontecimientos de toda la sociedad, por ejemplo sucesos históricos que ponen al centro no solamente a los individuos, sino también todas las naciones. Los padres pueden por medio de la elección del nombre expresar su opinión mundial, sus relaciones o simpatías hacia un país o una zona. Como ya hemos mencionado más arriba, va creciendo el interés por los nombres de origen judío (*Rebeca, Noe, Joshua*).

La elección de los nombres influye no solamente la relación con otras naciones, sino también la influencia de moda ajena y la popularidad de los personajes famosos. Aquí aparece en las últimas décadas el esfuerzo de denominar a sus descendientes según los personajes famosos nacionales y sobre todo internacionales de la esfera pública deportiva, política, de literatura, película, televisión, música popular.

---

<sup>66</sup> Como base de nos sirvió *Jak se bude Vaše dítě jmenovat* (M. Knappová: 2010)

<sup>67</sup> *Íbid.*

Los protagonistas de las obras y películas famosas juegan naturalmente un papel importante. Muchos niños agradecen su nombre a la admiración de los padres por un personaje popular del pasado o presente (cantantes, actores, deportistas, etc.)

Generalmente se puede decir que los niños recibieron nombres gracias al prestigio social que los padres quieren transferir a sus hijos a través de la elección de dicho nombre. Otra motivación del nombre extranjero suele ser la admiración al héroe de películas, novelas, canciones lo que documentan nombres de la los protagonistas de películas como *Harry*, *Herminona*, *Frodo*, etc.

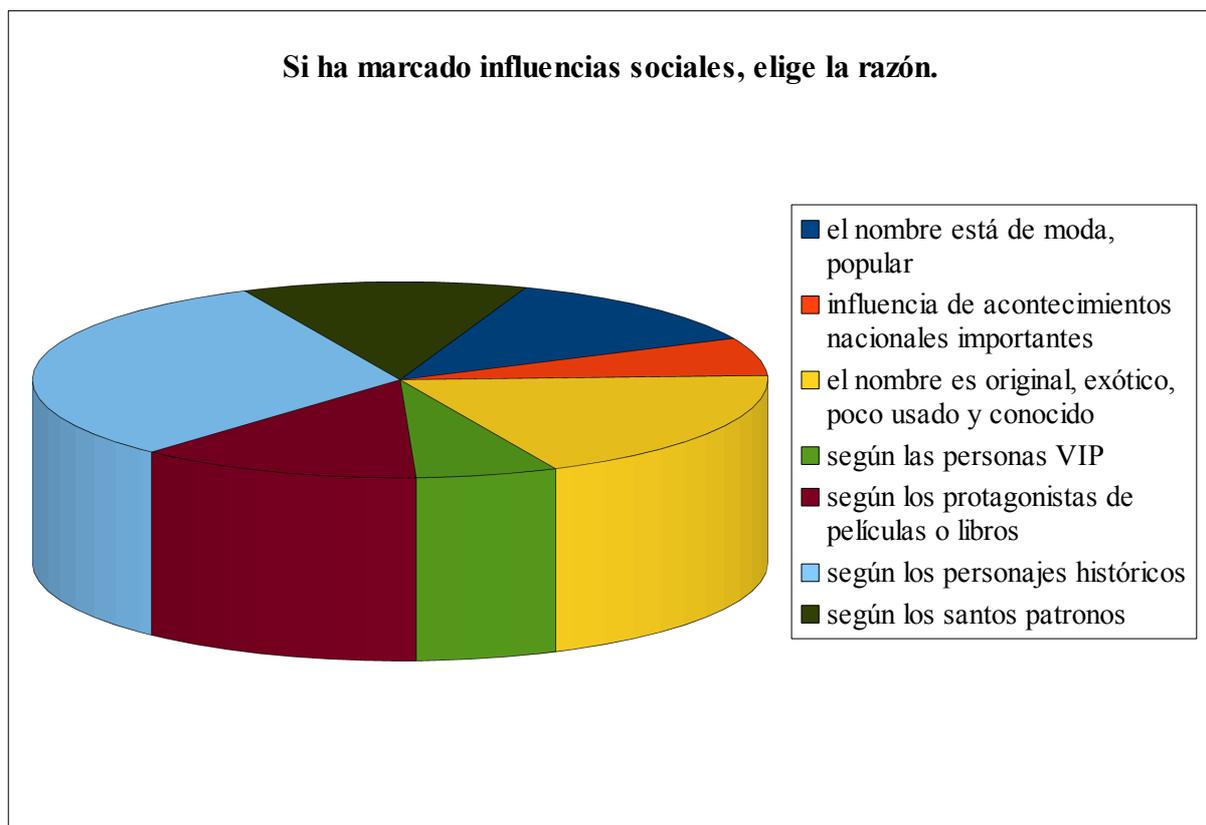


Gráfico 5: influencias sociales

Al observar este gráfico podemos apreciar que la mayoría de personas (47%) optó por la posibilidad «según los personajes históricos». Entre estos nombres figuran por ejemplo *Emiliano*, *Pelayo* o *Amadeo*. La segunda posición la ocupa la posibilidad «el nombre es original, exótico, poco usado y conocido» y fue elegida por 25% de los padres. Estos pusieron nombres como *Yvette Lucía*, *Nathanael* o *Saleh*. En esta pregunta el 17% de los encuestados seleccionaron las posibilidades «el nombre está de moda, popular (nombres p.ej.: *Ana*, *Pablo*), según los protagonistas de películas o libros (*James*, *Raisa*) o según los santos patronos (*Martin*, *María*). Las opciones menos elegidas representan el 8%: influencia de

acontecimientos nacionales importantes y según las personas VIP e incluyen nombres *Sergio* o *Emiliano*.

### 11.6. Motivos personales<sup>68</sup>

También en el siglo XXI hay muchos padres que eligen el nombre de pila para sus descendientes según sus amigos favoritos, según los mandamientos de sus jefes o sus hijos, según los amigos de la infancia o según los conocidos del extranjero (eventualmente según sus consejos o deseos). Nos encontramos con casos cuando los padres dan a su hija el nombre *Nicole* o a su hijo nombre *Tim* con la intención que sus hijos tengan los mismos nombres como niños de sus amigos en extranjero.

Experiencias de las personas por viajes en el extranjero y el contacto con culturas y costumbres exteriores llegan a ser igualmente el motivo para la elección del nombre forastero. El testimonio de los recuerdos agradables representan por ejemplo nombres *Vigo*<sup>69</sup>, *Deva*<sup>70</sup> o *Águeda*<sup>71</sup>. Muchas veces contribuyen a la elección los habitantes indígenas, sus anhelos.

Los padres quieren a veces expresar la relación hacia su profesión, sus intereses y sus aficiones. El profesor de inglés pone a su hijo un nombre inglés, por ejemplo *Ron*<sup>72</sup> porque es admirador de la escritora *J.K. Rowling*. Sin embargo, nos encontramos con motivaciones un poco raras. Unos padres eligieron nombres para sus hijos en función de sus cigarillos favoritos, según el perfume preferido o incluso el himno nacional francés *Marseillaisa*.

Aparecen naturalmente otras motivaciones, por ejemplo emocionales, tal vez recuerdos de los padres de un día o un acontecimiento importante. La hija puede recibir el nombre de *Paula* porque el día de santa Paula cayó el día de la boda de sus padres. Otro chico lleva el nombre *Pedro* porque en el día de su santo los padres se conocieron.

---

68 Como base de este subcapítulo sirvió el capítulo *Jak se bude Vaše dítě jmenovat*, (M. Knappová: 2010).

69 Ciudad en la comunidad autónoma de Galicia

70 Deva se puede referir a un río en el norte de España o a una ciudad en Hungría

71 Águeda se puede referir a un río que pasa por España y Portugal o un municipio de Portugal

72 Ron es uno de los protagonistas del libro Harry Potter de J.K. Rowling

### Si ha marcado motivos personales, elige la razón.

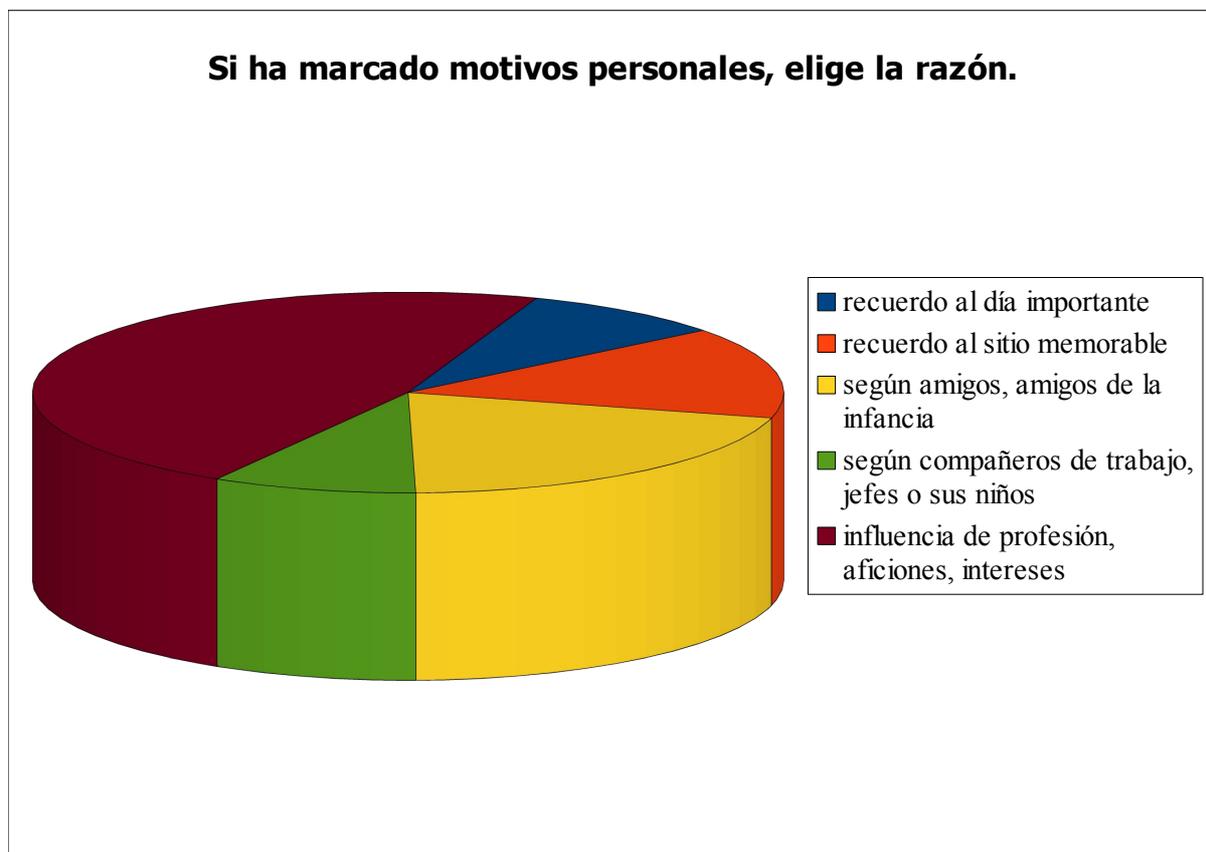


Gráfico 6: motivos personales

Al observar este gráfico podemos decir que la mayoría de los padres está influenciada por profesiones, aficiones o intereses. En nuestra encuesta recibimos nombres como *Saleh, Emiliano, Amadeo, Alicia, Luis Henrique* o *Beatriz*. Según los resultados obtenidos, en el segundo lugar se encuentran nombres elegidos según amigos o amigos de la infancia (21%), por ejemplo *David, Iria, Dalia*. El tercer puesto está ocupado por nombres seleccionados según recuerdos al sitio memorable (15%), así que el nombre *Elsa* puede referirse a un ciudad en Texas, *Francisca* a la ciudad de San Francisco en California. El 9% de los encuestados responde que pone énfasis al recuerdo al día importante, de ahí que recibamos nombres *Nicolas* o *Lucía*. El mismo número de los padres prefiere nombres según sus compañeros de trabajo, jefes o sus niños. Este grupo incluye nombres como *Judith* o *Nicole*.

### 11.7. Otros motivos<sup>73</sup>

Esta posibilidad fue elegida por el 7,5% de los padres. Algunos razonamientos de otros motivos hemos esbozado ya al principio del capítulo 11. No obstante, no pasamos por alto motivos religiosos. En el pasado era la elección de los nombres de pila influenciada o incluso regida por las costumbres religiosas. Hoy en día, estas costumbres desaparecieron, por

<sup>73</sup> Como base de este subcapítulo sirvió el capítulo *Jak se bude Vaše dítě jmenovat* (M. Knappová: 2010).

ejemplo el hábito de denominar al hijo según el patrono de la iglesia donde el niño nació o vivió (en el lugar donde fue la iglesia consagrada Santo Jacobo había el mayor número de los Jacobos que en cualquier otro lugar). No obstante, somos testigos del fenómeno cuando la ola de moda de toda la Europa nos trae la animación de los nombres de la Biblia, del Viejo Testamento, como *Samuel, Sara, Ester*, etc.

En el mundo actual tampoco se aplica el hábito católico de elegir para el niño nombre que caía según el calendario eclesiástico en la fecha de su nacimiento o se hallaba en una fecha cercana. Gracias a este hecho nos encontramos con nombres un poco raros. Una situación especial ocurre en las familias donde uno de los padres es de origen musulmán (en la mayoría de los casos es un padre) y la decisión clave la tiene el extranjero. El mismo guión sucede en las familias donde el padre proviene de un país africano. Influencias de la ideología oriental (budista, hinduista, taoista, etc.) están presentes muy esporádicamente.

### **11.8. Forma lingüística del nombre de pila**

En el último bloque de preguntas pedimos a los padres que estimasen si habían tomado en cuenta la unión de nombre de pila con apellido. A las tendencias de la mayoría de los países pertenece el esfuerzo por elegir nombres de pila cortos. Gozan de popularidad sobre todo los que se pronuncian con facilidad y los que no son posibles de pronunciar mal. Este fenómeno está vinculado seguramente con estilo de la vida actual que se caracteriza por la economía de la lengua. Probablemente sean populares nombres de dos o tres sílabas lo que documentan nombres recibidos en nuestra encuesta, por ejemplo *Andrés, Alicia, Ana, Carmen, Elsa, Lara, Luis, María, Martín, Pablo* o *Pedro*.

El impulso a la hora de la elección puede ser también el pensamiento sobre la unión de nombre de pila con apellido en total. Hay que tener en cuenta que las uniones no sean demasiado largas, ridículas en cuanto al sentido (por ejemplo *Blanca Negro*) o que los nombres de pila no terminen con la misma sílaba como empiezan los apellidos. Los factores estéticos se manifiestan por la consonancia (sin sibilantes o grupos consonánticos que se pronuncian difícilmente).

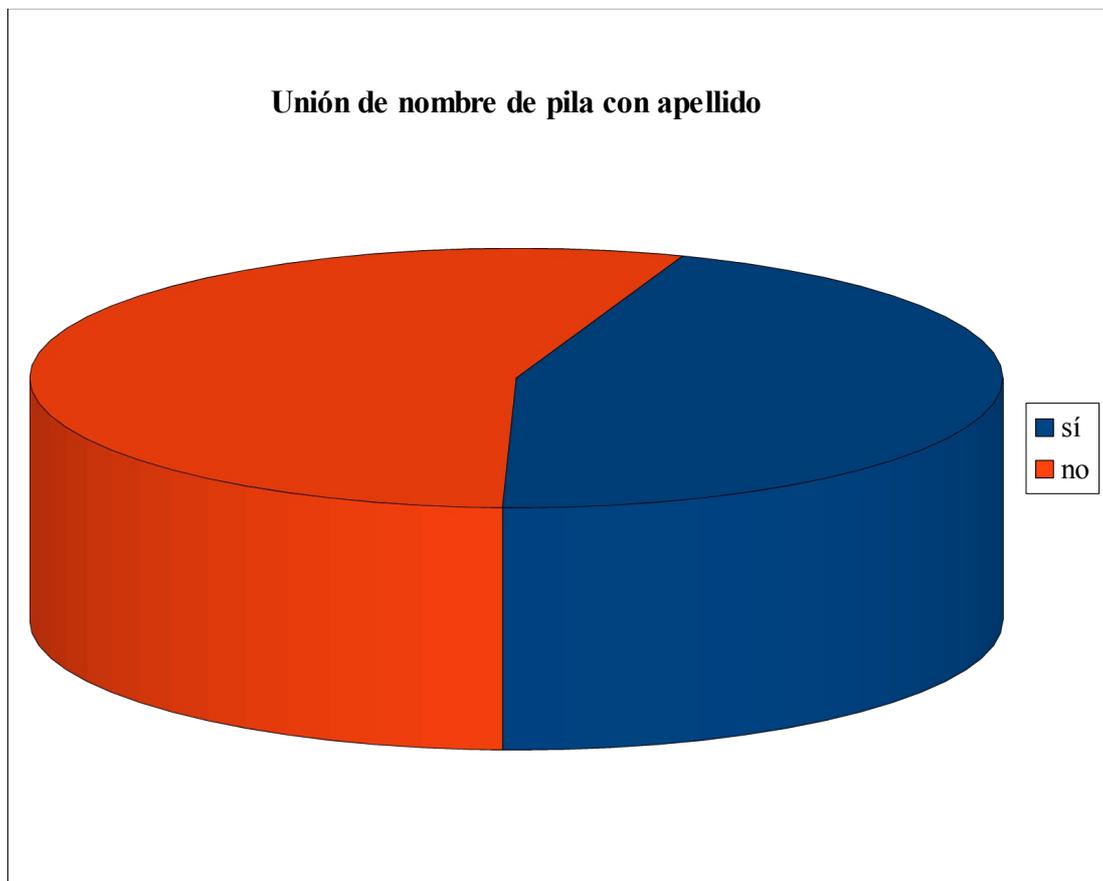


Gráfico 7: aspectos formales

De la totalidad de los encuestados, el 55% optaron por la respuesta «no». Sorprendente nos parece que el menor número de los padres (45%) ponga énfasis a la forma de la unión del nombre de pila y apellido. Entre los nombres cuyos padres no tomaron en cuenta la unión figuran sobre todo nombres de tres o más sílabas. También se incluyen a este grupo en medida mayor nombres compuestos, por ejemplo *José Ramón, Ane Miren, María Carmen, María José, Juan José*, etc. Por otra parte, los encuestados que miraron el aspecto formal eligieron en la mayoría de los casos nombres cortos, muy a menudo de dos sílabas (*Antón, Jaime, Juan, Illán, Martín, Pedro*).

## 12. INVESTIGACIÓN 2- HIPOCORÍSTICOS Y APODOS

La segunda parte de nuestra investigación se apoya en los resultados de las encuestas que enfocan diferentes formas de los hipocorísticos y apodos. Las preguntas de encuesta las formulamos de la manera que averiguábamos el estado antroponímico hipocorístico de cada individuo. Eso quiere decir que no llegamos a saber qué hipocorísticos el respondente conocía, sino por qué hipocorísticos está llamado y contactado. Consiste en varias preguntas que descubren qué formas de los nombres utilizan varios miembros de la familia o amigos al llamarlos, si los encuestados están contentos, si tienen algún apodo y qué forma de nombre les parece menos y más agradable. La encuesta fue modificada y traducida al español.<sup>74</sup>

En total planteamos 21 preguntas, pero la mayoría de los cuestionarios volvió a nosotros con al menos una respuesta sin contestar. En muchos casos, los cuestionarios no tenían hermanos, a veces abuelos. Algunas veces no encontramos ninguna respuesta en la pregunta si tiene apodo lo que consideramos que no lo tenían. También obtuvimos respuestas que no incluimos en los resultados. Se trata de expresiones malsonantes, en vez de estos términos aparecen en las tablas asteriscos.

En conjunto recibimos 130 encuestas de las que 76 son de mujeres y 54 de hombres. La investigación está dirigida a la generación joven que era la gente en el rango de edad de 10 a 30 años. No contamos con la gente mayor, ya que hicimos una hipótesis que los hipocorísticos y apodos son más comunes en la generación más joven. Todos los encuestados provienen de las comunidades autónomas de Galicia y Cataluña.

Los grupos más numerosos eran los de 11 años junto con los de 18 años. El grupo de edad menos representado consta de 14, 15 y 16 años. La edad media es 20 años.

En el marco de la investigación recibimos 76 nombres de pila femeninos. Los nombres están ordenados en orden alfabético, en otra columna aparece el número que señala la frecuencia de la aparición. Del cuadro adjunto es obvio que el nombre que más a menudo aparece es *Laura* (4 veces), luego viene *Cristina* y *Antía* (3 veces), 2 veces aparecen *Irene*, *Marta*, *Natalia*, *Patricia*, *Sara* y *Sheila*. Ninguno de los nombres predomina en la medida grande, de ahí que desprendamos que la tendencia actual sea elegir nombres menos comunes y no sucumban a la imitación masiva.

---

<sup>74</sup> Para ver todo el cuestionario, véanse el anexo.

Adina- Sabrina	1
Agata	1
Alba	1
Amor María	1
Ana	1
Andrea	1
Andrea Zoraida	1
Ángela	1
Anna	1
Antía	3
Antje	1
Bárbara	1
Beatriz	1
Begoña	1
Berta	1
Carlota	1
Carmen Patricia	1
Clara	1
Cristina	3
Elena	1
Elisa	1
Estela Lucía	1
Gabriela	1
Irene	2
Iris	1
Jenny	1
June	1
Laura	4
Leticia	1
Lúa	1
Magali	1
Maika Aira	1

María	1
María Alejandra	1
María del Carmen	1
María Filomena	1
María Isabel	1
María José	1
María Teresa	1
María Trinidad	1
Marina	1
Marta	2
Natalia	2
Nora	1
Patricia	2
Paula	1
Raquel	1
Rocío	1
Sara	2
Sheila	2
Silvia	1
Susana	1
Suzy	1
Tania	1
Tatiana	1
Teresa	1
Vanesa	1
Vanessa	1
Verónica	1
Xoana	1
Yanis	1
Yolanda	1
Zaira	1

Tabla 1: Lista de nombres recibidos femeninos

En cuanto a los nombres masculinos, obtuvimos menos que nombres femeninos, en total 54 nombres. Los nombres están ordenados en orden alfabético, en otra columna aparece el número que señala la frecuencia de la aparición. Del cuadro incluido es evidente que el nombre más extendido es *Sergio* que apareció 4 veces. Detrás hallamos nombres *Carlos*, *David*, *Eduardo*, *Iván*, *Jesús*, *Miguel* y *Rubén* que vienen 2 veces.

Adrian	1
Alexande	1
Alfonso	1
Andrés	1
Antón	1
Antonio	1
Bruno	1
Carlos	2
Carlos Agustín	1
David	2
David Juan	1
Eduardo	2
Enrique	1
Francisco Javier	1
Gabriel	1
Gabrielo	1
Hugo	1
Ismael	1
Iván	2
Jamal	1
Javier	1
Javier Alexandre	1

Jesús	2
Joaquín	1
Jorge	1
José Manuel	1
Josep	1
Juan Carlos	1
Juan José	1
Kevin	1
Leo	1
Manuel	1
Miguel	2
Nicolás	1
Óscar	1
Pablo	1
Pascual	1
Patrick	1
Raul	1
Ricardo	1
Rubén	2
Santiago	1
Sergio	4
Vicente	1

Tabla 2: Lista de nombres recibidos masculinos

Los cuestionarios demuestran que la mayoría de los respondentes está contenta con sus nombres de pila. Solamente el 5% releva que tiene el deseo de poseer otro nombre. De toda la cantidad de nombres femeninos, 5 respondentes del sexo femenino no están contentos: *Andrea Zoraida*, *Carmen Patricia*, *Jenny*, *Marta* y *Raquel*. *Andrea Zoraida* no pone la razón de su insatisfacción pero comenta que quisiera llamarse *Alejandra*, por admiración a *Alejandro Magno*. *Carmen Patricia* tiene el deseo llamarse solamente *Patricia* y tener el nombre simple explicando que poseer el nombre compuesto es muy aparatoso. *Jenny* dice que simplemente no le gusta. *Marta* ni *Raquel* no aclaran su descontento ni revelan cómo querían llamarse.

En el caso de los nombres masculinos, el número de encuestados descontentos es aún menor. Solamente 2 varones (*Gabrielo* y *Ricardo*) quisieran llamarse de otra manera. *Gabrielo* explica que le gustaría poseer un nombre más corto, por ejemplo *Juan* o *Pedro*. *Ricardo* no pone ninguna razón de su postura.

A continuación vienen las tablas de todos los nombres recibidos. Para empezar nos dedicamos a la investigación de nombres femeninos. En el cuadro que viene aparecen todas las formas del tratamiento de todas las niñas y mujeres. Primero veremos aspectos morfológicos, fijándose en varios modos de la formación de los hipocorísticos. A continuación nos dedicaremos al fenómeno sociológico, prestando atención a tipos del tratamiento en varias situaciones.

forma oficial de nombre de pila	hablante	tratamiento positivo	tratamiento negativo	tratamiento neutral	forma más agradable	forma menos agradable
<b>A</b>						
Adina- Sabrina	madre	Sabrina	Sabrina	Sabrina	Sabrina	ninguna
	padre	Sabrina	Sabrina	Sabrina		
	hermanos					
	abuelos	Sabrina	Sabrina	Sabrina		
	amigos	Adina, Sabrina	Adina, Sabrina	Adina, Sabrina		
Agata	madre	Agata	Agata	Agatita	Gorda	Agata
	padre	Agata	Agata	Agatita		
	hermanos	Agata	Agata	Agata		
	abuelos	Agatita	Agata	Agatita		
	amigos	Gati	Agata	Agata		
Alba	madre	Alba	Alba	Alba	Alba	Albuchi
	padre	Albiña	Alba	Alba		
	hermanos					
	abuelos	Alba	Alba	Alba		
	amigos	Alba, Bonita	Alba	Alba		
Amor María	madre	Amor	Amor María	Amor	Amor	Amor María
	padre	Amor	Amor	Amor		
	hermanos	Amor	Amor María	Amor		
	abuelos	Amor María	Amor María	Amor María		
	amigos	Amor	Amor	Amor		
Ana	madre	Anita	Ana	Ana	Anita	Ana
	padre	Chuli	Ana	Ana		
	hermanos	Ana	Ana	Ana		
	abuelos	Anita	Ana	Ana		
	amigos	Botana	Ana	Botana		
Andrea	madre	Cielo	Andrea	Andre	Andre	Andreiña
	padre	Cielo	Andrea	Andre		
	hermanos	Andre	Andrea	Andre		
	abuelos	Andre	Andrea	Andre		
	amigos	Andre	Andrea	Andre		
Andrea Zoraida	madre	Nena	Andrea Zoraida	Nena	Drea	Andy
	padre	Carrachiña	Andrea	Nena		
	hermanos					
	abuelos					
	amigos	Andrea	Andrea Zoraida	Andrea		
Ángela	madre	Ange	Ángela	Ange	Ange	Angelita
	padre	Ángela	Ángela	Ángela		
	hermanos	Ange	Ángela	Ange		
	abuelos	Angelita	Ángela	Ángela		
	amigos	Angi	Ángela	Ange		

Antía	madre	Antiña, Cari	Antía	Antía	todas	ninguna
	padre	Capricho, Cielo	Antía	Antía, Anti	Anti	Anti
	hermanos	Anti, Antía, Anto	Antía	Anti, Antía		
	abuelos	Neniña, Anti	Antía	Antía		
	amigos	An, Anti, Antu, Antona, Antaia	Antía	Cari, Anti		
Antje	madre	Antje	Antje	Antje	Antje, Antji	ninguna
	padre	Antje	Antje	Antje		
	hermanos	Antje	Antje	Antje, Antji		
	abuelos	Antje	Antje	Antje		
	amigos	Antje	Antje	Antje		
<b>B</b>						
Bárbara	madre	Bárbara	Bárbara	Bárbara	todas	ninguna
	padre	Bárbara	Bárbara	Bárbara		
	hermanos	Bárbara	Bárbara	Bárbara		
	abuelos	Bárbara	Bárbara	Bar, Barbarto		
	amigos	Bar, Barbarito	Bárbara	Bárbara		
Beatriz	madre	Bea, Beiña	Beatriz	Bea	Bea	Betty
	padre	Beatriz	Beatriz	Beatriz		
	hermanos					
	abuelos	Beiña	Bea	Bea		
	amigos	Be	Bea	Bea		
Begoña	madre	Bego	Begoña	Begoña	Bego	Begoña
	padre	Bego	Begoña	Bego		
	hermanos	Be	Begoña	Bego		
	abuelos	Bego	Begoña	Bego		
	amigos	Bego	Begoña	Bego		
Berta	madre	Berta	Berta	Berta	Berta	ninguna
	padre	Berta		Berta		
	hermanos					
	abuelos	Berta, Serrano		Berta		
	amigos	La nena	Síno	Berta		
<b>C</b>						
Carlota	madre	Carlotiña	Carlota	Carlota	todas	Carlo
	padre	Carlota	Carlota	Carlota		
	hermanos					
	abuelos	Carla	Carlota	Carlota		
	amigos	Car, Charlotte, Carlo	Carlota	Carlo, Car		
Carmen Patricia	madre	Pa	Patricia	Patri	Patri	Carmen
	padre	Patri	Carmen Patricia	Patri		
	hermanos					
	abuelos	Patri	Patricia	Patri		
	amigos	Patri	Patri	Patri		
Clara	madre	Clariño	*	Clara	Clara	ninguna
	padre	Clara	Clara	Clara		
	hermanos					
	abuelos	Bonita	Clara	Bonita		
	amigos	Clara	Clara	Clara		
Cristina	madre	Cris	Cris, Cristina	Cris	Cris	Cristina
	padre	Cris, Cristina	Cris, Cristina	Cris, Cristina		Cristiniña
	hermanos	Cristina	Cristina	Cris		
	abuelos	Cristina, Bonita	Cris, Cristina	Cris, Cristina		
	amigos	Cris	Cristina	Cris		

<b>E</b>						
Elena	madre	Ele	Elena	Ele	Eli, Elenita	ninguna
	padre	Elena	Elena	Elena		
	hermanos	Elena	Elena	Elena		
	abuelos	Elenita	Elena	Elenita		
	amigos	Ele, Eli	Elena	Ele, Elena		
Elisa	madre	Elis	Elisa	Eli	Eli	María Elisa
	padre	Eli	Elisa	Eli		
	hermanos					
	abuelos	Eli	Elisa	Eli		
	amigos	Eli	Elisa	Eli		
Estela Lucía	madre	Estela	Estela	Estela	Estela	ninguna
	padre	Estela	Estela	Nena	Lucía	
	hermanos	Nena	Estela	Nena		
	abuelos					
	amigos	Estela	Estela	Estela		
<b>G</b>						
Gabriela	madre	Princesa	Gabriela	Gabriela	Gabi	ninguna
	padre	Gabris	Gabriela	Gabi		
	hermanos	Gabi	Gabriela, Pesada	Gabi		
	abuelos	Nena	Gabriela	Gabi		
	amigos	Gabi	Gabi	Gabi		
<b>I</b>						
Irene	madre	Irene, Ireniqui	Irene	Irene	Irene	Ire
	padre	Irene	Irene	Irene	Irenito	Irene
	hermanos	Irene, Irenita	Irene	Irene		
	abuelos	Cariño	Irene	Irene		
	amigos	Irene, Irenito	Irene	Ire, Irene, Irenita		
Iris	madre	Bebe	Iris	Iris	Iris	cualquier
	padre	Ateca	Iris	Ateca		aumentativo o
	hermanos					diminutivo
	abuelos	Iris	Iris	Iris		
	amigos	Rubia	Iris	Iris		
<b>J</b>						
Jenny	madre	Jenny, Bebi	Jenny	Jenny	Jenny	Yelina
	padre	Jenny	Jenny	Jenny		
	hermanos	Jenny	Jenny	Jenny		
	abuelos	Jenny	Jenny	Jenny		
	amigos	Cariño	Tonta	Jenn, Gorda		
June	madre	Jus	June	Jus	Jus	ninguna
	padre	Junita	June	June		
	hermanos	June	June	June		
	abuelos	June	June	June		
	amigos	Jus	June	Jus, Justi, Juns		
<b>L</b>						
Laura	madre	Laura, Lauri, Lauriña	Laura	Laura, Lauri	Laura, Lau	Lari, Laureiro
	padre	Laura	Laura	Laura, Cariño	Laura	Pesada
	hermanos	Lau, Lauris	Laura, Pesada	Laura		
	abuelos	Laura, Lauriña	Laura, Rapesa	Laura, Cielo		
	amigos	Lau, Lauri	Laura	Laura		
Leticia	madre	Leti	Leticia	Leti, Leticia	Leti	Leticia
	padre	Leti	Leticia	Leti, Leticia		
	hermanos					
	abuelos					
	amigos	Leti, Leticia	Leticia	Leti, Leticia		

Lúa	madre	Lúa	Lúa	Lúa	Lú	ninguna
	padre	Lúa	Lúa	Lúa		
	hermanos	Lúa	Lúa	Lú		
	abuelos	Lúa	Lúa	Lúa		
	amigos	Lú	Lúa	Lú		
<b>M</b>						
Magali	madre	Curuja	Magali	Magali	Magali	Magi
	padre	Magali	Magali	Magali		
	hermanos	Magali	Magali	Magali		
	abuelos	Magali	Magali	Magali		
	amigos	Mag	Mag	Mag		
Maika Aira	madre	Cariño	Maika Aira	Maika	Mai	Maiquiña
	padre	Maika	Maika	Maika		
	hermanos	Mai	Maika	Maika		
	abuelos	Maiquiña	Maika	Maika		
	amigos	Maika	Maika	Maika		
María	madre	Cu	María	ningún nombre	todas	ninguna
	padre	Cuchi	María	María		
	hermanos	Ti	Roña	ningún nombre		
	abuelos	Mariña	María	María		
	amigos	Mery, María	María	María		
María Alejandra	madre	Ale	Alejandra	Alejandra	Ale	María
	padre	Ale	Alejandra	Ale		
	hermanos	Ale	Alejandra	Ale		
	abuelos	Alejandra	Alejandra	Alejandra		
	amigos	Alex, Ale	Alejandra	Ale		
María del Carmen	madre	Carmen	Mª del Carmen	Carmen	Carmen	María
	padre	Carmencita	Carmen	Carmencita		
	hermanos	Carmela	Carmen	Carmen		
	abuelos					
	amigos	Mª del Carmen	Carmen	María		
María Filomena	madre	Ló	Filomena	Ló	María, Ló	ninguna
	padre	Ló	Filomena	Ló		
	hermanos	Ló	Ló	Ló		
	abuelos					
	amigos	María, Filomena	María, Filomena	María, Filomena		
María Isabel	madre	Marisa	Mª Isabel	Marisa	Marisa	Mª Isabel
	padre	Marisa	Mª Isabel	Marisa		
	hermanos	Marisa	Marisa	Marisa		
	abuelos	Marisa	Marisa	Marisa		
	amigos	Marisa	Marisa	Marisa		
María José	madre	Tesoro	María José	Mari, Mariajo	Mariajo	Majo
	padre	Mari	María	Mari		
	hermanos	Minuni, Hermana	María	Hermana		
	abuelos	Mari	Mari	Mari, Nena		
	amigos	María José	Mariajo	Mariajo		
María Teresa	madre	Maitiña	Maite	Maite	Maite	ninguna
	padre	Maite	Maite	Maite		
	hermanos	Maite	Maite	Maite		
	abuelos	Maite	Maite	Maite		
	amigos	Maitiña	Maite	Maite		
María Trinidad	madre	Titi	María Trinidad	Mari Trini	Trinidad	Mari Trini
	padre	Titi	Mari Trini	Mari Trini		
	hermanos	Ta	Ta	Ta		
	abuelos	Mari Trini	Esta	Mari Trini		
	amigos	Trini	Trini	Trini		

Marina	madre	Mari	Marina	Ma	Mari	Ma
	padre	Corazón	Marina	Cielo		
	hermanos	Ma	Marina	Mari		
	abuelos					
	amigos	Mari	Marina	Marina		
Marta	madre	Marta	Marta	Marta	Marta	ninguna
	padre	Patachula	Marta	Marta, Marciana	Martina	Marta
	hermanos	Marta	Marta	Marta		
	abuelos	Martiña	Marta	Marta		
	amigos	Martiña, Martuski	Marta	Marta		
<b>N</b>						
Natalia	madre	Na, Nati	Natalia	Nati	Natalia	Nati
	padre	Nati	Natiña	Nati		Natillas
	hermanos	Nati	Nati, Tonta	Nati		
	abuelos	Nati	Natalia	Nati		
	amigos	Natalia, Natillas	Natalia	Nati, Natalia		
Nora	madre	Noriza	Nora	Nori, Norita	todas	ninguna
	padre	Nora	Nora	Nora		
	hermanos					
	abuelos	Norita	Nora	Nora, Norita		
	amigos	Nor, Norwin, Nori	Nora	Nori, Norwin,		
<b>P</b>						
Patricia	madre	Pato	Patricia	Patri	Patri	Patricia
	padre	Patricita	Patri	Patri		
	hermanos	Patri	Patri	Patri		
	abuelos	Patriciña	Patricia	Patri		
	amigos	Patri	Patricia	Patri		
Paula	madre	Paula	Paula	Paula	Paula	Pau
	padre	Paula	Paula	Paula		
	hermanos	Paula	Paula	Paula		
	abuelos	Cariño, Paulina	Paula	Paula		
	amigos	Paula	Paula	Paula		
<b>R</b>						
Raquel	madre	Raquel	Raquel	Raquel	Ra	ninguna
	padre	Pequeña	Raquel	Pequeña		
	hermanos	Ra	Raquel	Ra		
	abuelos	Raquel	Raquel	Raquel		
	amigos	Ra	Raquel	Ra		
Rocío	madre	Roci	Rocio	Ro, Roci	Rocio	ninguna
	padre	Rocito	Rocio	Roci		
	hermanos	Ro	Rocio	Ro		
	abuelos					
	amigos	Rouch	Rocio	Roci		
<b>S</b>						
Sara	madre	Sarita	Sara	Sara, Sariña	Sari	Sariña
	padre	Sara, Sari	Sara	Sara, Sarita		Sarota
	hermanos	Sari, Sariña	Tonta	Sara		
	abuelos	Sariña	Sara	Filliña		
	amigos	Sariña	Sara	Sari		
Sheila	madre	Sheila	Sheila	Sheila	Sheila	ninguna
	padre	Sheila	Sheila	Sheila	Shei	
	hermanos	Shei	Sheila	Sheila		
	abuelos	Sheila	Sheila	Sheila		
	amigos	Shei	Sheila	Sheila		

Silvia	madre	Silvita	Silvia	Silvia	Sil	Demonio
	padre	Silvita	Silvia	Silvia	Silvita	
	hermanos	Chivi	Demonio	Silvia		
	abuelos	Silvia	Silvia	Silvia		
	amigos	Silvita	Silvia	Silvia		
Susana	madre	Suzy	Susana	Suzy	Suzy	Susana
	padre	Suzy	Suzy	Suzy		
	hermanos	Suzy	Susana	Suzy		
	abuelos	Suzy	Susana	Suzy		
	amigos	Sue	Susana	Suzy		
<b>T</b>						
Tania	madre	Niña	Tania	Tania	Tania	ninguna
	padre	Tanuchi	Tania	Tania		
	hermanos	Tania	Tania	Tania		
	abuelos	Tania	Tania	Tania		
	amigos	Taniqui	Tani	Tania		
Tatiana	madre	Tati	Tatiana	Tati	Tati	Tatiana
	padre	Tatiana	Tatiana	Tatiana		
	hermanos	Tati	Tatiana	Tati		
	abuelos					
	amigos	Tati	Tati	Tati		
Teresa	madre	Teri	Teresa	Teri	Teresa	Tere
	padre	Teri	Teresa	Teresa		
	hermanos	Teri	Teresa	Teri		
	abuelos	Teresa	Teresa	Teresa		
	amigos	Teresa	Teresa	Teresa		
<b>V</b>						
Vanesa	madre	Filla	Vanesa	Vanesa	Vane	Vanesa
	padre	Nena	Vanesa	Vanesa		
	hermanos					
	abuelos	Vanesa	Vanesa	Vanesa		
	amigos	Vane	Vanesa	Vane		
Vanessa	madre	Corazón	Vanessa	Vanessa	Vanessa	ninguna
	padre	Vanessa	Rapaza	Vanessa		
	hermanos					
	abuelos					
	amigos	Vane	Vane	Vane		
Verónica	madre	Verónica	Verónica	Verónica	Vero	ninguna
	padre	Verónica	Verónica	Verónica		
	hermanos					
	abuelos	Veroniquiña	Verónica	Verónica		
	amigos	Vero	Verónica	Verónica		
<b>X</b>						
Xoana	madre	Xoaniña	Xoana	Xoana	Xoa	Xoana
	padre	Cariño	Xoana	Xoana		
	hermanos	Xoana	Xoana	Xoana		
	abuelos	Xoana	Xoana	Xoana		
	amigos	Xo, Xoa, Xoareña	Xoana	Xoana		
<b>Y</b>						
Yanis	madre	Yanis	Yano	Yanis	Yanis	Yano
	padre	Isona	Yanis	Yanis		
	hermanos	Hermanita	Yano	Yanis		
	abuelos	Yanis iña	Yanis	Yanis		
	amigos	Yanis	Yanis	Yanis		

Yolanda	madre	Yoli	Yolanda	Yoli	Yoli	Yola
	padre	Yoli	Yoli	Yoli		
	hermanos	Yoli, Yolanda	Yoli, Yolanda	Yoli, Yolanda		
	abuelos	Yoli	Yoli, Yolanda	Yoli, Yolanda		
	amigos	Yoli, Yola	Yoli	Yoli		
<b>Z</b>						
Zaira	madre	Zaira	Za	Za	Za, Zay	ninguna
	padre	Zaira	Zaira	Za		
	hermanos	Za	Zaira	Za		
	abuelos	Zaira	Za	Za, Zay		
	amigos	Zay	Zaira	Za		

Tabla 3: formas femeninas de tratamiento

Del total número de nombres femeninos recibimos 120 hipocorísticos. Esto quiere decir que a cada nombre corresponden en promedio 1,5 hipocorístico. En cuanto a este número diríamos que es muy bajo, comparando por ejemplo con el checo. Pensando sobre diferentes variantes de mi propio nombre, surgen mucho más hipocorísticos que en español de lo que se puede deducir que los españoles tienden a utilizar los nombres de pila en su forma original, sin modificaciones.

### 12.1. Modos de la creación

Ahora veremos diferentes modos de la creación de hipocorísticos. La mayoría de los hipocorísticos femeninos surgió por acortamiento, en total 41,6%. Este fenómeno se puede subdividir en apócope, aféresis y síncope. Por la pérdida de los fonemas al final de la palabra se crearon los nombres siguientes: *Ale, Alex, An, Andre, Ange, Anti, Bar, Be, Bea, Bego, Car, Carlo, Cris, Ele, Eli, Elis, Ire, Jenn, Jus, Justi, Leti, Lú, Lo, Ma, Mag, Mai, Mari, Mari Trini, Na, Ta, Trini, Pa, Pato, Patri, Ra, Ro, Roci, Shei, Sil, Tani, Tati, Tere, Vane, Vero, Xo, Xoa, Yola, Za, Zay*. Nombre *Pato* probablemente nació por apócope, tomando la desinencia *-o*. El hipocorístico *Lo* se formó a través de los procedimientos de aféresis y apócope y se conservó solamente la sílaba acentuada.

Otro modo de la formación de los hipocorísticos que registramos es la sufijación. El 12,5% de los nombres se formó añadiendo el sufijo apreciativo diminutivo *-iña* (*Albiña, Antiña, Beiña, Carlotiña, Cristiniña, Lauriña, Maiquiña, Mariña, Martiña, Andreiña, Sariña, Veroniquiña, Xoaniña Yanisiña*). Una vez aparece también la terminación masculina en nombre femenino (*Clara* → *Clariño*). Otro sufijo extendido es *-ita, -ito* que se aplicó en el 9,1% de los casos a los nombres (*Agatita, Anita, Angelita, Barbarito, Elenita, Irenita, Carmencita, Norita, Rocito, Sarita, Silvita*). Al lado de los sufijos diminutivos notamos el

sufijo aumentativo *-ona* (*Antona*) y el despectivo *-iza* (*Noriza*). El sufijo *-uchi* (*Albuchi*, *Tanuchi*) se parece al sufijo peyorativo *-ucho* pero influenciado por el inglés.

Solamente en pocos casos se utilizaron otros sufijos lo que se puede ver en los nombres *Anto*, *Antu*, *Antaia*, *Barbarto*, *Laureiro*, *Xoareña*, *Yano*. 4 hipocorísticos de este grupo tienen otra vez la terminación masculina. En los nombres *Antaia* y *Laureiro* se ve la influencia de portugués.

Otro grupo de los hipocorísticos incluye los que terminan en *-i/y*. En total encontramos 17 nombres (*Andy*, *Angi*, *Antji*, *Gabi*, *Gati*, *Lari*, *Lauri*, *Nati*, *Nori*, *Sari*, *Chivi*, *Ireniqui*, *Suzy*, *Teri*, *Yoli*, *Taniqui*, *Titi*) en los que notamos la influencia del inglés donde se utiliza esta terminación. En el caso de nombres *Andy* y *Gabi* vemos que se omite la *r*, de ahí que deduzcamos que es por su difícil pronunciación. En el hipocorístico *Chivi* se puede observar el fenómeno de la palatalización de la *s > ch*, la *l* se pierde.

Dos hipocorísticos que recibimos nacieron por acronimia (*Marisa* → *María Isabel*, *Mariajo* → *Maria José*). Un caso especial de la acronimia es *Maite* que surgió de *María Teresa* pero se perdió la *r*, quizás también por la resistencia de pronunciarla. A este hipocorístico *Maite* se añadió el sufijo apreciativo *-iña*, creándose *Maitiña*.

Nombres *Charlotte*, *Juns*, *Norwin* y *Sue* tienen influencias de otros idiomas, sobre todo del inglés y francés. El hipocorístico *Titi* se formó quizás por la deformación de la lengua infantil cuando se hace más simple la pronunciación y se repite solamente una sílaba, en este caso *ti*, ya que esta oclusiva es una de las primeras letras que el niño aprende. El caso parecido es la creación del hipocorístico *Ti* donde observamos la conservación de la sílaba tónica y esta cambia en *t* para pronunciarlo más fácilmente.

Finalmente nos quedan hipocorísticos que no pertenecen a ningún grupo hasta ahora comentado. *Martuski* y *Marciana* se refieren a un solo nombre de pila, o sea *Marta* y es evidente que poseen sufijos no conocidos en el sistema español. Hipocorístico *Carmela* tiene su propia historia. Se formó gracias a la advocación de Virgen María del monte Carmelo<sup>75</sup>. Dos formas que no fuimos capaces de explicar su creación son *Isona* y *Rouch*.

---

75 Información sacada del Diccionario etimológico en línea: <http://etimologias.dechile.net/?Carmen>, consultado el 23 de octubre de 2013.

forma oficial de nombre de pila	hablante	tratamiento positivo	tratamiento negativo	tratamiento neutral	forma más agradable	forma menos agradable
<b>A</b>						
Adrian	madre	Adri	Adrian	Adri	Adri	Adrian
	padre	Adrian	Adri	Adri		
	hermanos	Adri	Adri	Adri		
	abuelos	Adrian	Adrian	Adrian		
	amigos	Adri	Adri	Adri		
Alexande	madre	Alex	Alex	Alex	Alex	ninguna
	padre	Alex	Alex	Alex		
	hermanos	Alex	Alex	Alex		
	abuelos	Alex	Alex	Alex		
	amigos	Alex	Alex	Alex		
Alfonso	madre	Fonsi	Alfonso	Fonsi	Fon	Alf
	padre	Fonsi	Alfonso	Fonsi		
	hermanos	Fon	Fon	Fon		
	abuelos					
	amigos	Fon	Fon	Fon		
Andrés	madre	Rata	Andrés	Rata	Andrés	Andrew
	padre	Parrulo	Andrés	Andrés		
	hermanos	Andrés	Andrés	Andrés		
	abuelos	Andrés	Andrés	Andrés		
	amigos	Andrés	Andrés	Andrés		
Antón	madre	Antón	Antón	Antón	Antón	ninguna
	padre	Antón	Antón	Antón		
	hermanos					
	abuelos	Antón	Antón	Antón		
	amigos	Antón	Antón	Antón		
Antonio	madre	Toni	Antonio	Toni	Toni	Antonio
	padre	Toni	Toni	Toni		
	hermanos	Toni	Antonio	Toni		
	abuelos	Toni	Toni	Toni		
	amigos	Toni	Toni	Toni		
<b>B</b>						
Bruno	madre	Bruno	Bruno	Bruno	Bruniño	ninguna
	padre	Bruno	Bruno	Bruno		
	hermanos	Bruno	Bruno	Bruno		
	abuelos	Bruno	Bruno	Bruno		
	amigos	Bruniño	Bruno	Bruno		
<b>C</b>						
Carlos	madre	Cielo	Carlos	Carlos	Carlos	ninguna
	padre	Carlos	Carlos	Carlos		
	hermanos	Carlos	Carlos	Carlos		
	abuelos	Carliños	Carliños	Carliños		
	amigos	Carlos, Charly	Carlos, Charly	Carlos, Charly		
Carlos Agustín	madre	Carlos	Carlos	Carlos	Carlونcho	Carlitos
	padre	Carlos	Carlos	Carlos		
	hermanos	Carlos	Carlitos	Carlos		
	abuelos	Carlos	Carlitos	Carlos		
	amigos	Charlie	Carlitos	Charlie		
<b>D</b>						
David	madre	David	David, Hijo	David	David	ninguna
	padre	David	David, Hijo	David		
	hermanos	David	David, Hermano	David		
	abuelos	David	David	David		
	amigos	David, Hijo	David	David, Hijo		

David Juan	madre	Pitufo	David	Nene	David	ninguna
	padre	Campeón	David	David		
	hermanos	Tío	Chaval	Tío		
	abuelos	Corazón	David Juan	David		
	amigos	Peque, David	David	David		
<b>E</b>						
Eduardo	madre	Edu	Edu	Edu	Edu	Eduardo
	padre	Edu	Edu	Edu		
	hermanos	Edu	Edu	Edu		
	abuelos					
	amigos	Edu, Edo	Edu	Edu		
Enrique	madre	Kike	Enrique	Enrique	Enrique	ninguna
	padre	Enrique	Enrique	Enrique		
	hermanos	Kike	Enrique	Kike		
	abuelos	Enrique	Enrique	Enrique		
	amigos	Kike	Enrique	Kike		
<b>F</b>						
Francisco Javier	madre	Cariño	Javier	Javi, Hijo, Niño	Javi	ninguna
	padre	Tete	Javier	Javi		
	hermanos	Javi	Javi	Javi		
	abuelos	Javi	Javi	Javi		
	amigos	Javi	Javi	Javi		
<b>G</b>						
Gabriel	madre	Gabi	Gabriel	Gabi	Gabri	Ga
	padre	Gabri	Gabriel	Gabri		
	hermanos	Gabri	Gabriel	Gabriel		
	abuelos	Gabriel	Gabriel	Gabriel		
	amigos	Gabri	Gabriel	Amoedo		
Gabrielo	madre	Gabrielo	Gabrielo	Gabriel	Gabrielo	Gabri
	padre	Gabri	Gabrielo	Gabrielo		
	hermanos	Gabri	Gabrielo	Gabri		
	abuelos					
	amigos	Gabrielo	Gabrielo	Gabrielo		
<b>H</b>						
Hugo	madre	Hugo	Hugo	Hugo	Miñoquiña	Tonto
	padre	Hugo	Hugo	Hugo		
	hermanos	Hugo	Tonto	Hugo		
	abuelos	Hugo	Tonto	Hugo		
	amigos	Miñoquiña	Miñoquiña	Miñoquiña		
<b>I</b>						
Ismael	madre	Ismael	Ismael	Ismael	Ismael	Isma
	padre	Ismael	Ismael	Ismael		
	hermanos	Isma	Ismael	Ismael		
	abuelos					
	amigos	Isma	Isma	Isma		
Iván, Ivan	madre	Ivi, Ivan	Ivan	Ivan	Ivan	Mias Aivan
	padre	Ivan	Ivan	Ivan		
	hermanos	Ivus, Ivan	Ivan	Ivan		
	abuelos	Ivan	Ivan	Ivan		
	amigos	Mias	Mias	Mias		
<b>J</b>						
Jamal	madre	Jamal	Jamal	Jamal	Jamal	ninguna
	padre	Jamal	Jamal	Jamal		
	hermanos	Jamal	Jamal	Jamal		
	abuelos	Jamal	Jamal	Jamal		
	amigos	Jamal	Jamal	Jamal		

Javier	madre	Javier	Javier	Javier	Javier	ninguna
	padre	Javier	Javier	Javier		
	hermanos	Javier	Javier	Javier		
	abuelos	Javier	Javier	Javier		
	amigos	Javier	Javier	Javier		
Javier Alexandre	madre	Alexandre	Alexandre	Jandriño	Jandre	Alex
	padre	Jandre	Alexandre	Capullo		
	hermanos	Tío	*	Jandre		
	abuelos	Jandriño	Alexandre	Jandre		
	amigos	Alex	Alex	Alex		
Jesús	madre	Jesús	Jesús	Jesús	Jesús	ninguna Chechu
	padre	Jesús, Jesusete	Jesús	Jesús		
	hermanos	Jesús	Jesús	Jesús		
	abuelos	Jesús	Jesús	Jesús		
	amigos	Jesu, Jesús, Ch	Jesús	Jesús		
Joaquín	madre	Joaqui	Joaquín	Joaquín		
	padre	Joaqui	Joaquín	Joaquín		
	hermanos	Joaqui	Joaquín	Joaquín		
	abuelos	Joaquín	Joaquín	Joaquín		
	amigos	Joaqui	Joaquín	Joaquín		
Jorge	madre	Jorgito	Jorge	Jorge	Jorge	ninguna
	padre	Jorge	Jorge	Jorge		
	hermanos	Jorge	Jorge	Jorge		
	abuelos					
	amigos	Souto	Souto	Souto		
José Manuel	madre	José Manuel	José Manuel	José Manuel	José	ninguna
	padre	José	José	José		
	hermanos	José	José	José		
	abuelos	José	José	José		
	amigos	José	José	José		
Josep	madre	Josep	Josep	Pep	Pep	Josep
	padre	Josep	Josep	Josep, Pep		
	hermanos	Pep	Pep	Pep		
	abuelos	Josep	Josep	Josep		
	amigos	Pep	Pep	Pep		
Juan Carlos	madre	Juan Ca, Juan Carlos	Juan Carlos, Juan Carlitos	Juan Ca, Juan Carlos	Juan Ca	Juan, Carlos
	padre	Juan Ca, Juan Carlos	Juan Ca, Juan Carlos	Juan Ca, Juan Carlos		
	hermanos	Juan Ca, Juan Carlos	Juan Ca, Juan Carlos	Juan Ca, Juan Carlos		
	abuelos	Juan Carlos	Juan Carlos	Juan Carlos		
	amigos	Juan, Carlos, Juan Ca	Juan, Carlos, Juan Ca	Juan, Carlos, Juan Ca		
Juan José	madre	Mi niño	Juan José	Juan José	Juanjo	Juan José
	padre	Juan José	Juan José	Juan José		
	hermanos	Juan José	Juan José	Juan José		
	abuelos	Juan José	Juan José	Juan José		
	amigos	Juanjo	Juanjo	Juanjo		
<b>K</b>						
Kevin	madre	Kevin	Kevin	Kevin	Kevuchi	ninguna
	padre	Kevuchi	Kevin	Kevin		
	hermanos	Kevuchi	Kevin	Kevin		
	abuelos	Kevuchi	Kevin	Kevin		
	amigos	Kevin	Kevin	Kevin		

<b>L</b>						
Leo	madre	Cielo	Leo	Cariño	Cielo	Demonio
	padre	Leo	Demonio	Leo		
	hermanos	Leo	Leo	Leo		
	abuelos	Leo	Demonio	Leo		
	amigos	Leonardo	Leo, Leonardo	Leo, Leonardo		
<b>M</b>						
Manuel	madre	Nene	Macaco	Manu	Manu	Manolo
	padre	Manu	Enano	Manu		
	hermanos					
	abuelos	Man	Manuel	Manu		
	amigos	Nono	Coto	Nono		
Miguel	madre	Miki	Miguel	Miki	todas	ninguna Miquel
	padre	Miguel	Miguel	Miguel		
	hermanos	Miki, Migue	Miguel	Miki		
	abuelos	Migueliño	Miguel	Migueliño		
	amigos	Miki	Miguel	Miki		
<b>N</b>						
Nicolás	madre	Nico	Nico	Nico	Nico	ninguna
	padre	Nico	Nico	Nico		
	hermanos	Nico	Nico	Nico		
	abuelos	Nico	Nico	Nico		
	amigos	Nico	Nico	Nico		
<b>O</b>						
Óscar	madre	Óscar	Óscar	Óscar	Óscar	ninguna
	padre	Óscar	Óscar	Óscar		
	hermanos	Óscar	Óscar	Óscar		
	abuelos	Óscar	Óscar	Óscar		
	amigos	Óscar	Óscar	Óscar		
<b>P</b>						
Pablo	madre	Pablo	Pablo	Pablo	Pablo	Tonto
	padre	Neno	Pablo	Pablo		
	hermanos	Pablo	Tonto	Pablo		
	abuelos	Pabliño	Pablo	Pabliño		
	amigos	Paulychenko	Pablo	Pablo		
Pascual	madre	Pascua	Pascual	Pascual	Pascua	ninguna
	padre	Pascu	Pascual	Pascual		
	hermanos	Pascual	Pascual	Pascual		
	abuelos					
	amigos	el Roig	Pascual	Pascual		
Patrick	madre	Patrick	Patrick	Machote	todas	ninguna
	padre	Patricho	Patricio	Patricio		
	hermanos	Patricio	Patricio	Patricio		
	abuelos	Patricio	Patricio	Patrick		
	amigos	Patrick	Patrick	Patricho		
<b>R</b>						
Raul	madre	Hijo	Raul	Hijo	todas	ninguna
	padre	Hijo	Raul	Hijo		
	hermanos	Broder	Cabron	Broder		
	abuelos	Nieto	Raul	Nieto		
	amigos	Raul	Cabron	Raul		
Ricardo	madre	Ricar	Ricar	Ricar	Ricardo	Richi, Riqui, Ri, Ricar, Ricardito
	padre	Ricardo	Ricardo	Ricardo		
	hermanos					
	abuelos	Riqui	Riqui	Riqui		
	amigos	Ricman, Ric	Ricardo	Ric		

Rubén	madre	Ru, Rubén	Rubén	Rubén	Rubén Ru	Rubi
	padre	Rubén	Rubén	Rubén		
	hermanos	Ru, Rubén	Rubén	Rubén		
	abuelos					
	amigos	Ru, Rubén, Rubenchu	Rubén	Ru, Rubén		
<b>S</b>						
Santiago	madre	Santi	Santi	Santi	Chango	Santi
	padre	Santi	Santi	Santi		
	hermanos					
	abuelos					
	amigos	Chango, Santiago	Chango, Santiago	Chango, Santiago		
Sergio	madre	Sergio	Sergio	Sergio	Sergi Sergio	Ser
	padre	Sergio	Sergio	Sergio		
	hermanos	Sergio	Sergio	Sergio		
	abuelos	Sergio	Sergio	Sergio		
	amigos	Sergio	Sergio	Sergio		
<b>V</b>						
Vicente	madre	Vicentico	Vicent	Vicent	Vicent	Tico
	padre	Tico	Vicent	Vicent		
	hermanos	Vicent	Vicente	Vicent		
	abuelos					
	amigos	Tico	Vicent	Vicent		

Tabla 4: formas masculinas de tratamiento

Ahora nos dedicamos a los hipocorísticos masculinos que están ilustrados en el cuadro arriba. En total recibimos 60 hipocorísticos masculinos, eso quiere decir que para un nombre de pila cae en promedio más o menos 1 hipocorístico. En comparación con los hipocorísticos creados de nombres de pila femeninos, vemos que la representación masculina es menor de lo que desprendemos que familia y amigos llaman a los varones más bien por sus nombres oficiales, sin alteraciones, que por los hipocorísticos.

El modo más extendido de la formación de los hipocorísticos es el acortamiento. El 41,6% de los hipocorísticos fueron creados por la apócope, recibimos los nombre sucesivos: *Adri, Alex, Alf, Edu, Edo, Javi, Gabi, Ga, Gabri, Isma, Jesu, Juan Ca, Manu, Man, Migue, Nico, Pascua, Pascu, Ricar, Ri, Ric, Ru, Santi, Sergi, Vicent*. El 3,3% de los nombres nacieron a través de los procedimientos de apócope y aféresis al mismo tiempo. El nombre *Alfonso* perdió el final y el comienzo y obtuvimos *Fon* y detrás de este acortamiento se añadió *-si*. Del nombre *Antonio* surgió *Toni*. En el caso del nombre *Alexandre* se suprimó *Ale-* y la *x* se convirtió en *j* y nació *Jandre*. Un caso especial es *Jandriño* que está formado por la aféresis y también por la sufijación apreciativa.

Al lado del acortamiento nos encontramos con la sufijación apreciativa. Por este modo surgieron el 20% de los hipocorísticos. El sufijo más extendido es el diminutivo *-iño*

(*Bruniño, Carliños, Migueliño, Pabliño*). Luego están presentes sufijos diminutivos *-ito* (*Carlitos, Jorgito*), *-ico* (*Vicentico*) y *-ete* (*Jesusetete*).

Otros sufijos que no pertenecen a ningún grupo son los sufijos *-uchi, -chenko, -icho, -chu, -oncho* y los nombres correspondientes *Kevuchi, Paulychenko, Patricho, Rubenchu* y *Carltoncho*. *-uchi* se parece al sufijo peyorativo *-ucho* pero influenciado por el inglés. Sufijo *-chenko* suena como si tuviera connotaciones rusas y el sufijo *-chu* parece ser influenciado por la pronunciación portuguesa donde la *o* al final de la palabra se pronuncia como [u].

Lo que supera los hipocorísticos femeninos es el número de variantes influenciadas por inglés, en total recibimos el 11,6%. Para este idioma es típica la desinencia *-i/-y*. De ahí que obtuviéramos nombres *Charly, Charlie, Miki, Miquel, Riqui, Richi, Ivi* y *Fonsi*. Nombres *Aivan* y *Ricman* no terminan en *-i* ni *-y* pero la influencia inglesa es evidente.

En pocos casos apareció el fenómeno de la unión de la reduplicación con la aféresis. Obtuvimos nombres *Kike* (como variante de *Quique*) que se refiere a *Enrique, Pep* refiriéndose a *Josep*.

Los hipocorísticos *Chechu, Chango, Nono, Tico* pasaron por tantas transformaciones fonéticas que no diríamos que se podrían referir a nombres *Jesús, Santiago, Manuel* y *Vicente* y no somos capaces de explicar su creación.

*Macaco* podría surgir a base de la asociación, refiriéndose al mono macaco. Sin embargo, si es así, no se trataría de un hipocorístico sino de un apodo.

Aparte de varios modos de la formación de los hipocorísticos nos dedicamos al fenómeno cómo varían nombres en diferentes situaciones. Primero nos ocupamos con la cuestión qué forma del nombre les parece a los encuestados más agradable. En el caso de las mujeres, solamente el 13% reveló que les gustaban todas las formas de nombres y no les importaba el uso de la forma modificada (diminutivo, forma apocopada, etc). El 30% de las mujeres prefiere cuando se las llama de forma entera de su nombre, sin modificaciones. El 55,5% revela que prefiere las formas de algún modo modificado. El 1,5% respondió que la forma más agradable era nombre totalmente diferente de su propio.

En cuanto a los nombres compuestos, todos los respondientes dicen que prefieren cuando se los llama de una parte de su nombre. El 46% de los respondientes señala que les gusta la forma no modificada de una parte de su nombre, mientras que el 54% de la mujeres nos dice que prefieren una parte de su nombre oficial pero modificada (diminutivos, formas apocopadas).

Observando los resultados del mundo masculino, vemos que prevalecen las formas no modificadas (49%). La segunda posición está ocupada por las formas que han alterado y cuenta el 38%. Al 8,5 % de los respondientes masculinos le parecen todas las formas agradables. Solamente el 4,5% de los varones prefiere totalmente otro nombre.

Refiriéndose a los nombres compuestos masculinos, el 85,5% de los respondientes señala que les gusta el uso solamente de un componente de su nombre. El 28,5% de los varones prefiere una parte de su nombre no modificada. Al número mayor, 38%, le gusta la forma acortada o con sufijos apreciativos. El tercer puesto constituye la posibilidad cuando a los encuestados les da igual cuál forma de su nombre se utiliza, o sea al 8,5%. Solamente el 4,5% explica que la forma más agradable es el uso de otro nombre.

Al lado de los nombres más agradables observamos también las formas menos agradables del tratamiento. Enfocando los nombres femeninos vemos que al mayor número de las mujeres, al 36,5%, no le parece ninguna forma de su nombre desagradable. El 31,5% antepone a las formas modificadas, mientras que al 24% le gusta la forma oficial, sin alteraciones. El 8% señala que no favorecen al tratamiento de otro nombre.

Fijándose en los nombres compuestos, el 35,5% marca que la forma menos agradable es ninguna. Al 21,5% de los encuestados del sexo femenino le gusta cuando se los llama solamente de una parte, modificada o no modificada. La forma que les menos gusta al 14% de los respondientes es el nombre oficial compuesto. La última posición está ocupada por la variante cuando se utilizan ambos nombres y los dos se modificaron.

Observando los resultados masculinos averiguamos que casi la mitad de los encuestados (41%) respondió que no conocían ninguna forma de su nombre que les parecería desagradable. El 37% de los varones no prefiere la forma de un modo modificada, negando sobre todo los diminutivos. Al mismo número (11%) no le conviene cuando se los llama de forma no modificada o de otro nombre.

En lo que atañe a los nombres compuestos, los resultados son parecidos, el 43% no halla ninguna forma del tratamiento que no le gustaría. En el segundo lugar está la posibilidad cuando se utiliza una parte de su nombre compuesto de alguna manera modificada. Las dos últimas posiciones ocupan el tratamiento de forma entera no modificada y el tratamiento de una parte del nombre tampoco alterada (las dos el 14%).

## **12.2. Los tratamientos en diferentes situaciones**

Después de la observación de diferentes formas agradables y no agradables nos dedicamos a la investigación cómo varían tratamientos en dependencia a los hablantes en varias situaciones. Primero estudiamos el tratamiento positivo de todos los hablantes enfocados, o sea como llaman padres, hermanos, abuelos y amigos cuando tienen buen humor o cuando quieren alabar.

En el caso de las madres, estas utilizan en la mayoría de los casos el tratamiento acortado o con sufijos diminutivos (52,5%). En 28,5% de las veces son comunes formas de nombres no modificadas. El resto corresponde al tratamiento a través de otra palabra, por ejemplo *cielo, cari, cariño, princesa, bebe, bebi, niña, corazón*. También apareció una expresión catalana *filla*<sup>76</sup>. Para los nombres compuestos vale que las madres prefieren el tratamiento de una parte del todo el nombre que no ha sido modificada (46%), en el 23% de los casos usan otra voz (*nena*<sup>77</sup>, *tesoro, cariño*).

En comparación con los padres, estos emplean más bien los nombres como tal, sin modificaciones (48%). Luego vienen las formas con sufijos diminutivos y formas acortadas (31,5%) y como último prefieren otras expresiones como *cielo, capricho, cuchi, nena, cariño, pequeña*, etc. En los nombres compuestos, el orden es el mismo como en el tratamiento de las madres. El primer lugar está ocupado por el tratamiento de una parte modificada (69,5%), luego viene tratamiento a través de una parte del nombre no modificada (23%) y al final el tratamiento por otra voz (7,5%).

Los hermanos usan en el 57% de las veces la forma acortada o con sufijos diminutivos, luego la forma no modificada (37%) y menos a menudo otra expresión (6%). En los nombres compuestos el primer puesto está representado por el mismo grupo, forma apocopada o con sufijos (60%). El 30% de los hermanos prefiere otra expresión y el número menor lo representa el tratamiento de una parte que no ha sido alterada (10%).

Fijándose en los tratamientos de los abuelos, averiguamos que los números no diferencian tanto como en los casos antecedentes. Prevalece la forma transformada (49%), pero el 40% de los abuelos llama a sus nietas de forma no modificada. Totalmente otra voz utiliza el 11% de los abuelos, citamos por ejemplo *bonita, nena, cariño, neniña*. En lo que se refiere a los nombres compuestos, aparece una vez el tratamiento por todo el nombre compuesto no modificado y una vez por todo el nombre compuesto donde las dos partes se han acortado. El mayor número prefiere el uso de un nombre transformado (56%), el 22% de un nombres sin modificaciones.

---

76 Filla significa «hija» en español.

77 Nena significa «niña» en español.

Si observamos los tratamientos de los amigos, no nos sorprende que el 82,5 % antepone la forma apocopada o la forma con sufijos diminutivos. Por otra parte, los números el 8% (forma no modificada) y el 9,5% (otra expresión) son insignificantes. Sin embargo, un poco llamativa es la situación en los nombres compuestos, ya que 15,5% de los amigos usa la forma entera. Luego el 46% prefiere una parte transformada y el 38,5% una parte del nombre sin cambios.

Ahora enfocamos los resultados de los varones. Cuando las madres tienen buen humor o quieren alabar a sus hijos utilizan casi en la mitad de las veces el tratamiento de forma no cambiada (46,5%), en el segundo lugar usan las formas con sufijos diminutivos o formas acortadas (40,5%). En el 13% de los casos emplean otras expresiones como por ejemplo *cielo, nene, hijo*. Los resultados de los nombres compuestos son interesantes: el 71,5% de las madres prefiere el tratamiento de una parte del nombre no transformado. El resto (28,5%) antepone al tratamiento por todo el nombre compuesto.

Para los padres es también común el tratamiento de formas sin alteraciones, pero el número es aún mayor que en el caso de las madres (57,5%). Solamente el 36% emplea el tratamiento del nombre cambiado y el 6,5% antepone otra expresión (*hijo, neno*). Para los nombres compuestos valen casi los mismos números. El 28,5% de los padres llama a sus hijos por una parte del nombre que no ha sido transformada, por todo el nombre compuesto o por expresión *tete* o *campeón*. El 14,5% prefiere una parte del nombre con cambio.

Un poco curioso resulta que los hermanos utilicen la forma no alterada en el 53,5% de los casos. La segunda posición está ocupada por la forma con sufijos apreciativos o acortada (44%). Solamente un hermano llama a su hermano por otra forma, expresión inglesa *broder*. En los nombres compuestos encabezan tratamientos por una forma no modificada (43%), luego siguen voces *tío* (28,5%), una parte del nombre cambiada (14,5%) y todo el nombre (14,5%).

La misma situación ocurre en los tratamientos de los abuelos. La mayoría prefiere la forma no transformada (63%). Al 34% le gusta la forma con sufijos apreciativos o forma acortada y el 2,5% utiliza otro tratamiento (*nieto*). En los nombres compuestos recibimos los mismos resultados como en los casos de las madres. La primera posición (28,5%) la ocupan las formas enteras, una parte del nombre que ha sido cambiada y una parte del nombre no cambiada. En el 14,5% de las veces emplean los abuelos la expresión *corazón*.

Como esperaríamos, los amigos usan más a menudo formas acortadas o con sufijos diminutivos (53%). La segunda forma más utilizada es la sin transformaciones (34%). El 13% de los amigos llama a través de los apodos. Muy peculiar es la voz *hijo*. En lo que se refiere a los nombres compuestos, el primer puesto está ocupado por el tratamiento de una parte

cambiada (57%). En la segunda posición aparece una parte del nombre que ha sido modificada y menos a menudo nos encontramos con otra expresión, *peque* (14,5%).

A continuación nos dedicamos a las situaciones negativas, es decir cuando los hablantes están enfadados o de mal humor. Como esperaríamos, todos los hablantes utilizan las formas enteras de los nombres de pila que no son afectos a ningunos cambios fonológicos o morfológicos. El número mayor registramos en los tratamientos de las madres (93,5%) y abuelos (91%). Luego siguen padres (89%), amigos (87%) y hermanos (85,5%).

Los números de las formas con sufijos diminutivos o con otros cambios morfológicos son muy bajos. Nadie de los hermanos las usa, en el caso de las madres es solamente el 5%, abuelos el 7,5%, padres y amigos el 9.5%.

El tratamiento por otras expresiones es también bajo. Solamente en el grupo de los hermanos notamos un número más alto y las expresiones también merecen mencionarlas. Obtuvimos tratamientos de tipo *pesada*, *tonta* o *demonio*. En las respuestas de las madres recibimos una voz vulgar que no publicamos (aparece un asterisco).

Observando los resultados de los nombres compuestos, casi en todos los hablantes prevalece el tratamiento por una parte del nombre sin transformaciones (padres el 61,5%, hermanos el 55,5%, amigos el 54%). En los abuelos aparece en el mismo nivel también el tratamiento por una parte del nombre que ha sido transformada. Solamente las madres prefieren el uso del todo el nombre compuesto (54%). Interesante resulta que ninguno de los hablantes utiliza otras expresiones. Las dos partes de los nombres compuestos no modificadas las usan también padres (23,5%), abuelos (25%) y amigos (7,5%). Hermanos prefieren en vez de esto una parte con cambios morfológicos.

Los resultados del mundo masculino se parecen a los femeninos, pero los números no son tan altos. El grupo de los hablantes que más emplea las formas sin cambios morfológicos ni fonológicos son las madres (81%), luego vienen los padres (76,5%), los abuelos (74%), los hermanos (70%) y como último los amigos (59,5%). En los segundos puestos aparecen siempre las formas alteradas y como último prefieren los hablantes otras expresiones. No es de extrañar que los padres llaman a sus hijos *hijo*. Sin embargo, un poco curioso resulta el tratamiento de los abuelos: *tonto* y *demonio*. Hermanos utilizan: *hermano*, *tono* o *cabrón*. Entre los amigos es común el tratamiento por los apodos.

En lo que se refiere a los nombres compuestos, los tratamientos varían. Las madres anteponen a una parte no cambiada (57%) y luego al uso del todo el nombre compuesto (43%). Los padres comparten las mismas ideas, pero en el grupo de los hermano la situación no es tan unívoca. El mismo número (28,5%) prefiere el tratamiento por una parte cambiada, por todo el nombre compuesto o por otra expresión entre las que una es *chaval* y la otra no

publicamos (vulgarismo). Interesante es que los amigos antepongan a una parte del nombre con cambios (57%) a la forma no cambiada (43%). A los abuelos les gusta el uso de la forma entera (43%).

Como último observamos los tratamientos neutrales, es decir cómo los hablantes llaman normalmente. Casi en todos los grupos de los hablantes prevalecen los tratamientos de la formas sin ningunos cambios. Sin embargo, las diferencias entre los tratamientos por formas alteradas y no alteradas no son tan marcadas, sobre todo en los grupos de los hermanos (51% son las formas no cambiadas, 49% con cambios) y de las madres (54% constituyen formas con cambios, 46% formas no alteradas). En los hablantes de los padres y los abuelos aparecen también otras expresiones como *cielo*, *cariñito*, *pequeña*, *bonita* y una voz catalana *filla*. Como ya hemos mencionado, casi todos los grupos prefieren las formas sin alteraciones. No obstante, en el grupo de los amigos, la situación es opuesta. La mayoría antepone al tratamiento por las formas acortadas o con sufijos diminutivos (55,5%). El 41% utiliza las formas oficiales y el 3,5% prefiere otras expresiones entre las que se encuentran los apodos y la voz *cari*<sup>78</sup>.

Si miramos los resultados de los nombres compuestos, averiguamos que las respuestas varían en dependencia de los hablantes. Las madres y los amigos prefieren una parte de las formas oficiales (54% en los dos grupos). Las madres también utilizan otras expresiones y por primera vez nos encontramos con la posibilidad de ningún tratamiento. En los padres vence el uso de una parte cambiada (54%), luego sigue la posibilidad de una parte sin alteraciones (23,5%), expresiones *nana* (15%) y la variante del tratamiento por dos partes que han sido modificada. Los hermanos anteponen al tratamiento por una parte con cambios (50%), menos frecuentes son las formas que contienen una parte del nombre oficial que no han sido cambiadas (30%) y otras expresiones (20%). En el grupo de los abuelos están en las mismas posiciones los tratamientos cambiados y no cambiados (37,5) y las formas enteras del nombre con y sin alteraciones (12,5%).

También en el mundo masculinos prevalecen las formas oficiales. El número mayor aparece en los casos de los padres (74,5%), en el segundo lugar están los abuelos (66%), luego siguen los hermanos (63,5%), las madres (54%) y como último los amigos (47%). En la escala de los tratamientos en las posiciones segundas se encuentran las formas de algún modo cambiadas (amigos el 40,5%, hermanos y madres el 34%, abuelos el 31,5% y padres el 23,5%). Otras expresiones tienen una representación baja en los grupos de los padres, hermanos y abuelos. Por otra parte, las madres utilizan expresiones como *cariño*, *hijo*, etc. en el 12% de los casos y los amigos en el 12,5% de los tratamientos. Merece la pena mencionar las voces *rata* o *broder*.

---

78 Forma apocopada de la palabra cariño.

En lo que atañe a los nombres compuestos, los resultados son más o menos idénticos. Sin embargo, sorprendente es el número de los hablantes que utiliza el nombre entero sin cambios. En los casos de las madres es el 43%, padres y hermanos el 28%, amigos el 14,5% y abuelos aún el 43%. Entre otras expresiones figuran por ejemplo *nene*, *hijo*, *tío* o *capullo*.

### 12.3. Apodos

Como últimos nos dedicamos a los apodos. En el cuadro adjunto se ven claramente los apodos recibidos.

apodos femeninos	apodos masculinos
Backs	Amo
Banara	Borrego
Beaquemuller	Doraemo
Dream	Doris
Calicera	Cheto
Emily	Choi
Espaguetis	Hernández
Chunga	Jota King
Chunina	Kelo
Natillas	Marimar
Porcelanosa	Mías
Rubia	Miñoquiña
Sae	Pavo
Silvestre	Pellejo
Verde Manzanita	Peppetto
Yeli	Picasso
	Pulga
	Rizos
	Roig
	Tiresc
	Trevilla
	Zeta

Tabla 5: apodos recibidos

De la investigación descubrimos que solamente el 30,7% de los encuestados, o sea 40 personas, tienen un apodo. El predominio lo tienen los varones (42,5%). En el caso de las niñas, los valores son significativamente más bajos, el 22,3% tiene un apodo. En general se puede decir que la formación no es tan viva como uno esperaría, sobre todo en este rango de edad que enfocamos. De los datos obtenidos resulta que apodos son más populares en los varones, mientras que las niñas prefieren hipocorísticos.

Los apodos en ambos grupos los crean en la mayoría de los casos (75%) los amigos. En el resto de los casos tomaron parte en la formación los profesores y los mismos respondentes. Las mujeres son más propensas que los hombres a inventar sus propios apodos. Las mujeres también tienden a tener un impacto de los parientes (tíos). La influencia de los padres no admite ningún grupo.

En muchos cuestionarios encontramos en la pregunta: «¿Tienes un apodo?» la respuesta positiva, pero al observarla, averiguamos que los respondentes ponían en vez de los apodos varios diminutivos y otros hipocorísticos. Estas voces incluimos a la tabla de los hipocorísticos mostrada más arriba.

Los apodos registrados se crearon a base de los hechos sucesivos: apodos indicando atributos físicos del portador, propiedades de carácter mental, apodos motivados por los acontecimientos actuales o por la admiración o relación de los personajes favoritos y apodos basados en los apellidos.

Según los resultados obtenidos, la mayoría de los apodos fue creada a base de cualidades físicas de los portadores (27,5%). Cinco veces obtuvimos apodos que revelan una información sobre los pelos (tres veces *Rubia*, una vez *Roig* que es una expresión para rojo en catalán, y una vez *Rizos*). Luego recibimos apodos que indican la altura (*Miñoquiña*, *Chunina*), el peso (*Pellejo*), el color de la piel (*Porcelanosa*) y la apariencia como tal (*Beaquemuller*, *Marimar*). El apodo *Marimar* se refiere a un hombre que en una época tenía el pelo bastante largo y se parecía a una chica llamada *Marimar*.

El 10% de los encuestados señaló que su apodo habían obtenido a base de su afición a cierta comida. *Cheto* come muchas veces chetos, *Espaguetis* ama comida italiana, a chica con el apodo *Natillas* le gusta un postre lácteo *Natilla* y *Verde Manzanita* no puede estar sin manzanas verdes. El mismo número de los encuestados tiene apodos basados en los apellidos (*Amo*, *Mias*, *Trevilla*, *Banara*). El 7,5% de nuestros respondentes obtuvo el nombre no oficial por su admiración a los personajes favoritos (*Jota King*, *Pulga*) y un grupo favorito (*Backs*).

En el 2% de los casos recibimos apodos que designan propiedades de carácter mental, *Dream* por ser tan soñadora, *Chunga* por tener dos connotaciones: estricta y traviesa. El mismo número se refiere a apodos motivados por habilidades y aficiones. Creo que los apodos *Picasso* y *Surfer* no los hace falta describir más detalladamente. Protagonistas de películas y obras literarias intervinieron en el 2% de los apodos y recibimos nombres *Doris* y *Emily*. Un apodo fue heredado del padre a hijo (*Choi*) y otro se basa en un nombre de una gata (*Doraemo*).

Al lado de todos estos grupos encontramos en nuestros cuestionarios también apodos que aparecieron sin ninguna explicación de su formación: *Borrego*, *Calicera*, *Hernández*, *Kelo*, *Pavo*, *Peppetto*, *Sae*, *Silvestre*, *Tiresc*, *Zeta*.

### 13. CONCLUSIÓN

A lo largo de todo el trabajo nos ocupamos de los nombres de pila, más concretamente de los apodos e hipocorísticos. La tesis se subdivide en dos partes principales, la primera parte se ocupa de la teoría mientras que la segunda es puramente práctica.

En primer lugar esbozamos la disciplina que se dedica a esta rama, es decir la onomástica. En el capítulo siguiente tratamos de describir el término nombre propio y a continuación enfocamos la clasificación de este término en varias subdisciplinas. Luego se presentó el capítulo sobre la estructura interna del nombre propio. Esta se subdividió en tres partes. La primera se dedicó al género, la segunda al número y la tercera a la morfología derivativa donde estudiamos la sufijación apreciativa, derivación aspectual, composición y acronimia. En el capítulo que se dedicó a la función del nombre propio entramos más en detalle en la problemática de las clases de palabras y también nos ocupamos de la pregunta si los nombres propios son discontinuos y concretos.

A continuación se presentó el capítulo sobre los apodos, describiendo su significado, su historia y también nos fijamos en enfoques diferentes de algunos lingüistas, qué funciones y categorías tienen. En el capítulo sucesivo dedicado a los hipocorísticos describimos qué son estas alteraciones de los nombres propios oficiales, cómo se subdividen, diferentes maneras de la creación y enfoques de los lingüísticas sobre esta problemática.

La segunda parte, la práctica, se subdivide en dos partes. La primera se dedica a la motivación de los padres a la hora de elegir los nombres propios para sus descendientes. De la investigación descubrimos que los padres eligen los nombres a menudo a base de los motivos personales. Dentro de esta posibilidad es más común regirse a los intereses, aficiones y profesión. En la segunda posición aparecen las costumbres familiares donde se conserva la tradición de heredar el nombre de los padres. Luego vienen las influencias lingüísticas donde prevalece la respuesta que a los padres les simplemente gustaba el nombre. Menos extendidas son las influencias sociales según los que los padres eligen nombres a base de los personajes históricos. En la penúltima posición aparecen otros motivos y el último puesto está representado por las costumbres locales donde la mayoría respondió que habían denominado a sus descendientes por nombre que era popular en su domicilio. Como última pregunta de esta parte se presentó si los padres habían tomado en cuenta la unión de nombre de

pila con apellido en aspecto de longitud, carácter de nombre, etc. De los resultados obtenidos descubrimos que la mayor parte no había considerado este facto.

La segunda parte de nuestra investigación examinó varios factos. Uno de ellos es la pregunta si los encuestados están contentos con su nombre de pila o no. Descubrimos que las mujeres están menos contentas con la elección de los padres que los varones. Sin embargo, el número de la insatisfacción es insignificante y no excede el 5%.

Luego nos ocupamos de las diferentes maneras de la creación y llegamos a los resultados esperable, ya que casi la mitad de los hipocorísticos se formó a través del proceso del acortamiento. Dentro de este fenómeno la apócope es la más empleada. Otro modo del nacimiento es la sufijación apreciativa donde prevalece el sufijo *-iño/-iña*. En los hipocorísticos masculinos notamos la influencia mayor del inglés que en los hipocorísticos femeninos pero en ambos casos la influencia es mínima. Por otra parte, las mujeres demostraron la mayor variedad de los tratamientos que los varones.

Otro fenómeno que investigamos era la cuestión sobre la forma más y menos agradable del tratamiento. Aquí nos encontramos con contradicciones entre el mundo masculino y femenino. Mientras que las mujeres prefieren los tratamientos de algún modo transformado (forma apocopada, con sufijación diminutiva, etc.), los varones no comparten la misma opinión anteponiendo a las formas de los nombres oficiales.

A continuación nos dedicamos a la investigación cómo varían los tratamientos en dependencia de los hablantes y situaciones positivas, negativas y neutrales. La primera discrepancia la hallamos en la situación positiva de las madres, los hermanos y los abuelos porque en el tratamiento de los varones prevalece siempre la forma no alterada y en el tratamiento de las mujeres forma modificada. Los padres utilizan habitualmente las formas sin alteraciones, mientras que en la caso de los amigos la situación es opuesta. En las situaciones negativas obtuvimos los resultados que uno esperaba, es decir, todos los hablantes prefieren las formas oficiales de los nombres propios. En algunos casos hallamos aún expresiones malsonantes y vulgares. En las situaciones neutrales, o sea, cuando los hablantes llaman a sus hijos, nietos, hermanos y amigos normalmente vencen los tratamientos por formas sin alteraciones, menos el grupo de los amigos donde es preferido el tratamiento de los hipocorísticos.

La parte final de nuestro trabajo la dedicamos a los apodos. El número de los apodos que recibimos es bastante bajo, sobre todo en el caso de las mujeres. En los varones el uso es más habitual pero el número tampoco es alto. En ambos mundos los

crean casi siempre los amigos. Según nuestros resultados averiguamos que la mayoría se crea a base del aspecto físico.

Para terminar, hay que decir que los números de los hipocorísticos y apodos no son tan altos como esperaríamos. Elegimos a propósito el rango de la edad entre 10 y 30 años porque opinamos que recibiríamos mucho más respuestas. De ahí que deduzcamos que los hablantes tienden al tratamiento por nombres de pila oficiales. Al otra parte, este ámbito de la lingüística es poco estudiada y sería interesante examinar los hipocorísticos y los apodos por ejemplo en otras zonas de España o enfocar otro grupo etario.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BAJO PÉREZ, Elena. *El nombre propio en español*. Madrid: Arco Libros, 2008.

BAJO PÉREZ, Elena. *La caracterización morfosintáctica del nombre propio*. Coruña: Toxosoutos, 2002.

BOYD-BOWMAN, Peter. Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Año 9, N° 4, México: El Colegio de México, 1955, págs. 337-366. Disponible en <http://www.jstor.org/discover/10.2307/40296949uid=3737864&uid=2&uid=4&sid=21103027133577>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

*Cambio de Nombre y Apellidos*. Ministerio de Justicia. Disponible en [http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1200666550200/Tramite\\_C/1214483962185/Detalle.html](http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1200666550200/Tramite_C/1214483962185/Detalle.html), [consultado el 29 de noviembre de 2013].

COMAS D'ARGEMIR, Dolores. MUÑOZ PUJADAS, Joan Josep. Antroponimia altoaragonesa: nombres, apodos y nombres de casa en dos comunidades de la Jacetania. *Homenaje a "Amigos de Serrablo"*, 1989, págs. 367-412. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2366884>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

ČERNÝ, Jiří. *Úvod do studia jazyka*. 2. vyd. Olomouc: Rubico, 2008.

DÍAZ GALENDE, Juan Carlos. GARCÍA GALLARÍN, Consuelo. *Onomástica y deonomástica del siglo XVII*. Disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento11376.pdf>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

*Diccionario etimológico*. Disponible en <http://etimologias.dechile.net/>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

HÁJKOVÁ, Eva. *Posuny v oblibě se bude vaše dítě jmenovat?*. 4. vyd. Praha: Academia, 2006.

Instituto nacional de estadísticas. *Nombres y apellidos mas frecuentes de los residentes en España*. 2013. Disponible en

<http://www.ine.es/daco/daco42/nombyapel/nombyapel.htm>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

KNAPPOVÁ, Miloslava. *Rodné jméno v jazyce a společnosti*. 1. vyd.. Praha: Academia, 1989.

KNAPPOVÁ, Miloslava. *Jak se bude vaše dítě jmenovat?*, 5. vyd. Praha: Academia, 2010.

LEWANDOWSKI, Theodor. *Diccionario de lingüística*. 3. edición. Madrid: Catedra, 1992.

ORTEGA OJEDA, Gonzalo Damián. La competencia onomástica dialectal, a propósito del caso canario. *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, N° 13, 1994, págs. 291-308. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/91819.pdf>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

PASTYŘÍK, Svatopluk. *Studie o současných hypokoristických podobách rodných jmen v češtině*. Hradec Králové: Gaudeamus, 2003.

PÉREZ MORERA, Marcial. Diminutivos, apodos, hipocorísticos, nombres de parentesco y nombres de edad en el sistema de tratamientos populares de Fuerteventura (Canarias). *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, N°. 4, 1991, págs. 195-220. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2234105>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

RAMÍREZ MARTÍNEZ, Jesús. Aprovechamiento educativo y didáctico de los apodos del Campo de Cartagena. *Revista murciana de antropología*, N°. 11, Murcia: Universidad de Murcia, 2003, págs. 261-274. Disponible en <http://revistas.um.es/rmu/article/view/72851/70261>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

RAMÍREZ MARTÍNEZ, Jesús. El uso social de los apodos como discurso sintético en las sociedades rurales. *Sociedad y Discurso*, N°. 19, 2011, págs.49-71. Disponible en [http://vbn.aau.dk/files/62683326/SyD19\\_martinez.pdf](http://vbn.aau.dk/files/62683326/SyD19_martinez.pdf), [consultado el 29 de noviembre de 2013].

RAMÍREZ MARTÍNEZ, Jesús. RAMÍREZ GARCÍA, María Raquel. Los apodos: identidad, memoria y creatividad literaria. *El descubrimiento pendiente de América Latina: diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador/coord. Por Natalia*

*Rebetez Motta, Néstor G. Ganduglia*, Montevideo: Signo Latinoamericano, 2005, págs. 89-98. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1335450>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. 22ª edición. Disponible en <http://rae.es/recursos/diccionarios/drae>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

ŠRÁMEK, Rudolf. *Úvod do obecné onomastiky*. Brno: Masarykova univerzita, 1999.

VERES, Luis. Alias y apodos en las noticias de terrorismo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 55. Tenerife: La Laguna. 2003. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20035520veres.htm>, [consultado el 29 de noviembre de 2013].

## **ANOTACE**

**Autor:** Veronika Kaplanová

**Katedra:** Katedra romanistiky Filozofické fakulty Univerzity Palackého v Olomouci

**Název:** Křestní jména se zaměřením na hypokoristika a přezdívky ve Španělsku.

**Vedoucí:** Mgr. Radim Zámec, Ph.D.

**Počet stran:** 89

**Počet znaků:** 147 970

**Počet příloh:** 2

**Počet použitých zdrojů:** 22

### **Klíčová slova**

křestní jména, přezdívky, hypokoristika, tvoření, motivace při výběru jmen

### **Charakteristika**

Předmětem této diplomové práce jsou hypokoristika a přezdívky na území Galicie a Katalánska. Po představení onomastiky následuje oddíl věnovaný klasifikaci vlastních jmen a jejich charakteristika. Teoretickou část uzavírají kapitoly o přezdívkách a hypokoristikách. V části praktické se zabýváme nejdříve motivací rodičů při výběru jmen, poté se věnujeme hypokoristikům a přezdívám. Sledujeme nejen způsob tvoření, ale také používání hypokoristik při různých osloveních.

## ANNOTATION

**Author:** Veronika Kaplanová

**Department:** Department of Romance Studies on the Philosophical Faculty of Palacký University Olomouc

**Title:** First names focusing on hypocorism and nicknames in Spain.

**Supervisor:** Mgr. Radim Zámeč, Ph.D.

**Number of pages:** 89

**Number of characters:** 147 970

**Number of annexes:** 2

**Number of used literature:** 22

### Keywords

first names, nicknames, hypocoristics, formation, motivation in choosing names

### Characteristic

The aim of this thesis are hypocoristics a nickname in the territory of Galicia and Catalonia. After the introduction of onomastics follows a section dedicated to the classification of proper names and their characteristics. The theoretical part conclude chapters about nicknames and hypocoristics. In the practical part, we deal first with the motivation of parents in choosing the names, then we dedicate to presents a hypocoristic nicknames. We see not only the way of creation, but also the use of hypocoristics at different salutation.

## SUPLEMENTOS

### Anexo 1- encuesta sobre los diferentes modos del tratamiento

Nombre y apellido:

Edad:

1. ¿Cómo te llama tu madre
  - a. tratamiento positivo (cuando te quiere alabar o tiene buen humor)?
  - b. tratamiento negativo (cuando está enfadada contigo)?
  - c. tratamiento neutral?
2. ¿Cómo te llama tu padre
  - a. tratamiento positivo (cuando te quiere alabar o tiene buen humor)?
  - b. tratamiento negativo (cuando está enfadado contigo)?
  - c. tratamiento neutral?
3. ¿Qué motivo (razón) tenían tus padres al elegir tu nombre?
4. ¿Cómo te llaman tus hermanos
  - a. tratamiento positivo (cuando te quieren alabar o tienen buen humor)?
  - b. tratamiento negativo (cuando están enfadados contigo)?
  - c. tratamiento neutral?
5. ¿Cómo te llaman tus amigos
  - a. tratamiento positivo (cuando te quieren alabar o tienen buen humor)?
  - b. tratamiento negativo (cuando están enfadados contigo)?
  - c. tratamiento neutral?
6. ¿Cómo te llaman tus abuelos
  - a. tratamiento positivo (cuando te quieren alabar o tienen buen humor)?
  - b. tratamiento negativo (cuando están enfadados contigo)?
  - c. tratamiento neutral?
7. ¿Qué forma de tu nombre te parece más agradable?
8. ¿Qué forma de tu nombre te parece menos agradable?
9. ¿Tienes un apodo?
  - a. no
  - b. sí ...
    - b.i.¿En qué se basa tu apodo (por qué surgió y en qué ocasión)?
    - b.ii.¿Quién inventó este apodo (amigos, padres, tú,...)?
10. ¿Estás contento/-a con tu nombre?
  - a. Si no, ¿cómo querías llamarte y por qué?

## **Anexo 2- encuesta sobre la motivación**

El nombre de pila de su hij@:.....

### **1. ¿Por qué ha elegido este nombre?**

- a. costumbres familiares
  - ✓ según los padres
  - ✓ según los abuelos
  - ✓ según otro pariente
  - ✓ según el deseo de otro pariente
- b. influencias lingüísticas
  - ✓ el carácter nacional del nombre
  - ✓ el carácter internacional del nombre
  - ✓ el nombre proviene de la lengua materna del padre o de la madre
  - ✓ la forma del nombre (longitud, ortografía, sonoridad)
  - ✓ el nombre simplemente me gusta
  - ✓ el significado (etimología) del nombre
- c. costumbres locales
  - ✓ según el niño de las inmediaciones
  - ✓ el nombre es popular en su domicilio
  - ✓ según otro niño de casa de maternidad
- d. influencias sociales
  - ✓ el nombre está de moda, popular
  - ✓ influencia de acontecimientos nacionales importantes
  - ✓ el nombre es original, exótico, poco usado y conocido
  - ✓ según las personas VIP (actores, cantantes, deportistas, etc.)
  - ✓ según los protagonistas de películas o libros
  - ✓ según los personajes históricos
  - ✓ según los santos patronos
- e. motivos personales
  - ✓ recuerdo al día importante
  - ✓ recuerdo al sitio memorable
  - ✓ según amigos, amigos de la infancia
  - ✓ según compañeros de trabajo, jefes o sus niños
  - ✓ influencia de profesión, aficiones, intereses
- f. otro motivo (escriba).....
- g. no conozco el motivo

### **2. ¿Ha tomado en cuenta la unión de nombre de pila con apellido en aspecto de longitud, carácter de nombre, etc. ?**

sí

no

Gracias por su tiempo